—¡Me dejas sola en el mundo, hijo mío!
—No creas, vieja. ¿Acaso no conseguí embarcar al Paraguay en esta aventura?...

Z/12135 : 9, 452 (1920)

Los célebres Olivares de Arauco

EL MEJOR REGALO de Navidad y Año Nuevo

Seis mil pesos de renta anual

en constante crecimiento, con sólo

VEINTE PESOS :: POR MES ::

durante ciento veinte meses.

LA NAVIDAD y AÑO NUEVO traen, para los niños, dulces, ricos manjares y tradicionales juguetes. Pero, ANTES QUE ESO, usted debe pensar en dar a su hijo

UN PRACTICO JUGUETE QUE PREVENGA SU FUTURO

La ternura de la madre y la serena reflexión del jefe del hogar no pueden tener mejor empleo, en estos días consagrados a la alegría de los niños, que la de hacer perpetua esta alegría, librándoles de los azares e inquietudes del mañana.

UN LOTE de UNA HECTAREA de TIERRA PLANTADA con 81 OLIVOS es uno de los prácticos presentes que en los tiempos modernos afirman de un modo efectivo la realidad del amor paternal con la oportunidad de estos días de dedicación a los niños y por intermedio del

MAGNO NEGOCIO

que inspira y auspicia el

Banco Productor Argentino

Ofreciendo en ciento veinte plazos mensuales de

Viniendo a ser esta

ESPLÉNDIDA DADIVA de los DÍAS PASCUALES

la mejor conjuración al enigma interrogante que se cierne, al nacer, sobre la cuna del niño.

No puede usted hacer nada mejor que adquirir para su hijo el mínimo de **una** o el máximo de **diez** hectáreas de terreno plantado de olivos en la región de Arauco, reputada la mejor del mundo para este cultivo y de cuya administración e industralización se encarga el propio **BANCO PRODUCTOR ARGENTINO**, sin exigir de usted molestia ni sacrificio de ninguna clase.

LA AMOROSA PREVISION DE TODOS LOS PADRES encuentra una **oportunidad, sin continuación ni precedentes**, de celebrar estos días, esencialmente infantiles, resolviendo en ellos el pavoroso problema del — **Porvenir de sus hijos** —

A los 60 meses, no sólo se ha reintegrado usted del dinero invertido, sino que obtiene ya un importante beneficio líquido, que a la terminación de los 10 años no podrá ser inferior a $ 5.000.

VEINTE PESOS

una RENTA ANUAL, a los diez años, de $ 6.000; a los veinte años, de $ 16.000, y a los treinta años, de $ 35.000.

Lo que es lo mismo que asegurar al niño su futuro dándole —en todo caso—el pan y la carrera

La primera serie de cinco mil hectáreas

lanzadas a la venta, está agotándose rápidamente; las series subsiguientes costarán más y, por ello, debe usted apresurarse a pedir el folleto explicativo o a llenar, sin más trámites, el cupón adjunto.

BANCO PRODUCTOR ARGENTINO
Sección Inmobiliaria
541 — Sarmiento — 543
Buenos Aires

OLIVARES DE ARAUCO
CUPÓN DE VENTA

Señor Gerente del BANCO PRODUCTOR ARGENTINO:

Adjunto $ ..... m/n. para que me sean acreditados en la compra de ..... lote.. de una hectárea de tierra para ser plantada con 81 olivos cada uno, situado.. en el departamento de Arauco, provincia de La Rioja, que he comprado a razón de veinte pesos mensuales, en ciento veinte meses cada lote sin interés ni comisión.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... *F. C.*.....

Fray Mocho, 21 de Diciembre de 1920.

FRAY MOCHO

Año IX — Buenos Aires, 21 de diciembre de 1920 — Núm. 452

Ibero-Amerikanisches Institut Berlin Preußischer Kulturbesitz

Navidad

Navidad se acerca. La clásica fecha cristiana, dentro de cuatro días, se hallará en todo su esplendor. Pero entre tanto, flota en el aire, irradia en todas las mesas de familia, y se esparce en torno de las grandes jugueterías bonaerenses, en estas vísperas alegres, el rumor de los preparativos.

La Navidad es, entre nosotros, principalmente un motivo de regocijos infantiles. Mientras en el viejo mundo simboliza la unión y el mayor estrechamiento de los vínculos familiares, cada vez más se perfila aquí su carácter de fiesta casi en exclusivo consagrada a la niñez.

El famoso árbol que da frutos de fantasía, frutos soñados durante todo el año, rico en presentes en que el azúcar de los bombones, la madera y la hojalata de los muñecos, caballitos, automóviles y cuanto la inagotable inventiva de la industria juguetera sugiere a los enamorados de la infancia, el gran árbol, el árbol misterioso y bello de la Navidad cristiana sigue siendo el medio por excelencia de conmemorar la aparición legendaria del Niño Dios en el mundo.

La comprobación es grata. En su aparente ligereza, el hecho constituye un signo de noble cultura. La niñez, o mejor dicho, el afán, la preocupación constante de los pequeños, asegura con medios infalibles el fuerte porvenir de las naciones.

Los pueblos de niños sanos y alegres, educados en una escuela de felicidad y abundancia, irán siempre a la cabeza de la civilización. Son el futuro de la humanidad en marcha, y nada tan grato al patriotismo como contar a los nuestros en el número.

Dramas de la locación

Un sistema para aumentar el número de viviendas

La escasez de viviendas continúa costeando el elemento dramático en la mayoría de los hogares bonaerenses. A favor de la falta de habitaciones, los propietarios no se andan con chicas para exigir aumentos fabulosos a los desventurados inquilinos, quienes, perdidas ya las esperanzas de obtener una ley de amparo, es inútil que intenten resistir al rigor de sus verdugos, pues para eso—para que no eludan su condición de víctimas—existe lo que se llama el juez de paz.

El juez de paz es el instrumento formidable de la ley para fulminar con sus terroríficas sentencias de desalojo a los arrendatarios rebeldes.

¿Lo quiere usted avenirse a desembolsar desde hoy 50 pesos mensuales sobre los 120 ó 150 que ahora paga por la casita de cuatro piezas en que vive, allá por la loma del diablo?... ¡Pues—continúa gritando el propietario en plena oreja del inquilino—ahora verá usted con quién se mete!...

Y mientras el infeliz se hunde en el horror de las reflexiones más negras, y hasta se decide a buscar un inhallable departamento de módico precio, el casero prepotente prosigue su obra devastadora, y el juez de paz, sin que pasen muchos días, decreta, complacido, el destierro del criminal.

¿Que esto no es así, que los jueces son conciliadores, y que en último caso acuerdan los 40 días de ley para la mudanza?

¿Y qué quiere usted que haga en ese plazo un infeliz padre de familia, si él y todos saben la inutilidad de sus gestiones en procura de otra casa?

—Busque usted un domicilio más barato, amigo. Es cuestión de irse algo más lejos del centro—murmura afablemente el magistrado.

—¿Algo más lejos del centro? ¡Pero, señor! Si vivo a diez cuadras de todo tranvía, si en ese barrio no hay faroles, si no hay empedrado, si...

Pero ya nadie le oye. El juez tiene que atender a otros inquilinos y a la legión de caseros demandantes.

Hubo un tiempo—tiempo pasado ¡ay!—en que casi no había cuadra de Buenos Aires sin el sacramental letrero de: "Se alquila". Hoy, el hecho constituye un verdadero fenómeno, y lejos de indicar un oasis de refugio para las ansias de los desalojados, señala el non plus ultra de la explotación.

—¡Cómo será de elevado el precio del local, cuando el letrero se mantiene desde hace dos horas!—murmuran los vecinos.

Y así es.

Se nos ocurre, en presencia de esta dolorosa calamidad, indicar un fácil remedio. Si las habitaciones son caras porque son escasas, debe propenderse a aumentarlas indefinidamente. Para conseguirlo con rapidez, bastaría aplicar a los préstamos para edificaciones, no sólo los recursos del Banco Hipotecario, sino "todo" el dinero que estérilmente guardan la Caja de Ahorro Postal, las Cajas de pensiones, jubilaciones y accidentes del trabajo y otras muchas instituciones, cuyos fondos acumulados en títulos de renta se hallan, en realidad substraídos a la utilización social que debiera corresponderles.

¿No es absurdo que la sola caja de jubilaciones para ferroviarios tenga bajo llave más de 60 millones de pesos, en tanto que el personal íntegro de las líneas se desvive por poseer un hogar? ¿No sería infinitamente más ventajoso para la Caja destinar a ese objeto la mayor parte de esa suma?

Pues entonces, ¿qué hace?

FIESTA DE CARIDAD

—¡La fiesta está espléndida!
—Y los pobres podrán estar contentos. Segun cálculos de la tesorera, la fiesta producirá, por lo menos, doce pesos con cincuenta y cinco centavos.

EL SKATING

El violín suelta una nota, y al volar el dulce son
en la sala donde triunfa la elegancia y la belleza
las damas y caballeros incorporan la cabeza,
formulando con los ojos una mutua invitación...

Ya los brazos han formado la cruz sobre el corazón,
y los lúcidos chapines que derrochan sutileza,
se disponen impacientes a ensayar con gentileza
los dos pasos del skating, dos saltos de perdigón...

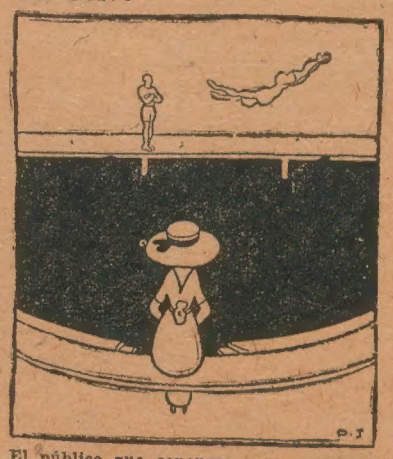
Ahora danzan las parejas, y entretanto, los donceles
insinúan a las damas madrigales y rondeles;
ellas ponen la mirada en la punta del chapín...

Ya el skating languidece. Los galanes han callado,
y refléjase en los ojos del danzante enamorado,
la tristeza del acorde que agoniza en el violín...

Carlos C. SANGUINETTI.

EL INTERES DEPORTIVO

El público que concurre a un concurso de natación femenino.



El público que concurre a un concurso de natación masculino.

El recobro del Real Estandarte

por B. J. MALLOL

(Tradición colonial)

La casa era de señorío, con escudo y armas doradas sobre la puerta y cadena en el zaguán. Pasado éste abríase amplio patio que encuadraban las habitaciones y, aledaña, la huerta con gran copia de árboles de toda fruta. Las paredes eran de ladrillo cocido y el techo de teja; materiales no muy comunes en las moradas de aquel tiempo. Alhajaban la casa muebles de tosca labra: recia mesa de algarrobo y sillas de cuero claveteado, en el comedor; ancha cuja de cama, de torneadas columnas, pabellón de raja de Castilla con mucha flocadura, sobre cama, almohada y acerico de damasco, en el aposento de dormir; tapices, cojines y moruna alcatifa, en el estrado de baranda de la sala. En barreteado arcón guardábase la platería y ricas tablas de manteles. Todo este boato, pregonaba el lustre de su dueño y morador, don Lucas Pacheco, alférez real de Buenos Aires.

Era este caballero persona adinerada, muy principal y de noble linaje. En la edad moceril desgarróse de la casa paterna, sentando plaza de soldado bajo las banderas de Garay, cuando éste levantó estandarte de expedición para repoblar a Buenos Aires. A su vera peleó bravamente en la sangrienta jornada del Riachuelo; radicóse en el nuevo poblado, levantó casa en el solar que en el reparto le cupo y allegó hacienda, obteniendo una merced de encomienda por dos vidas. Convirtióse a los años en hidalgo lugareño, "de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor", como el nunca bien ponderado manchego. Bien hallado en su vivir, sacóle de tan plácido sosiego, su elección de alférez real en la Junta de Cabildo de enero de 1619.

La ayuda prestada a su hermano Francisco González Pacheco, alguacil mayor, al evadirse de su prisión en el Fuerte, bien barruntó le acarrearía andanzas y trajines. Sin mucho cavilar, por excusar disgustos y a la espera de tiempos de bonanza, resolvió poner pies en polvorosa y tierra en medio, que a mayor ventura tenía andar a salto de mata, que ser privado de libertad. Vistióse burdo traje; calzón y zamarra de bayeta, capa de rajeta y montera de paño; embridó el caballo, cargó en el arzón bien aparejada barjuleta que "con pan y vino mejor se anda el camino", y armado de espada y arcabuz, salió mañanero de la ciudad, no parando hasta el Pago de las Conchas, donde embarcó en una tartana a vela que en breves jornadas lo llevó a la ciudad de Santa Fe.

Gran confusión y harto alboroto hubo en el vecindario al saberse la fuga del alférez real y en sacristías, estrados, pulperías y tiendas de mercar comentóse con apasionamiento el caso. Pero quienes sobresaltados y temerosos quedaron fueron los regidores, que no se sabía dónde y en poder de quién había quedado el real estandarte, que el alférez en custodia tenía por su cargo.

Con mucha priesa reunióse el Cabildo el día 5 de agosto, haciendo el alcalde Horduña larga relación y noticia de la evasión del alguacil mayor y de la fuga de su hermano Lucas Pacheco. Bien sería, dijo, proceder con premura, que el asunto es grave y tocante al real servicio, "que por ser este puerto frontero, con mucho riesgo de enemigos por mar y tierra, siempre se está con las armas en la mano y es necesario no falte a su defensa el alférez real con el estandarte". Es aditamento agravante para Pacheco, añadió, el no haber dejado escudero "que representara su persona y sustentase la vecindad de la casa poblada, con armas y caballo, a que está obligado por razón del feudo y encomienda de indios".

Ventilóse largamente la cuestión y oída la docta opinión del licenciado Sánchez de Ojeda, vinieron a resolver, "unánimes y conformes", "que el escribano de Cabildo se apersone a la casa de Pacheco para inquirir su paradero y notificarle parezca luego".

Aunque no anduvo roncero el escribano en cumplir su cometido, poco de provecho se obtuvo, que de Pacheco nadie dió nuevas, ni lo topó, ni avizoró en su fuga.

Reunióse nuevamente el Cabildo y "se vieron y leyeron las diligencias hechas". ¡Medrados estaban los regidores, que el asunto se envedijaba a más andar! Imponíase enérgico obrar; comisionóse a los dos alcaldes, al escribano y al regidor perpetuo para que tornase a recabar y buscar el estandarte a la casa de Pacheco y se apersonaran a doña Beatriz Fajardo, su mujer, para que "manifieste, sepa y entienda y haga diligencia, sobre si llevó o dejó Pacheco el real estandarte."

Era el real estandarte el símbolo de la soberanía del rey, "que en toda ciudad se tiene con mucha guarda y con mucho respeto y se entrega con muy grande solemnidad."

Correspondía ser su abanderado al alférez real, cargo cadañero que se confiaba por el Cabildo a "persona de calidad y partes". Confirmada la elección por el gobernador, hacíale entrega, en nombre de S. M., del estandarte real, que recibía bajo pleito homenaje y jurando defenderlo con vida, honra y hacienda.

En las fiestas patronales y en las solemnidades se efectuaba el Pasco del real estandarte. Del Fuerte, donde moraba el gobernador, salía éste, con lucido acompañamiento, a la casa del alférez real, donde se custodiaba el estandarte. Alzado éste, partía el cortejo precedido de una escolta del regimiento de caballería ligera, soldados de la milicia y arcabuceros. Marchaban luego los regidores, caballeros, escuderos; todos jinetes en bien arreados caballos. Seguía el pregonero en traje de gala con caja y los clarineros; los maceros del Cabildo, con roja dalmática y maza de plata al hombro y el alférez real portando el estandarte, teniendo a su vera a los alcaldes, uno al estribo, otro a la rienda. Cerraban la marcha dragones y cabalgata de vecinos.

Cuando la ciudad alzaba pendones en la proclamación de nuevo monarca, se realizaba el mismo paseo, tremolándose el estandarte en la Plaza Mayor al grito de "Castilla y las Indias por el rey"; finando la ceremonia en la catedral, donde se colocaba el estandarte sobre cojín y alfombra "rostro al altar mayor".

De pie en el estrado, con severo continente, vestida de saya y jubón de terciopelo con pasamanería, hizo acogimiento doña Beatriz a los regidores. Destocáronse éstos a su presencia, barriendo el plumaje de los sombreros la grada del estrado e impeniéndola de su misión, respetuosos y comedidos, que aunque con vara de justicia y fueros de autoridad venían, eran ante todo corteses caballeros.

Tras mucho inquirir, interrogar y hurgar por los aposentos, dióse al cabo con el estandarte, que enfundado y dentro de un aforrado cofre, guardábase. Diose aviso del hallazgo al gobernador y Cabildo, con cuya nueva todos holgaron mucho, acudiendo con presteza a la casa de Pacheco.

Desenfundado el estandarte y colocado, con mucho respeto, en un azafate de plata, fué conducido a las Casas Reales, con gran ceremonia y pompa. Marchaba adelante, a guisa de faraute, redoblando la caja el pregonero; seguía el gobernador, regidores, autoridades y gran golpe de gente. Al llegar al Fuerte se puso y arboló en el asta, al toque de clarines y atabales. Era el estandarte de damasco carmesí y blanco, con flocadura de oro, ostentando, primorosamente bordadas, las armas reales.

Reunióse sin demora la Justicia y Regimiento, haciendo junta de Cabildo en las mismas Casas Reales, y "atento la fuga y ausencia de Lucas Pacheco", se procedió a nombrar alférez real por el resto del año, siendo electo don Luis de Salcedo. Procedióse incontinente a la ceremonia de la entrega del real estandarte.

De pie y destocados todos los presentes; de rodillas Salcedo sobre cojín de terciopelo, colocó sus manos en las del gobernador don Diego de Góngora, quien le tomó pleito homenaje:

"¿Vos D. Luis de Salcedo, como caballero hijodalgo, por Dios Nuestro Señor y los Santos Evangelios, juráis y hacéis pleito homenaje, una, dos y tres veces, al modo y fuero de España, de tener, guardar, amparar y defender al real estandarte y acudir con él en toda ocasión que se ofreciere al real servicio y no entregarlo, en la paz y en la guerra, a persona alguna que no sea el gobernador, bajo las penas en que incurren los que quebrantan los juramentos y pleitos homenajes y la fidelidad a su rey y señor natural?"

Sí juro, amén, contestó Salcedo, prometiendo hacer, guardar y cumplir.

En esta forma quedó recibido de alférez real, haciéndole entrega el gobernador, en nombre de S. M., del estandarte, que recibió y besó.

Finó la ceremonia con el saludo, que con tres golpes de alabarda hizo la escolta, mientras resonaba el agudo toque de los clarines y el redoble de los atabales.

EL MAL EJEMPLO

—¡Otra vez!...
—Lo mismo hacía tu padre.
—No, señor; mi padre era un hombre ordenado. no tomaba más que una vez por semana.

El marqués de Anglesea, que perdió una pierna en Waterloo, pagó por otra artificial 2.600 francos. Dicha pata era una verdadera maravilla; estaba tan bien hecha, que el marqués podía correr, montar a caballo y bailar con tanta facilidad como si la pierna fuese realmente de carne y hueso.

En Harrods

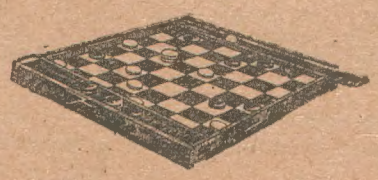
LA EXPOSICIÓN DE JUGUETES

en su magnífico y variado conjunto, que destaca cuanta creación de fantasía, artificio e ingenio se ha reunido para esta época, ofrece el juguete sugestivo y singular que encanta y satisface el ansia de posesión infantil.

DEPARTAMENTO DE JUGUETERIA
(Tercer piso)

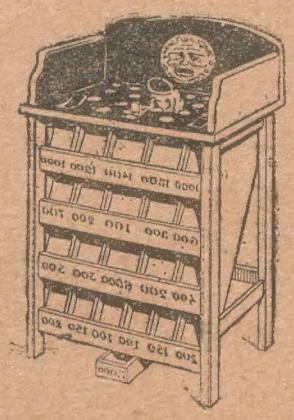
3002—**Muñeco** de celuloide, vestido con traje original y de toda época, confeccionado especialmente en nuestros talleres de modas. Desde $ 55.— hasta

$ 35.—



12930 — **Juego de damas;** gran surtido, desde los modelos más finos hasta los más sencillos, todos perfectamente concluídos; pesos 98.—; 25.—; 15.—; 12.50; 10.—; 8.50 y

$ 6.50

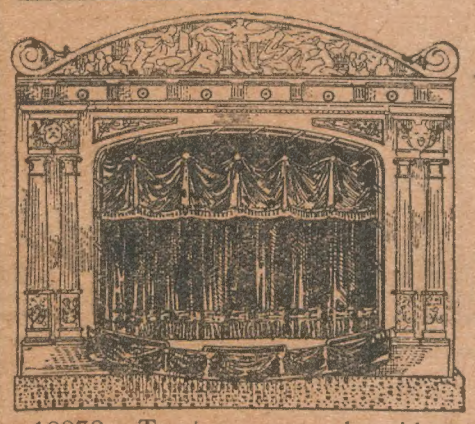


24034—**Juego de sapo,** reforzado, clásico pasatiempo para recreo o quinta; $ 45.—; 40.—; 35.—; 30.—; 28.— y

$ 25.—

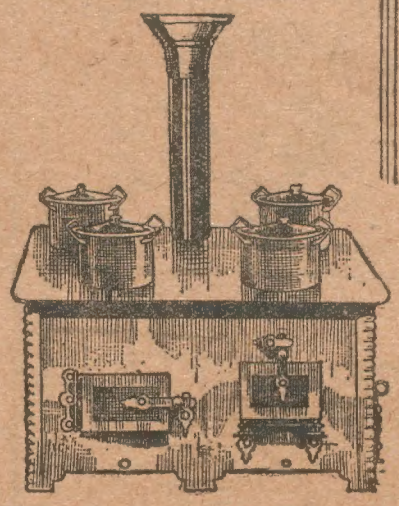
4001 — **Muñeca** vestida, con articulaciones, ojos movibles y cabello natural; $ 4.—; 3.50 y

$ 2.90



10838—**Teatro,** reproducción exacta y completa de un escenario en el que se pueden representar obras infantiles, artísticas, instructivas y morales; igual al modelo,

$ 10.—



3501—**Cocina,** muy fuerte, de latón, con su correspondiente batería.

$ 7.50

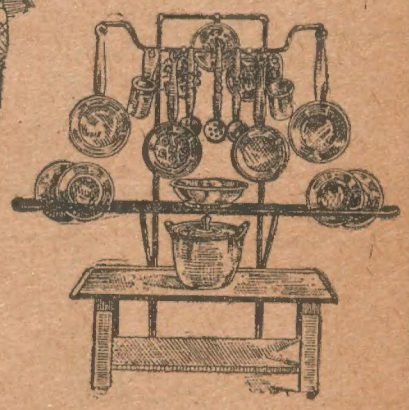
14742—**Meccano.** El juego de construcción ideal para pequeños ingenieros; $ 120.—; 70.—; 49.—; 35.—; 21.—; 14.—; 7.— y

$ 4.50

1151

1151—**Medias "Santa Claus"** conteniendo infinidad de juguetes; varios tamaños; (al pedirse este artículo debe mencionarse si son para niñas o niños); $ 7.50; 4.80; 3.80; 2.50 y

$ 1.50



3505—**Cocina** con su batería completa de aluminio; dos tamaños; $ 14.— y

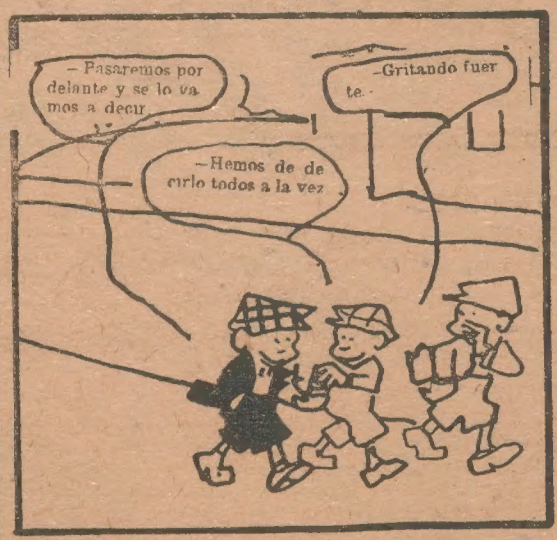
$ 9.—

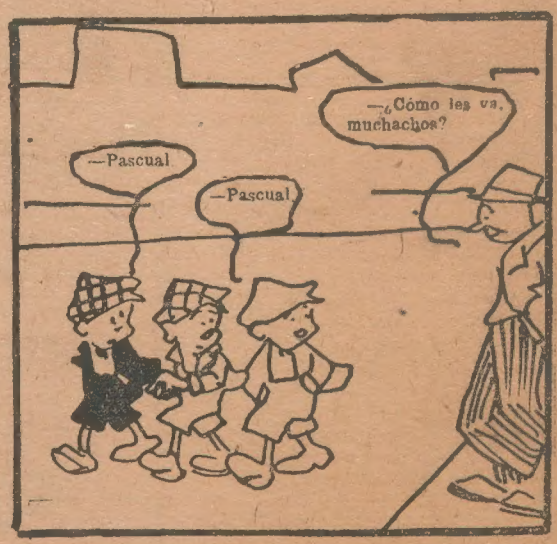
Harrods
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

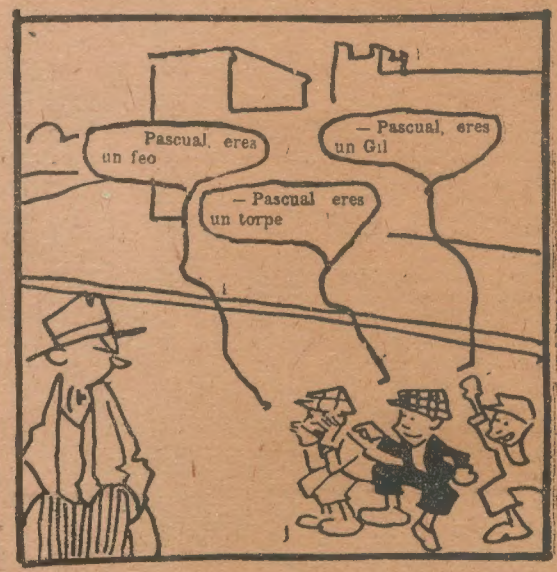
EL FOLLETO DE
Artículos para Regalos y Juguetes.
Se envía libre de porte a la persona que lo solicite.

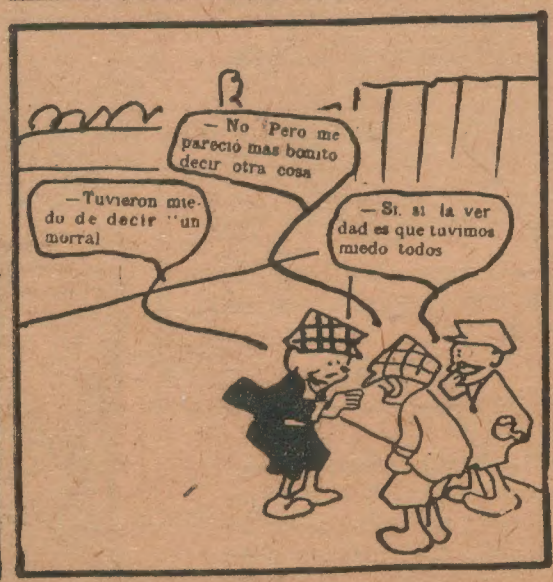
Harrods EN
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN, 2465
U. TELEF. 292
(MAR DEL PLATA)

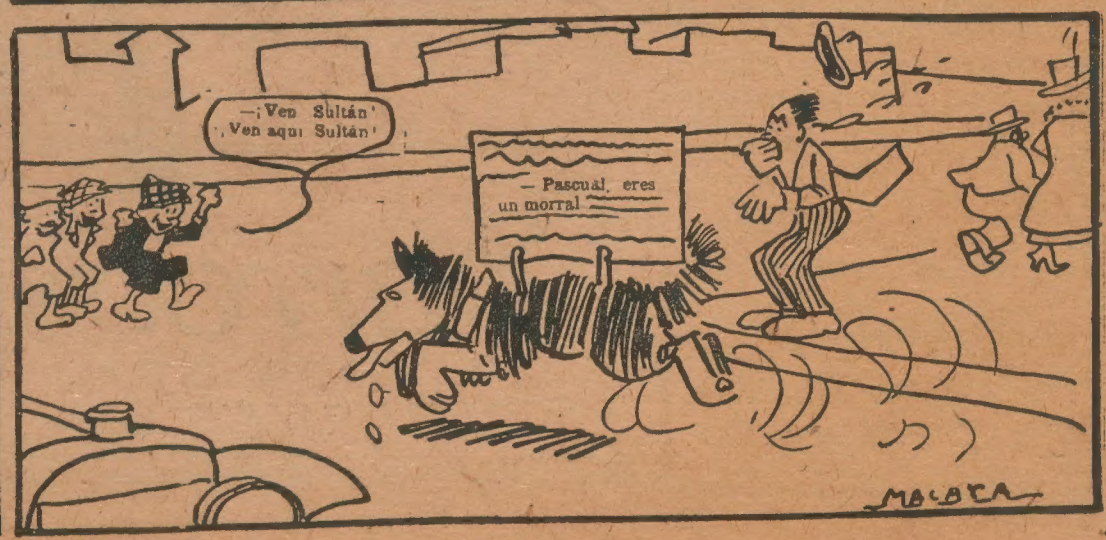
PAGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí











La organización social del trabajo en Bélgica

por Marius RENARD

No existe en Bélgica, como en Francia, un Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Sociales. Cada departamento ministerial asume, en cuanto a previsión social, su parte de responsabilidades, conforme a las modalidades y exigencias de sus funciones especiales.

Hace algunas semanas, el ministro de trabajo, Mr. M. J. Wauters, ha creado un servicio médico para los trabajadores, que es una innovacion muy interesante, y de la cual se esperan los más felices resultados.

El nuevo servicio tendrá a su cargo:

1.° Organizar la protección de las mujeres en cinta o que están lactando a sus hijos.

2.° Establecer la tutela sanitaria de los aprendices y ayudar a su buena orientación profesional.

3.° Estudiar la fisiología y la patología del trabajo en todas sus modalidades.

4.° Aportar su concurso a todas las obras de previsión social.

5.° Propagar las nociones más útiles de profilaxia profesional.

6.° Vigilar la ejecución de las disposiciones reglamentarias de orden médico.

El nuevo servicio comprende un personal formado de especialistas en los estudios de higiene social y profesional. Sus delegados inspeccionarán las oficinas, y rendirán informes sobre sus observaciones, no con el fin de estorbar por exceso de reglamentación la evolución industrial, sino para dar a ésta todas las facilidades deseables para salvaguardia de la vida del obrero.

Se publicará un boletín trimestral que reseñará todas las cuestiones colectivas de interés desde el punto de vista de la organización sanitaria del trabajo, de las leyes, reglamentos, etcétera, y dará nómina de todos los especialistas industriales y obreros.

Pero no es esto todo. Se trata de crear en diferentes centros del país, y bajo los auspicios de otros poderes si es preciso, comisiones que se ocuparán, dentro de un restringido radio de acción, únicamente de la fisiología del trabajo.

Ya la provincia de Hainaut, vecina de la frontera francesa, ha creado un magnífico museo en que pueden estudiarse todas las enfermedades producidas por el trabajo y la higiene para evitarlas. Allí se ha establecido también un dispensario reservado para los menores atacados de anquilostomasia, afecciones sifilíticas, etc.

El Brabante, la provincia central, ha decidido crear un Instituto Provincial de Artes y Oficios, a imitación del Conservatorio de París, y que entre otros servicios de enseñanza y propaganda, contendrá una sección especial destinada al estudio de cuestiones relacionadas con el trabajo social. Por último, la ley sobre enseñanza profesional que va a ser dictada por el Consejo Superior de Industria y Trabajo va a comprender, por la iniciativa de las sociedades obreras que sobre esto han hecho reclamos muy urgentes, cláusulas relativas a hacer la consulta previa de la capacidad profesional indispensable para que sea admitido el aprendiz al oficio.

Hay mucho, mucho que hacer en Bélgica. Es preciso haber vivido en sus centros industriales, entre las usinas rumorosas de la Valonia, y sus alrededores, para darse cuenta de la obra beneficiosa que puede hacer una vigilancia bien establecida en el sentido de evitar errores funestos cuyas consecuencias abarcan a los patronos y a los asalariados. En una fábrica mal establecida, de atmósfera malsana, el trabajo no sólo daña al obrero, sino que disminuye también sus rendimientos. Con el empleo de aprendices inaptos, se forman fracasados sociales que serán luego una carga para la comunidad. Ya se sabe el resultado que ha tenido para la despoblación del país y decadencia de la raza el sistema de permitir absoluta libertad para el trabajo de las mujeres, sin establecer cláusulas que las favorezcan.

No es hacer labor demagógica pretender que en nuestro tiempo de evolución técnica y económica intensiva se asegure, antes que todo, al trabajador su salud y su vida, tanto en provecho suyo como por el interés de la producción que ha de rendir.

Esta iniciativa bienhechora no se detendrá en los lindes de la vida industrial activa; sus actividades se manifestarán también cuando la vida humana peligre por cualesquiera clase de accidentes o enfermedades. Por esto es que se trata de multiplicar las dos instituciones existentes hasta ahora, destinadas a reeducar a los lesionados por accidentes en la industria y en el trabajo. Hay dos escuelas únicamente en Bélgica para estos fines: la de Charleroy, cuya iniciativa se debe a M. Paul Pasteur, hombre de acción excepcionalmente previsor, quien emprendió casi todas las obras sociales de que se enorgullece el Hainaut, y la de Bruselas, de la cual fuí yo quien propuso la creación al Consejo Provincial del Brabante.

Queremos decir algo sobre ellas, a fin de estimular los buenos propósitos que tengan los que puedan asumir iniciativas.

La escuela de inválidos de Charleroy fué fundada en 1907. Contaba al comienzo sólo 31 discípulos; en 1910 ya tenía 107. Después el ingreso ha aumentado constantemente, hasta el punto que ha sido preciso ensancharla. Agreguemos que esta institución ha decidido últimamente admitir a los mutilados de la guerra, y ha votado con tal fin importante eréditos.

En esta escuela no se admiten únicamente los accidentados por el trabajo, sino también los enfermos congenitales. La escuela tiene numerosos talleres para sus cursos: cordelería, grabados, tapicería, contabilidad, etc., sin contar los cursos generales, los cuales sirven, como en las escuelas ordinarias, para la formación de los conocimientos generales que son la base de los técnicos.

Los talleres están en actividad todo el día. Cada inválido tiene derecho a la cantina gratuita, y se le paga el trabajo que hace lo mismo que en un taller particular.

El Instituto Provincial de Inválidos del Brabante, fué abierto en marzo de 1914, cinco años después de la presentación de la proposición de su instalación al Consejo Provincial.

La Clínica Médica y Ortopédica fué abierta en marzo de 1914, primero que cualquier otra. Vino la guerra. Se cerró el instituto. Se le volvió a poner en actividad en 1915, con todas las dificultades por la ocupación alemana.

Al principio de este año, los registros del instituto brabanzón contaban con 509 inválidos. Además, había 47 enfermos en tratamiento médico, y 30 discípulos frecuentaban los talleres de oficios especiales. Tal número de aprendices ha aumentado considerablemente con la apertura de dos talleres nuevos.

El aprendizaje profesional en el Instituto del Brabante es casi igual al del Charleroy. Es técnico y práctico. Comprende los elementos generales de enseñanza, cursos preparatorios de francés, aritmética, dibujo y otros que se abrirán en breve.

Todos los servicios son gratuitos. El asunto del salario ha sido ya consultado con la Comisión Administrativa, y se espera una resolución favorable.

El Instituto del Brabante admite también inválidos congenitales, que no son menos numerosos que los otros.

JUGO de LIMAS de ROSE

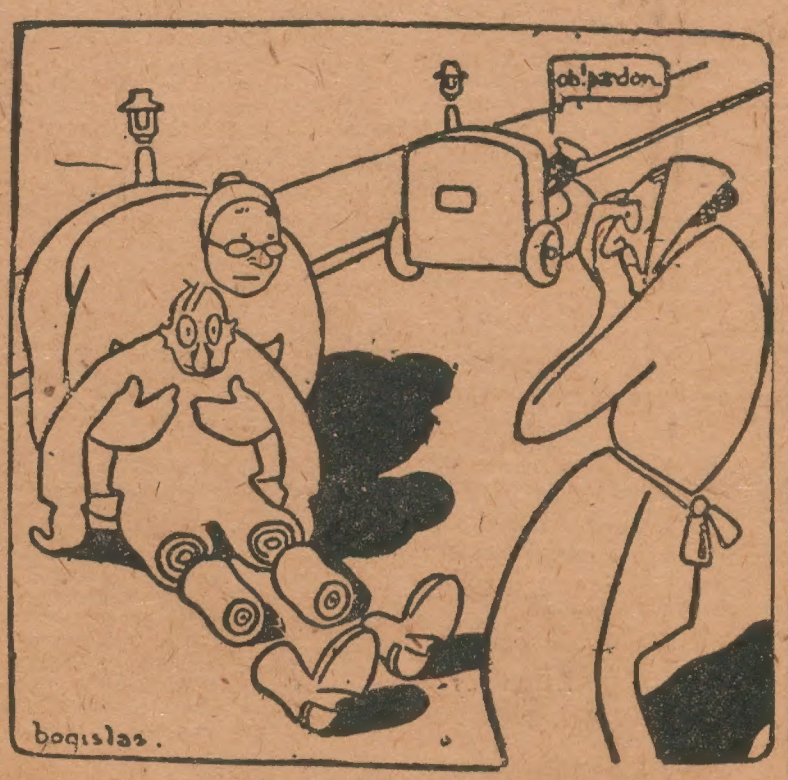
Delicioso, saludable y refrescante.

Preparado exclusivamente con puro Jugo de Limas de las Indias Occidentales y con azucar refinado de la mejor calidad

EL SUPREMO TIPO DE PUREZA Y EXCELENCIA

Insistase en obtener JUGO de LIMAS de ROSE.

CIENCIAS OCULTAS



—El ya lo decía, que si atravesaba la calle lo iba a pisar un auto.
—Entonces es un caso de "autosugestión".

El día 18 del actual se publicó en Nueva York un informe acerca de lo que los americanos han invertido el año 1919 en artículos de lujo.

El total asciende nada menos que a 19.250 millones de dólares.

Los principales géneros adquiridos fueron automóviles, helados, pieles, confituras, cigarros, cigarrillos, joyas, perfumes, polvos de arroz y pintura roja.

En estos tres últimos artículos las mujeres gastaron 651 millones de dólares.

El nuevo globo libre construído por una casa alemana se distingue por la ausencia de la red, hasta ahora considerada como indispensable para resistir a las presiones interiores. En su lugar está provisto de una serie de secciones meridianas y paralelas de tela de algodón, juntadas con una corona de arcos dispuestos alrededor del hemisferio inferior. Las cuerdas de suspensión están fijas en las extremidades de dichos arcos.

Los nucleos de focas de Alaska constituyen una riqueza que los pescadores estaban a punto de destruir.

En 1911, cuando se decidieron las autoridades a adoptar medidas de conservación, se estimaban en 200.000 las existentes en las costas de aquel territorio.

Merced a la severa vigilancia que desde esa época se ejerce, su número ha aumentado hasta 525.000, y se confía que dentro de diez años habrá de dos a tres millones de focas en Alaska, lo cual permitirá coger cien mil por año, sin que haya temor de que desaparezcan.

HARDING JUZGADO POR COX

El senador Harding, personalmente, es un hombre de atractivo individual, que le permite ganar amigos prontamente, y cuyo carácter y servicios prestados legitiman el alto respeto en que es tenido. Como orador y escritor tiene una encantadora manera de expresar lo que quiere decir. Sin embargo, juzgo que es bastante consciente, y que llega a sacar sus conclusiones con honradez. Está trabajando por principios los cuales cree, y está empleando toda su fuerza para hacerlos triunfar. En cuanto al espíritu de esos principios y la parte en que difieren de los míos, lo indicaré más tarde.

Como editor que he sido en Ohio, naturalmente he conocido al senador Harding durante bastantes años, aunque no íntimamente. Su periódico, el "Marion Star", pertenece a un grupo de diarios de Ohio del cual no forman parte los míos, el "Dayton News" y "Springfield News". Por tanto, nuestros problemas profesionales no han sido los mismos, y no he tenido oportunidad de conocer bastante su carrera periodística, excepto lo que he oído decir de que se ha especializado en la parte editorial. El escribe un editorial verdaderamente bueno, fácil de leer, y en un estilo encantador, el aspecto de su página editorial demuestra experto juicio en la selección y acomodo. "The Marion Star" es un periódico admirable, y considerando la categoría de la ciudad donde se publica, es indudable que ha logrado una gran prosperidad. Se me ha dicho que esta prosperidad es debida al carácter del senador Harding, y a la estimación en que lo tienen sus conciudadanos, lo mismo que a la selección de los subalternos que lo relevan de los afanes incidentales de toda publicación.

En tanto que en la fraternidad del periodismo el senador Harding y yo tenemos mucho de común, y yo tengo por él una alta estimación personal, cuando se trata ya de asuntos políticos estamos tan distantes como los polos. No es esta únicamente una cuestión de partidarismo. Casi por diferencias naturales de temperamento, a través de nuestra existencia, andamos por muy diferentes caminos mentales. Sus creencias y las mías son tan fundamentalmente opuestas que nadie puede engañarse respecto a aquellas en que diferimos.

Por ejemplo, yo creo que el pueblo tiene el derecho y la capacidad de gobernarse. El senador Harding cree que sí tiene el derecho, pero se opone al sistema primario electoral.

El es un hombre generoso, generoso de su tiempo y de su dinero; pero cuando se trata del ejercicio de su autoridad en los asuntos gubernativos, entonces se comporta con tan extrema frialdad con los individuos o con las masas de individuos como si éstos fueran fichas de un gran juego.

Me ha sido hecha una pequeña descripción imaginativa del senador Harding por un hombre que lo ha visto en su curul del senado; ella explana mejor lo que yo quiero decir. "El senador, dice mi informante, no puede resistir una súplica de socorro. Si cuando se encamina al senado, sale un desvergonzado cualquiera a pedirle dinero, él vacía enteramente su bolsa en tales manos, y si es posible, lo obliga a aceptar algo más; pero luego toma su asiento senatorial y vota favorablemente por alguna ley que no favorece nada a los proletarios".

Cuanto más estudio los hechos y declaraciones de Harding, tanto más perfecta me parece la anterior descripción. El es muy cordial, amable, generoso y simpático para con sus amigos y con los que entran en contacto personal con él, pero parece dominado por la creencia de que la minoría es la que ha nacido para mandar y no la mayoría. No tiene antipatía personal por el pueblo, y aun goza mezclándose con él en ocasiones, pero es partidario de todas las leyes que tienden a centralizar el poder en las manos de unos pocos.

Por ejemplo, Harding siempre ha estado en contra de las elecciones directas y primarias, en favor de las cuales estoy yo como muy bien se sabe. De todas las grandes medidas de legislación progresiva que se han dictado en los últimos años, en este país, especialmente en Ohio, él no ha trabajado en pro de ninguna. A veces su oposición ha sido la indiferencia, pero en otras ha luchado abiertamente contra ellas, y nunca ha abandonado esa posición.

James M. Cox

COX JUZGADO POR HARDING

Aunque soy periodista y he escrito anteriormente innúmeras notas personales, no es mucho lo que puedo decir ahora, debidamente, sobre el gobernador Cox; sin embargo, tengo algunas palabras importantes que expresar sobre el espíritu que debe dominar en la presidencia, y las cualidades que a ella necesita llevar el presidente de los Estados Unidos.

Lo poco que puedo decir sobre el gobernador Cox es lo siguiente: naturalmente, yo lo he conocido durante muchos años como un buen periodista y editor en Ohio. De tiempo en tiempo hemos cambiado opiniones profesionales, casi siempre en las reuniones de la "Asociación de Diarios de Ohio". El tiene dos periódicos, uno en Dayton y otro en Springfield; yo tengo uno en Marion. Como ambas ciudades son más grandes que la mía, el monto de negociaciones hechas por cada uno de sus diarios, excede considerablemente a los del "Marion Star", pero si las poblaciones de las localidades en que trabajamos tomaran más en cuenta la relativa importancia de nuestras publicaciones, ello no vendría en modo alguno en mengua de nuestros esfuerzos en Marion. Cox vivió desde temprana edad en las grandes ciudades donde recibió preparación completa para ser un periodista práctico, mientras mi entrenamiento como periodista se reduce, fuera de las actividades políticas que he desplegado, a mis trabajos en Marion, cuidad que he visto prosperar desde 5.000 hasta 30.000 habitantes.

El gobernador Cox posee una inteligencia muy activa, que se posesiona con prontitud de cualquier problema, y tiene también una personalidad muy atractiva, que llama mucho sobre él la atención pública.

Después de haber citado estos hechos obvios y superficiales respecto al gobernador Cox, creo que es más propio que cualesquiera otras comparaciones que puedan hacerse sobre nuestras personalidades, las haga el electorado de la república.

El gobernador Cox ha prometido que si sale electo llevará avante la política del presidente Wilson, especialmente en lo que concierne a la proyectada Liga de Naciones, y ha dicho, "que está convencido de que la prosperidad de nuestro pueblo depende del resultado de la Liga."

En esta materia la disputa entre él y yo está completamente abierta. Yo convengo con él en que nuestra prosperidad depende del resultado de la Liga, pero en una vía muy diferente. Yo creo que Europa depende de América, no América de Europa, y que la Liga de Naciones que el presidente negoció es un proyecto para sacarle a América todo el provecho posible, sin darle en cambio otra cosa que la sofistería de algo llamado torpemente "obligación moral".

En mi opinión, lo único cierto en la propuesta Liga de Naciones, es la inevitable sujeción de este país a las decisiones de los gobiernos europeos. El gobernador Cox la apoya; yo la condeno.

Otra diferencia fundamental entre el gobernador Cox y yo, ha sido definida en su reciente declaración de que, en caso de que yo sea elegido, el senado tendrá participación en dirigir la política gubernamental. En este asunto, el gobernador Cox ha interpretado correctamente mis intenciones, las cuales, según sus públicas palabras, son diferentes de las suyas.

Sobre este particular conviene ser claro. Cada presidente debe tener consejeros. ¿Quién puede mejor desempeñar tal oficio, particularmente en cuanto a los asuntos extranjeros, que los hombres directivos de la república? Esto no incumbe a los cabecillas de partido, ni a los favoritos particulares de la Casa Blanca, sino a los noventa y seis ciudadanos escogidos por los cuarenta y ocho Estados, en elecciones solemnes, para ocupar ese alto lugar, como debidamente lo prevé la Constitución.

Me agrada mucho que el gobernador Cox haya hecho resaltar este punto. El establece perfectamente la división de nuestras opiniones, y va más allá de la simple estructura de formación de una política gubernamental: él incluye el problema de la Liga de Naciones que yo creo envolvería la abdicación de nuestra nacionalidad. Si es elegido presidente, el gobernador Cox de antemano promete no escuchar la opinión del senado. ¿Cuál escuchará entonces? ¿La de los partidarios que lo nombraron? ¿La del grupo de favoritos que lo rodea, y depende de su nombramiento? ¿O será él, por ventura, suficientemente hábil para proceder por sí mismo, sin necesidad de preceptos o ejemplos, anulando toda influencia contraria a su opinión?

En cuanto a mí, soy franco y declaro positivamente que prefiero el consejo del senado al de todos los directores de partidos de los Estados Unidos.

Comprendo que en esta campaña presidencial debe acentuarse el énfasis al declarar que nuestro principal deber imperativo es buscar el retorno al gobierno de las leyes y no de los hombres, que en vez de necesitar un superhombre que nos guíe desde la presidencia, debemos escoger para ella uno que restablezca la normalidad.

La gran mayoría de nosotros tenemos profunda reverencia por la institución del gobierno federal. Dios nos ayude a mantener esta reverencia siempre firme, porque ella es la seguridad de la república. Su destrucción implicaría el fracaso de nuestras holgadas instituciones.

Cuando el manto de la responsabilidad cae en hombros de un hombre, él es también revestido con un nuevo poder. Instantáneamente es dueño de nuevas potencialidades, de capacidades nuevas. Esto no es excepcional. Si no es absolutamente seguro, al menos puede aplicarse a cada uno de nosotros.

Así sucede en empresas grandes y chicas, y aun en el manejo de la nave del Estado. Hay siempre en alguna parte — sea entre los que mandan el buque, sea entre la obscuridad de sus trabajadores más humildes, — alguien que al revestirse con este manto mágico de la responsabilidad se levante en alas de la inspiración a las alturas del poder desconocidas todavía.

Si hay algo extraño en la presidencia, es eso: que una especie de majestad espiritual reviste a su ocupante, y lo provee de atributos inherentes, no al hombre, sino a la situación que ocupa; pero los cuales, aun estando en ésta, deben inevitablemente tener su expresión a través de la personalidad que el mundo puede ver y tratar como sujeto consciente de la naturaleza temporal de su investidura, y que se manifiesta, por lo mismo, doblemente celoso en guardar y preservar el poder augusto que simboliza la voluntad colectiva de todo el pueblo.

Es conveniente creer, y yo lo creo así, que el destino tiene singularizada a nuestra República del Nuevo Mundo para ser un ejemplo de la democracia representativa, y de la libertad ordenada, por medio de las cuales la humanidad alcanzará su perfeccionamiento.

En este sentido, y solamente en él, puede nuestro gobierno encontrar los medios de ser útil a la humanidad. Es con nosotros mismos, como cuerpo de nación, y también con nosotros individualmente, como podemos hacer de nuestras vidas y nuestros métodos un ejemplo aprovechable y agradable para los demás, lo cual será el principal y mejor servicio que podemos hacerles. Y en cuanto a todo lo que se ha dicho últimamente sobre ideales universales, me parece mejor sustentar un ideal americano.

Todo esto queremos conservarlo y amplificarlo. Para alcanzar la mutualidad de intereses y la necesaria armonía de propósitos, si queremos seguir adelante, debemos basarnos en la confianza, en el consejo, en la concordia de los diversos designios, en la visión plural de los directores públicos, y simbolizar todo eso en la futura presidencia. Detrás de todo está siempre el fallo jamás torcido de la opinión pública.

Jamás, en mi opinión, deben tales asuntos sujetarse a la gloria de los superhombres o en provecho de las ilusorias grandezas de un supergobierno.

Warren G. Harding

LLÉNALO DE AMOR

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo, siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar el amor.

No pienses: "sufriré".

No pienses: "me engañarán".

No pienses: "dudaré".

Ve simplemente, diáfanamente, regocijadamente en busca del amor.

¿Qué índole de amor? No importa; todo amor está lleno de excelencia y de nobleza.

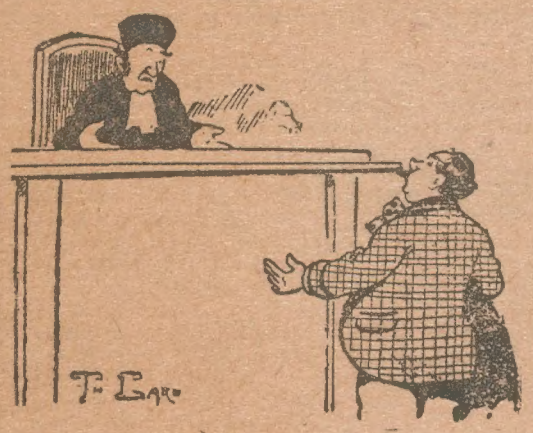
Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas... pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor.

No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras; el amor lleva en sí su propia plenitud.

Amado NERVO.

IMPOSIBLE



—¿Usted le hizo daño a la víctima con una botella de champagne?

—¡No, señor juez! Una botella de champagne no hace daño a nadie.

La vida anecdótica

Hase criticado—y se critica aún—demasiadamente el mercantilismo de judíos y yanquis, de tal manera que hay un cuento por ahí y es el que sigue:

Viajaban en un barquichuelo, bastante maltrecho, unos pocos individuos.

Desencadenóse violenta tempestad que los llevó mar adentro.

A poco una enorme ballena amenazaba, valga la exageración, aunque quizá no lo sea, con engullirse el barquichuelo.

—Estamos perdidos, dijo el piloto—tiene hambre, pero mucha hambre; echémosle esta canasta de manzanas.

Así fué.

Como también que se la tragó en un periquete.

No quedó ni podía quedar satisfecha.

—Ahora esta silla...

Lo mismo.

—Ese animal, dijo un japonés, lo que quiere es carne humana. Sacrifiquemos un hombre.

—Aquí hay un yanqui... y... al vientre de la ballena, lo mismo que la silla y la canasta.

¡Nada!

—¡Otra víctima!

—¡Este chino!

—Pero... compale... ¿cómo?...

No acabó de hablar.

—Bien... —exclamó el piloto—prohibo más crímenes. Se acerca la noche. ¡Arpón y bala con la ballena! ¡O la matamos o perecemos!

Estableciose la lucha.

Fué muerta la ballena.

Y, además, remolcada a tierra.

—Abrámosla, ordenó el piloto, para siquiera recoger los huesos de nuestros infortunados compañeros.

—¡Sí, sí!

¿Saben ustedes qué se encontró en el vientre de la ballena?

Al yanqui sentado en la silla... vendiéndole manzanas al chino.

E. KISS.

Día de Reyes

(Del libro de poesías titulado "El ala de sombra", recientemente aparecido.)

Bajo el azul de un cielo conmovido de es-
[trellas,
vienen los Reyes Magos de un incierto confín;
y la arena florece donde quedan sus huellas;
y se hace más fragante la noche de jazmín.

Vienen siguiendo a un astro para encontrar
[a un niño
que será como un astro para la humanidad.
Al cruzar el desierto, con sus mantos de ar-
[miño,
parece que se agrandan frente a la soledad...

Sobre camellos blancos, reyes de maravillas,
se acercan a un pesebre, como a un divino
[edén;
y los camellos quieren postrarse de rodillas,
porque saben que acaban de llegar a Belén.

Y dan los soberanos su corona al infante,
sus púrpuras de Menfis y sus perlas de Ormuz.
Se prosternan: sus barbas son un rezo vi-
[brante;
y al salir, la Vía Láctea los corona de luz...

Y se van por el mundo derramando fortunas,
conocen que un imperio no es nada ante un
[portal;
y en recuerdo del Niño, visitan a las cunas;
y por dar más, se valen del brazo maternal...

Y aun andan los tres reyes que imaginan con
[astros,
y por fieles al cielo, dieron con el Señor...
Y los niños encuentran los fabulosos rastros
que ha dejado la marcha de su regio esplendor.

Solamente los pobres espéranlos en vano;
pues los Sabios entienden poco de caridad;
y en zapatos destruídos no derrocha la mano
de estos reyes, tesoros de generosidad.

Mas hoy, los pobrecitos sienten una dulzura
inefable en un sueño de perfume y de luz.
Notan que alguien los besa con divina ternura:
¡Es que viene para ellos el Niñito Jesús!

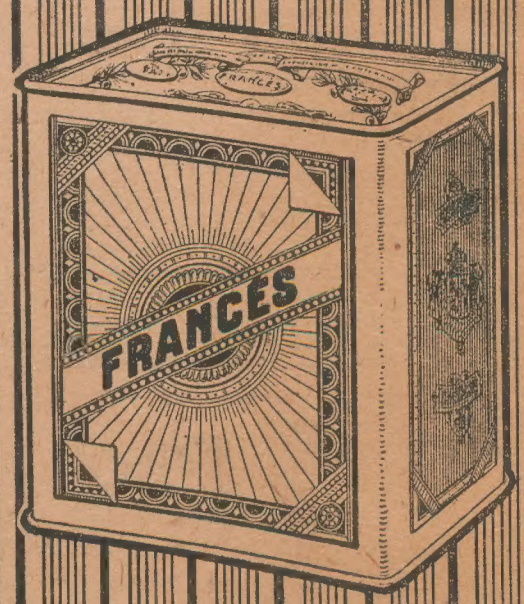
Pedro Miguel OBLIGADO.

Aceite Marca "FRANCÉS"

El aceite de confianza

Ensaye una sola vez este famoso aceite. . . . . .

. . . y en seguida notará que es de una PUREZA NO IGUALADA y de un SABOR a OLIVA SANA, IMPOSIBLE DE IMITAR. Esto, unido a su perfectísima elaboración higiénica, LO DECIDIRÁ A NO SEGUIR USANDO OTRO.



Importadores: ARDANZA E HIJOS

1529, SAN JOSÉ, 1545
BUENOS AIRES

SUCURSAL ROSARIO:
URQUIZA 1270

El amor a través del genio

El amor y la adoración constituyen el deleite de dos almas que se comprenden, de dos corazones que se cambian, de dos miradas que se compenetran. Volveréis a mí, felicidades, paseos de dos solos en la soledad, días benditos y resplandecientes...

Alguna vez he soñado que de tiempo en tiempo se desprendían algunas horas de la vida de los ángeles y venían a la tierra a penetrar en el destino de los hombres.

Víctor Hugo.

—

En amor, si la inconstancia da los placeres, sólo la constancia proporciona la felicidad.

Trueba.

—

Las lágrimas son la suprema sonrisa del amor.

Stendhal.

—

El amor tiene los encantos de una sirena y los arrebatos de una furia.

Bacon.

—

No olvidéis, amantes, que la bondad produce ingratos; la dulzura, tiranos; la buena fe, pérfidos.

Bretón de los Herreros.

—

El amor es invisible, y entra y sale por doquier, sin que nadie le pida cuenta de sus hechos.

Cervantes.

—

Tomad de amor lo que el hombre sobrio toma de vino; no os embriaguéis.

A. de Musset.

La mujer de quien se huye es con la que se tropieza.

López de Ayala.

—

El amor es un sentimiento ciego que no supone siempre mérito en su objeto.

Duclós.

DIOGENES

—Aquí tienes la llave de mi pieza.
—¡Pero si es un grifo!...
—Es que yo vivo en un tonel...

No hay pasión que nos excite más a lo noble y generoso que un amor honesto.

Saint Evremond.

—

En amistad, como en amor, somos por lo regular más dichosos por lo que ignoramos que por lo que sabemos.

La Rochefoucauld.

—

El amor ofrece un carácter tan especial, que no es dado tenerlo oculto cuando existe, ni fingirlo cuando no existe.

Mme. de Stael.

—

A los tres años amamos a nuestra madre; a los seis, a nuestro padre; a los diez, los días de fiesta; a los veinte, a nuestra novia; a los veinticinco, a nuestra esposa; a los cuarenta, a nuestros hijos; a los sesenta, a nosotros mismos.

Selgas.

—

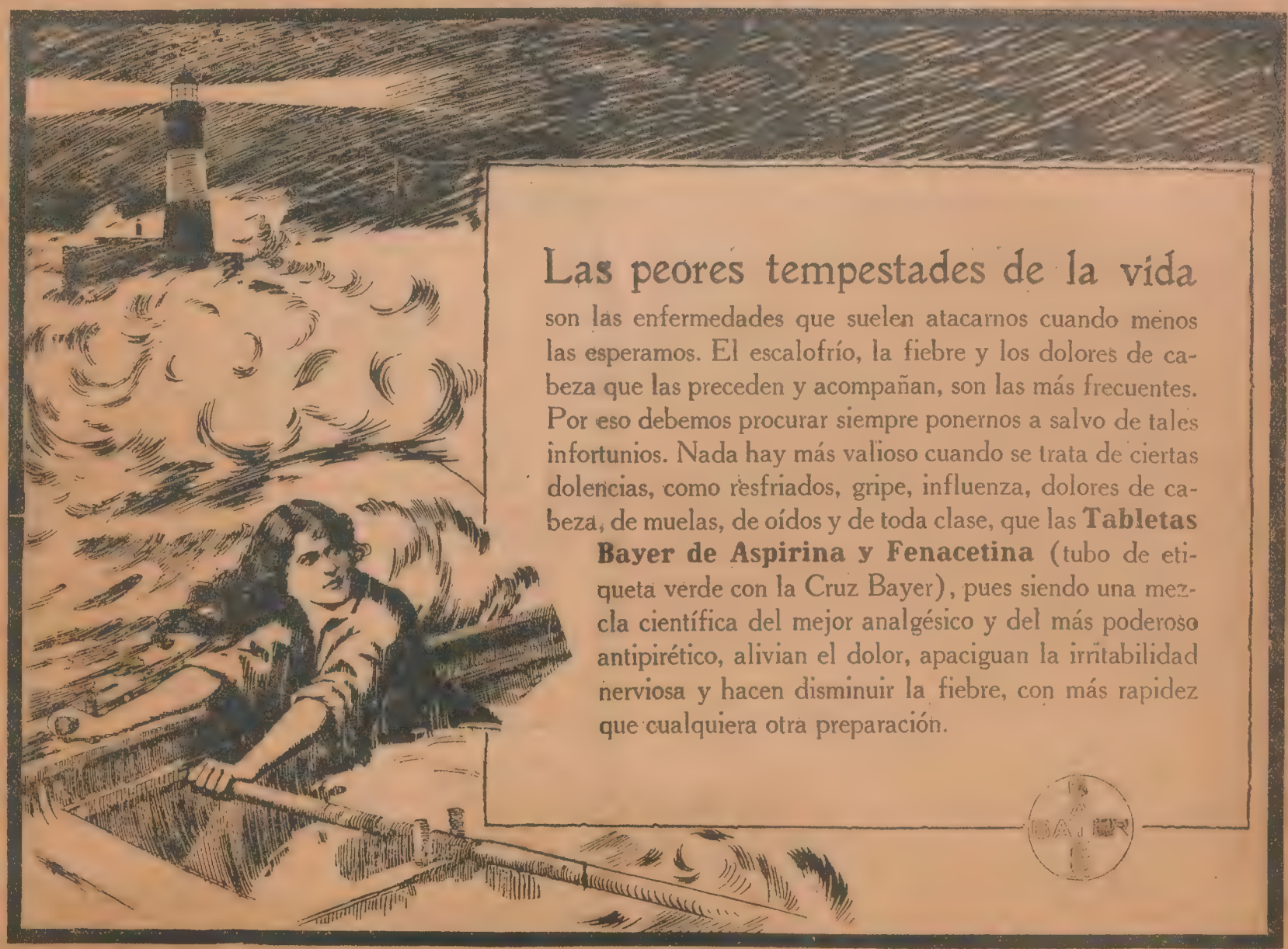
Sin de ello darse cuenta el hombre verdaderamente enamorado, dice cosas encantadoras; habla una lengua que no sabe.

Stendhal.

—

Hay pocas mujeres que den calabazas a los treinta años.

Manuel del Palacio.



Las peores tempestades de la vida

son las enfermedades que suelen atacarnos cuando menos las esperamos. El escalofrío, la fiebre y los dolores de cabeza que las preceden y acompañan, son las más frecuentes. Por eso debemos procurar siempre ponernos a salvo de tales infortunios. Nada hay más valioso cuando se trata de ciertas dolencias, como resfriados, gripe, influenza, dolores de cabeza, de muelas, de oídos y de toda clase, que las **Tabletas Bayer de Aspirina y Fenacetina** (tubo de etiqueta verde con la Cruz Bayer), pues siendo una mezcla científica del mejor analgésico y del más poderoso antipirético, alivian el dolor, apaciguan la irritabilidad nerviosa y hacen disminuir la fiebre, con más rapidez que cualquiera otra preparación.

BAYER

Las cabezas de Madera

por Georges COURTELINE

Cuando Madera murió, contóme Venderague, me señalaron a mí para el trabajo de ir, con el jefe, a reconocerlo en el hospital, porque ambos éramos del mismo pueblo, nacidos el mismo mes, en la misma calle. Vivíamos puerta a puerta, lejos, como quien diría, de aquí al depósito de ropas.

Bueno, pues. El jefe y yo partimos hacia el hospital. Allí estaban todos los panza-contenta del escuadrón, Faes, Lagrappe, Vergison, etc., etc. Todos aquellos pícaros se daban la gran vida, riéndose de todo: fumaban su pipa al sol, bien comidos y bien vestidos, y no sé qué más. Bueno, no importa. Llegamos a una inmunda guarida, tan grande casi como el dormitorio del cuartel, pero más bajo de techo. ¡Qué mal olía! Mucho más de lo que puedes imaginarte, viejo. ¡Figúrate, peor que la sala de visitas!

El jefe levantó su kepis.

—Señores y señoras, buenas—dijo, pues debo decirte que estaban presentes el enfermero y la hermanita de los militares.

—Calla. ¿Vino usted, jefe? ¿Qué tal, cómo le va ahora?

—Vamos tirando — dijo el jefe. — Venimos este hombre y yo para reconocer al sodado de cazadores Madera, que murió ayer de meningitis.

—Muy bien — dijo el otro. — Aquí lo tiene.

—Ah, ah, ah — dijo el jefe.—¿Conque aquí estás, amigo? Muy bien, perfectamente; puede usted cerrar el cajón.

Entonces miro, y ¿qué es lo que veo? Veo que no reconozco a Madera. Figúrate si grité con toda el alma:

—¡Un momento! ¡Hay equivocación! Esta no es la cabeza de Madera.

—¡Cómo!—dijo el jefe.—¿Esta no es la cabeza de Madera?

—No, — dije yo — no es la cabeza de Madera.

—¿Estás borracho, tal vez? — dijo el jefe.

—No, no estoy borracho — repuse yo. — Creo que lo conozco bien a Madera, ¿verdad? Y creo que no lo he tenido inútilmente de vecino de cama durante diez y ocho meses.

—Esas no son razones — dijo el jefe. — Te digo que esta es la cabeza de Madera.

—Que no — dije yo.

—Sí — dijo el jefe.

—Que no.

—Que sí.

—Que no.

—Que sí.

Y así durante una hora, y por fin el jefe acaba diciendo que estaba fastidiándolo.

—De todos modos, es posible que este hombre tenga razón — dijo el enfermero, que no decía nada. — Esta mañana han muerto tres: Madera, un soldado y un caporal del 94.° Entonces, como les han cortado la cabeza a los tres para hacer experimentos, no digo que no nos hayamos equivocado, colocando a Madera la cabeza del caporal y al caporal la del soldado, y al soldado la cabeza de Madera.

Entonces, viejo, el jefe comenzó a gritar:

—Sí, sí, seguramente se han equivocado. ¡No es la cabeza de Madera, no es la cabeza de Madera!

¿Qué te parece? Era caradura, ¿no? Pero eso no es nada, ya verás. Pues he ahí que el enfermero agarró la cabeza de Madera con sus manos y se la llevó a la pieza del lado. Entonces le dije yo al jefe:

—Es algo fuerte, de todos modos, que en este cochino oficio uno no sea dueño de su propia piel cuando reventa.

Y, verdaderamente, tú puedes decir lo que quieras, pero hay motivos sobrados para enojarse. En fin, así es. Para terminar, el enfermero regresó y puso otra cabeza sobre el tronco de mi compañero. El jefe gritó en seguida:

—Aquí está, esa vez la reconozco muy bien. La reconozco, sí, la reconozco.

Me acerco, la miro, y... ¡tampoco lo era!

—¡Cómo! — exclamé. — ¡Es asqueroso lo que sucede! Tampoco esta es la cabeza de Madera.

¿Y querrás creer que el jefe se puso cabrero al oirme?

—¡Pedazo de animal! — gritó—¿es que te propones hacernos dormir aquí? ¡Basta ya, no quiero oir hablar más de la cabeza de Madera! ¡Queda usted arrestado por contradecirme!

—Pero — dije — ¿qué culpa tengo si no es él?

—Sí, sí, es él. No lo reconoces porque no está afeitado. Pero yo estoy tan seguro como de que los dos estamos aquí en este momento.

—Escuche, jefe — le dije entonces. — Madera tenía un pequeño guisante detrás de la oreja. Vea si está.

—Muy bien — dijo el jefe. — El señor lo mirará, pero te advierto que si tiene la señal que tú dices, vas a tener arresto por ocho días por lo menos.

Bueno, el guisante no estaba. Miró al jefe burlonamente. ¿Te figuras que se ruborizó? ¡Qué esperanza! Tomó una actitud digna, y contemplando al enfermero de arriba a abajo, comenzó a insultarle de mala manera, diciéndole que era un lindo trabajo cortar la cabeza a los muertos y no reconocerla después... En fin, un asco de palabras. La pobre hermana sudaba tinta.

Bueno, el enfermero volvió a llevarse la cabeza de Madera y regresó con otra cabeza.

¿Creerás que el jefe, esa vez, dijo que no la reconocía?

—No es la cabeza de Madera, no es la cabeza de Madera. Estoy seguro.

El enfermero protestaba regañando.

—¿Cómo se atreve usted a murmurar?—exclamó el jefe.—Es usted un pedazo de imbécil que no sirve para nada.

—¿Quiere dejarme en paz? Le digo que no es la cabeza de Madera.

Todo eso lo decía para darse corte, haciéndose el entendido. Afortunadamente había el guisante.

—Che—dije yo.—No discutan así. Miren detrás de la oreja si el guisante está o no está.

No cabía duda. Estaba.

—Bueno—dijo el jefe.—Eres menos bestia de lo que yo creía. Es Madera. Puedes cerrar el cajón. ¡Por fin hemos terminado ese enojoso asunto. ¡Uf! Señores y señoras, buenos días.

El día siguiente enterraron a Madera. Estaba todo el escuadrón, con el lugarteniente a la cabeza. ¡Qué lindo! Pero no importa. Es un poco fuerte pensar que si no hubiese sido por mí, habrían enterrado al pobre Madera, con la cabeza de un pobre infeliz.

HIPICAS

EL DEBUT DEL CRAK

por MOLOCH

Había soportado bien los rigores de la doma y había alcanzado sin inconvenientes el "summum" de su preparación. Ni una sobrecaña, ni el más insignificante sobrehueso; su entraineur, un viejo profesional que había obtenido, según él, muchos éxitos, estaba plenamente satisfecho, y ya en el mayor secreto le había dicho a su propietario: Vea don Antonio, creo que tenemos un gran potrillo. ¡Viera usted cómo galopa; qué acción, qué desenvoltura en sus movimientos!... Mire que yo lo he visto a Botafogo, cuando recién apareció en la pista, y le "garanto" que no tenía esa soltura.

—¿Qué me dices?...

—Como lo oye, don. Pregúntele al muchacho (el muchacho era el peón) y él que cuidó a Mustafá, que le diga qué le parece.

—¡Muy bueno, señor!

Y aquella noche, en el bar, tarde ya, casi en las primeras horas de la madrugada, el propietario de Bailarín les decía, muy en secreto, a sus amigos más íntimos:—Ahora sí creo que he conseguido sacar un buen potrillo... Al fin voy a salir con la mía. ¡Prepárense, muchachos!

Y se aproximaba la fecha del debut de los "nuevos", y Bailarín confirmaba, en cada ejercicio, las ilusiones de su entraineur.—Estoy loco—decía éste.—Nunca he tenido nada parecido... Es un crack; en las primeras partidas le he puesto al lado de Cachafaz, y no lo dejó ni pisar.

Llegó el día de las inscripciones para la carrera inicial, y previo acuerdo de entraineur, jockey, propietario y amigos, se resolvió inscribirlo y esperar el "apronte" del sábado siguiente, para resolver, en definitiva, lo que harían con Bailarín.

Y el sábado, muy de madrugada, casi con estrellas todavía, un grupo misterioso, semioculto entre los árboles, esperaba el primer trabajo serio del potrillo. Le iban a pasar en 700 metros, con tren fuerte y le iban a largar con ventaja a Cachafaz, para hacerle marcar tiempo. La expectativa era muy grande; todos reflejaban la mayor ansiedad. ¿Cómo se portaría Bailarín?

Bailarín se portó muy bien; recorrió los 700 metros en 40 3/5, y aunque le dió trabajo a Cachafaz, el jockey dijo que como el potrillo era "sobón" y medio duro en la boca todavía, la cosa no tenía importancia. Después él no le había querido mostrar el látigo para no ponerlo nervioso. Si lo hubiera exigido, se habría perdido de vista.

El entraineur se mostró encantado, el jockey dijo que era una fija, el propietario miró varias veces el reloj, los amigos lo estrecharon fuertemente en sus brazos, y quedó definitivamente resuelto que Bailarín haría al día siguiente su debut, y como nadie lo había tomado en cuenta, ni los repórters habían pescado el apronte, había que "tirarse al agua". El sport sería magnífico.

Llegó la hora de la carrera de los "nuevos" y el público se agrupó en la calle del paddock para verlos pasar. La prensa en general había descubierto en Picarón, uno de los grandes precios, y él fué el único que despertó la atención de los aficionados; los otros pasaron completamente inadvertidos, y en cuanto a Bailarín, sólo mereció uno que otro comentario chistoso que escucharon complacidos su propietario y los amigos, mezclados entre el público.

—Nadie lo cree, decían minutos más tarde a la sombra de una tipa. Los más sabios se han reído de la facha, y otros entendidos del jockey que le hemos elegido (el jockey era efectivamente uno de los bestias más conocidos). Pero así va a ser la sorpresa. Pobres infelices, que no saben lo que es preparar una fija.

Cuando iban a salir por segunda vez a la pista, el entraineur llamó al jockey, lo abrazó fraternalmente y le dió las últimas instrucciones:

—Mirá, muchacho, no te me vayas a abatatar; ya sabes que no puedes perder la carrera.

—Sí, señor.

—Como el potrillo es manso, te colocas bien, y en cuanto don Gilberto haga ademán de levantar la cinta, le llamas en la boca y haces correr.

—¿...?

—Nada de perder tiempo. Ya sabes que en 800 metros todo es cuestión de tomar la punta y hasta la raya.

... ...

A la mañana siguiente, en el patio de la caballeriza, la escena representaba un cementerio: el entraineur, el jockey, el propietario y los amigos comentaban el desastre.

—Pero... ¿cómo fué? ¿Qué te pasó?—le decía el entraineur al jockey.

—Yo no sé... hasta ahora no me doy cuenta... El potrillo estaba un poco inquieto, pero yo no le hice caso. En cuanto don Gilberto dijo: ¡vamos!, lo toqué con los talones...

—¿Y?...

—Ya no vi nada. Mingo se me vino encima, Lema me cruzó con Gaznápiro y para no caerme tuve que sacar afuera, y cuando me di cuenta de lo que pasaba, me encontré en la tribuna en brazos de la gente...

—¿Y el potrillo?

—A estas horas sus restos han servido de pasto a las fieras; saltó la verja, se quebró una mano, y fué sacrificado y enviado al Zoológico.

—¡Todo perdido!—suspiró el entraineur.

—Y todo por culpa de Mingo.

—Y de Lema.

—Cuando ya venías dominando...

—Y cuando el potrillo se había tendido en carrera...

—Y cuando ya lo habías batido a Picarón...

Aquella noche, en el bar, el propietario se encontró solo... solo con su desgracia, y los boletos de Bailarín!

La llave de la fortuna se encuentra entre sus manos

mientras sus fuerzas vitales no hayan declinado. Energía, decisión, perseverancia, son estas las cualidades que conquistan fortuna y posición y la fuente de éstas, a su vez, se halla en un sistema nervioso bien equilibrado.

Si usted siente que su organismo no llega a la capacidad deseada, tome, durante unas semanas, el

Tónico SOUBEIRAN

el tónico nervino más poderoso, la fuerza viva que distribuye salud y vitalidad por todo el organismo. Es la preparación admirable que equilibra el alterado sistema nervioso, que ahuyenta las neurastenias, que tonifica y vigoriza todos los órganos vitales, al mismo tiempo que purifica la sangre.

No pierda ni un solo día más; usted se sentirá otro hombre antes que pase una semana.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Unico concesionario: FRANCISCO LOPEZ, 841 San José, Bs. Aires.
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI, 1518 Juan C. Gómez.
En Santiago de Chile: A. PETRIZZIO y Cía., Estado 93.
En Asunción: PEDRO SAYE, 60 Convención.

Climas benignos

Desde hace mucho tiempo son muy estimadas las islas de Madera y Tenerife por sus excepcionales condiciones climatológicas. Seguramente no hay en el mundo un punto que se aproxime tanto a la perfección en este respecto como el pueblo de Orotava, en Tenerife. Es notable por su temperatura siempre igual, por la ausencia de epidemias y de niebla, y por la escasez de tormentas y de vientos fuertes. Su temperatura media durante los cinco meses de frío (noviembre a marzo) es de 17° centigrados y nunca baja de los 16°. Durante los meses calurosos no pasa de 25°.

No solamente disfruta Orotava de un invierno benigno y de un verano fresco, sino que es también notable por la igualdad de temperatura durante el día y durante la noche. Las horas más frías, que son las de la mañana, no difieren de las del mediodía más que en unas cuantas décimas de grado, y además sólo llueve por término medio cuarenta y cinco días al año.

En todas las Canarias sucede lo mismo, y Las Palmas es ya una de las estaciones de invierno más concurridas.

El clima de Nueva Zelandia es también extraordinariamente benigno.

LOS NUEVOS RICOS

—Mi marido compró un palacio admirablemente decorado. Está lleno de Tecianos.
—¿Sí? ¿Y no hay nada para matar esa plaga?

La más terrible de las enfermedades causadas por los insectos es la del sueño, producida por la picadura de la mosca tse-tsé. En una gran parte del Uganda, la mosca peleó tan tenazmente contra el hombre, que éste se vió obligado a huir del país dejándolo despoblado. Para el completo desarrollo y progreso del Africa ecuatorial, se hace imprescindible de todo punto el exterminio de la mosca tse-tsé.

Los inmensos recursos minerales del continente africano, apenas son conocidos. Es verdad que se extraen fosfatos y petróleo en el Norte de Africa, y diamantes en las minas de la Colonia del Cabo, pero no se conocen los yacimientos de hierro del Sudán, los de este mismo metal, los de plata, cobre y oro en la región de los Grandes Lagos, y quizás los de diamantes en las rocas de Tilaesti.

SECCIÓN VERMOUTH

UN EXAMEN

Asnorio se examina de física. No sabe una palabra de la asignatura y al comparecer ante el tribunal lo hace temblando de miedo.

—Diga, amigo—le pregunta el catedrático bondadosamente—¿cuál es el principio de Arquímedes?

—Pues...—responde Asnorio—el principio de Arquímedes... es un principio... que inventó... Arquímedes...

—Pero amigo...—insinúa el catedrático, que siente por Asnorio cierta simpatía y se propone salvarlo.—¿No recuerda Vd.? Fíjese... Todo cuerpo sumergido en un líquido...

—¡Ah, sí!—interrumpe Asnorio.—Todo cuerpo sumergido en un líquido... sale mojado.

MEDICO OPTIMISTA

El niño juega con una moneda de plomo. Su mamá se la regaló porque es una moneda falsa, sin valor alguno.

El niño se pone la moneda en la boca. Horrorizada la madre se da cuenta de que el niño se ha tragado la moneda.

Por fortuna en el departamento del lado vive un médico. La madre lo manda llamar. El médico llega inmediatamente.

—¿Qué ocurre?

—Ay, doctor, el niño se ha tragado una moneda falsa, de plomo.

—¿Una moneda falsa? No se preocupe, entonces. Las monedas falsas no pasan.

CADA COSA A SU TIEMPO

Pancracia no es una muchacha linda. Sin embargo Pancracia tiene novio. El papá de Pancracia es muy rico y la dote es bastante cuantiosa.

El novio de Pancracia ha venido a visitarla.

En un rincón del salón hablan los enamorados (¶) efusivamente.

—¿Cuándo le pedirás mi mano a papá?—pregunta ella.

—Otro día, querida mía—responde el mozo.—Ten en cuenta que hoy no vine a tratar de negocios.

LA MUERTE DEL CRIMINAL

Era "Corazón de Tigre" uno de los bandidos más crueles. Sus fechorías habían aterrorizado a todo Buenos Aires.

Un día la policía realiza un hallazgo macabro.

Son los restos de "Corazón de Tigre". Por lo visto algún compañero tan criminal como "Corazón de Tigre" ha saciado en él su sed de venganza.

El asesino ha hecho pedazos la víctima y la policía recoge los restos en diferentes lugares de la ciudad.

Es un crimen misterioso y sensacional que conmueve a la opinión pública.

El juez interroga a los policías que realizaron el fúnebre hallazgo:

—No hallaron nada más?

—No señor juez.

—Según los médicos forenses faltan los intestinos de la víctima.

—Eso, señor juez—interrumpe uno de los policías—no tiene nada de particular. La víctima era un criminal sin entrañas.

¿CUANTOS HERMANOS TIENE V.?

Las matemáticas son una ciencia exacta. Así lo afirma constantemente Periquez. Las matemáticas son la monomanía de Periquez.

En cierta ocasión un caballero le pregunta a Periquez.

—Sé que su familia es muy numerosa. ¿Cuántos hermanos son ustedes?

—Sesenta y cuatro—responde Periquez.

—¿Cómo?—exclama sorprendido el caballero.—¡El caso de ustedes es un caso de fecundidad tan grande que parece imposible!

—Sin embargo es cierto. Fíjese. Yo tengo ocho hermanos, y cada uno de mis hermanos tiene ocho hermanos. 8×8=64.

CUENTO MISTERIOSO

Gumersindo es aficionado a las novelas policiales. Creyéndose con facultades suficientes para sobresalir si cultiva aquel género, Gumersindo resuelve escribir un cuento misterioso. Y comienza así:

"Pepe Luis estaba hambriento. Caminaba furtivamente. De pronto, después de echar una mirada a su alrededor, se deslizó en una casa.

"Pepe Luis penetró en una habitación. Un grupo de personas de extraño aspecto—oh, sus miradas llenas de fiebre, oh, sus ojos de expresión famélica—estaba sentado alrededor de una mesa. Pepe Luis ocupó su lugar, junto a un hombre delgado, con facciones de asesino. Pepe Luis estaba cada vez más famélico. No había comido en todo el día.

"En la mesa, el grupo de facinerosos cortaba y repartía a cada cual lo suyo... pero nadie se atrevía a comer. ¿Qué era, Dios mío, lo que cortaban y repartían? ¿Por qué nadie se atrevía a comer?

"Que no se horroricen mis lectores. Lo que cortaban y repartían alrededor de aquella mesa fatídica, era, ¡la baraja!... Aquel local era un club. Aquella mesa era una mesa de juego."

LOS SORDOS

Malalacha no ha perdido sus aficiones.

Malalacha encuentra a un amigo y le pregunta:

—¿Sabes como se llama a los sordos en Inglaterra?

El amigo no responde.

—Se les llama como aquí. Se les llama a gritos.

OFICIO TRISTE

En una reunión de obreros discutían varios amigos sobre cuál era el más penoso y el más triste de los oficios.

Cada uno de los presentes, por una vanidad muy humana que hace que los hombres quieran ser siempre los primeros, aun en la desgracia, (¿quién no ha oído discutir a dos enfermos la gravedad de sus dolencias?), todos afirmaban que su respectivo oficio era el peor.

Malalacha estaba presente. Malalacha puso de acuerdo a todos los interesados.

Malalacha sentenció:

—El más triste y el más penoso de todos los oficios es... ¡el oficio de difuntos!

Malalacha todavía dispara. Por fortuna no fué necesario llamar a la Asistencia Pública.

UNA MAQUINA DE OCASION

Merenguitis se encuentra en París. No sabe una palabra de francés.

Su compatriota Dedoslargos, deseando pecharle algunos pesos, ha ido a visitarle.

Coincidencia feliz. Merenguitis le dice a Dedoslargos que tiene ganas de comprar una máquina. ¡Quiero hacer algunas fotografías!, dice.

—¿Una máquina?

—Sí, una máquina.

—Está usted de suerte, amigazo. Precisamente un compañero me encargó le vendiera una boleta de empeño de una máquina muy buena. Si le parece, le vendo la boleta. Sólo le pido diez francos. Usted saca la máquina y realiza un excelente negocio.

—Es que yo no sé francés, y para los trámites... Si usted se quisiera encargar de sacarla y mandármela...

—Con mucho gusto.

Merenguitis paga los diez francos y entrega además los treinta en que está empeñada la máquina.

Luego se queda en la pieza del hotel esperando a que le traigan la máquina deseada.

Pasan las horas. Merenguitis se impacienta.

Por fin sube un mozo. Acompaña a un changador que viene trayendo un bulto enorme.

—¿Qué demonios es aquello? ¿Acaso se trata de una máquina de galería?

Merenguitis abre el paquete con ansiedad.

Su sorpresa es indescriptible.

La máquina que le ha vendido su amigo es una máquina de fabricar embutidos.

VIDA SOCIAL

—Sí. Hemos decidido fundar una Liga contra el lujo, para abaratar la vida. Se impone la mayor sencillez en los trajes.

EDISON Y LA COMUNICACIÓN CON EL OTRO MUNDO

Thomas A. Edison está trabajando tenazmente en una invención, que él llama "un aparato" destinado a comunicar a aquellos que han dejado esta tierra con los que todavía estamos en ella.

Edison había mantenido en secreto toda información acerca de su nuevo invento. Cuando concedió una entrevista a Mr. B. C. Forbes, para "The American Magazine", anunció por primera vez públicamente que se hallaba ocupado en realizar los ensayos de que damos cuenta aquí.

Discurrían Edison y Mr. Forbes acerca de la espantosa ignorancia del hombre, con respecto a todo cuanto le rodea, cuando el primero declaró enfáticamente:

"Nosotros no sabemos ni una millonésima parte de uno por ciento acerca de cosa alguna. No sabemos aún qué es el agua, qué es la luz, qué es la gravitación, qué es la electricidad, qué es el calor. No sabemos nada acerca del magnetismo. Tenemos un sinnúmero de hipótesis, pero eso es todo. Empezamos a salir apenas del estado mental del chimpancé".

De esta ignorancia acerca de las cosas de la tierra, Edison pasa a hablar de nuestra mayor ignorancia respecto de la vida de ultratumba.

"Mucho se ha escrito y se ha hablado sobre el espiritismo en estos días, pero los métodos y aparatos comúnmente usados no son sino un acopio de desatinos. No quiero decir que todos los llamados "médiums" sean simplemente estafadores que tratan de engañar al público y de llenar sus propios bolsillos. Muchos de ellos son tal vez sinceros y han caído dentro de un estado mental que los hace imaginarse que están realmente en comunicación con espíritus".

"Tengo una teoría que podría explicar científicamente la existencia en nosotros de lo que se llama nuestra inteligencia subconsciente. Es bastante posible que los espiritistas, que declaran haber recibido comunicaciones del otro mundo, hayan permitido a su inteligencia subconsciente predominar sobre su inteligencia ordinaria, y hayan quedado en un estado de hipnotismo que los hace creer que sus concepciones son realidades y que cuanto imaginan como ocurrido, cuando están en ese estado mental, realmente se ha efectuado."

"Pero que recibamos comunicaciones de otro mundo, o tengamos al presente algún método, por medio del cual podamos establecerlas, es cosa muy diferente. Muchos de los métodos ahora en uso son tan embrionarios, tan pueriles, tan empíricos, que causa asombro pensar que tantas personas inteligentes hayan podido hacer caso de ellos. Si alguna vez logramos establecer comunicación con seres que han dejado esta vida, ciertamente no será por medio de estos pueriles métodos que tan necios parecen a los hombres de ciencia."

"He estado trabajando desde hace algún tiempo para construir un aparato que me permitirá ver si es posible que las personas que han dejado la tierra puedan establecer comunicación con nosotros. Si esto llega a realizarse, no será por medios ocultos, misteriosos o fantásticos, como los empleados por los llamados médiums, sino por métodos científicos. Si lo que nosotros llamamos personalidad existe después de la muerte, y si tal personalidad está ansiosa de comunicarse con nosotros, hay dos o tres clases de aparatos que podrían facilitar tal comunicación. Actualmente me ocupo de la construcción de uno de ellos y espero que lo concluiré en el transcurso de pocos meses."

"Si aquellos que han dejado la forma corporal que tenemos en esta vida no pueden usar, no pueden mover el aparato que les voy a dar, entonces lo probable es que el más allá no sea como nos lo imaginamos. Si, por otra parte, la comunicación llega a realizarse, será sin duda motivo de gran sensación."

"Estoy trabajando bajo el supuesto de que nuestra personalidad existe después de que lo que llamamos vida deja nuestra presente envoltura material. Si nuestra personalidad muere, ¿para qué el más allá? ¿Qué importaría? No nos importaría nada como individuos. Si existe algo después de la muerte, de nada nos sirve si nuestra personalidad no sobrevive. ¿No es así?"

"Si nuestra personalidad sobrevive, es perfectamente lógico y científico asegurar que conserva memoria, inteligencia y otras facultades y conocimientos que adquirimos en la tierra. De consiguiente, si la personalidad existe después de lo que llamamos muerte, racionalmente debemos concluir que aquellos que han dejado la tierra desearían comunicarse con los que han dejado aquí. Así pues, lo que nos queda por hacer es realizar el mejor plan que pueda concebirse para facilitarles que establezcan comunicación con nosotros, y luego esperar los resultados."

"He procedido bajo el supuesto de que el poder material o físico que tienen los que viven en la otra vida debe ser extremadamente escaso, y de este modo, cualquier instrumento destinado a establecer la comunicación con nosotros, debe ser superdelicado, tan fino y adecuado como sea posible hacerlo. Por mi parte, me inclino a creer que nuestra personalidad ultraterrena es capaz de afectar la materia. Si este razonamiento es correcto, tenemos que construir un aparato lo suficientemente sensible para que pueda ser afectado, movido o manejado—cualesquiera que sea el término que se desee usar—por nuestra personalidad, tal como existe en la otra vida; un instrumento así necesariamente debe registrar algo."

Edison no se admiraría de que su aparato registrase primero mensajes de un telegrafista, de un sabio o de otra persona ultraterrestre ampliamente competente en el uso de instrumentos delicados y de aparatos eléctricos. Aunque en el campo de la electricidad Edison ha realizado más inventos que ningún otro inventor, en cuanto se refiere a sus aplicaciones prácticas, declara que ni él ni otro alguno conocen todavía una millonésima parte de lo que probablemente será conocido con relación a la electricidad en el futuro.

Sin embargo, sabe ya lo suficiente para convencerse de que la electricidad puede tener y tendrá miles de aplicaciones aún no imaginadas. Cree que este instrumento superdelicado, destinado a servir de medio de comunicación entre la otra vida y ésta, será más prontamente comprendido por expertos que poseen conocimientos del poder, potencialidad y versatilidad de las corrientes eléctricas. Sin embargo, Edison no hace hincapié sobre este asunto.

No hay nadie que espere con mayor interés que Edison mismo la conclusión y prueba de este método que trata de penetrar lo que se llama popularmente el mundo espiritual. Edison ha dicho de antemano que tiene sus creencias propias acerca de la vida, como también acerca de la muerte y de lo que la sigue. El no acepta ninguna de las teorías hasta ahora expuestas, ya sean las de Darwin o las de los teólogos. Edison no pretende conocer lo que hay de cierto tocante al origen de la vida, a la evolución de los seres vivientes de este planeta; lo que ha declarado es que algunas de nuestras nociones más generalmente aceptadas a este respecto, son insostenibles y ridículas.

"No puedo creer por un momento", dice Edison, "que la vida haya principiado en este pequeño e insignificante globo que llamamos la tierra—pequeño si se le compara con los otros cuerpos que habitan el espacio. Las partículas que se combinaron para producir las criaturas vivientes de nuestra esfera, proceden probablemente de algún otro planeta del universo."

"Yo no creo ni por un momento que una vida produzca otra vida. Veamos nuestros propios cuerpos. Creo que están compuestos de miríadas y miríadas de individuos infinitamente pequeños, cada uno de los cuales es, en sí mismo, una unidad de vida; que estas unidades infinitamente pequeñas trabajan en partidas—o colmenas, como yo prefiero llamarlas,—y que viven para siempre. Cuando "morimos", estas colmenas de unidades, como las colmenas de abejas, se dispersan para todas partes y continúan evolucionando en alguna otra forma o ambiente."

"Estas unidades de vida son tan infinitamente pequeñas que probablemente un millar de ellas no es visible ni aun por medio del ultramicroscopio, el más poderoso instrumento de aumento inventado y construído por el hombre. Estas unidades, si son tan pequeñas como yo creo realmente que lo son, podrían pasar al través de una pared de piedra y concreto, casi con la misma facilidad como al través del aire."

"Cuanto más aprendemos más nos damos cuenta de que existe la vida en cosas que solemos considerar inanimadas, muertas. Sabemos que la diferencia entre las formas más pequeñas del reino animal, entre las flores, los árboles y otras plantas, no es demasiado grande."

"Aunque son tan pequeñas, estas unidades de vida pueden contener un número de partículas primarias de materia suficiente para formar entidades o individuos debidamente organizados, con memoria, con ciertas variedades de facultades y otros atributos de los entes vivos. Nosotros, en nuestra absoluta ignorancia de lo que pertenece a la vida, hemos llegado a imaginar que si suceden ciertas cosas a un ser racional o a un animal, su vida entera ha terminado. Esta teoría ha sido objetada varias veces en los tiempos pasados."

"El caso mejor conocido de los médicos y hombres de ciencia es el observado en la Institución Médica Rockefeller, que logró conservar con vida ciertas partes de un pollo, algún tiempo después de que éste había muerto. ¿No prueba esto que las miríadas de miríadas de partículas que formaban tales partes del pollo continuaron desempeñando las mismas...

QUEJAS RAZONABLES

—¿Qué tal andan los negocios?
—Muy mal. Algunos comerciantes se conforman con ganar un 300 por ciento. ¡Los negocios se ponen imposibles!

Se Acabó El Dolor de Callos

"Gets-It" los reblandece de tal manera que se desprenden en un instante.

Los dolores que produce un callo cesan tan pronto como se aplican unas cuantas gotas de "Gets-It" sobre él. Y desaparecen para siempre

El callo se sostiene un día o dos, reblandeciéndose más y más, sin ninguna molestia. Luego, queda tan blando que no tiene Ud. más que levantarlo y desprenderlo casi sin sentirlo. Esa es la manera fácil y sencilla como "Gets-It" destruye al ingrato.

"Gets-It," el callicida infalible se vende en cualquier Droguería o Botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes

MENDEL Y CIA.

Bolívar, 879. Buenos Aires

funciones que desempeñaban antes de su muerte? Estos hábiles hombres de ciencia contratados por Mr. Rockefeller para aumentar la suma total del conocimiento humano, han dado a conocer simplemente las condiciones propias para que estas colmenas de unidades de vida continúen su trabajo como antes.

"Lo probable es que entre estas unidades de vida hay algunas colmenas que realizan la mayor parte del trabajo de dirección. En otros términos, hay probablemente jefes o directores entre ellas, lo mismo que entre los seres organizados. Esto explica el hecho de que entre nosotros, ciertos hombres y mujeres tengan mayor intelecto, mayor habilidad, más poder que otros. Esto explica también, las diferencias de carácter moral. Un individuo puede estar constituído con mayor proporción de la más alta clase de estas unidades de vida de lo que pueden estarlo otros. La salida de miríadas de lo que podemos llamar el más bajo tipo de unidades de vida y la afluencia de miríadas de unidades de clase más elevada, podría explicar las mudanzas que a menudo se efectúan en la personalidad y en el carácter de individuos en el curso de sus existencias en la tierra.

"Desde hace mucho tiempo los médicos nos han dicho que los cuerpos sufren una completa transformación cada siete años, que ninguna de las partículas que entran en la formación de nuestros cuerpos en el principio de un período de siete años permanece en ellos al fin de dicho período. Esto quiere decir que la materia es reemplazada por el trabajo de las unidades o entidades de vida. Este medio ordinario de describir el cambio de materia que se está efectuando constantemente en nuestro organismo no es incompatible con mi teoría."

"Es perfectamente razonable deducir que las unidades de vida necesitan cierto ambiente para obrar en determinado sentido, y cuando tal ambiente sufre un cambio completo, las unidades buscan otro suelo, otra habitación, por decirlo así, para continuar el proceso de sus funciones."

. . . . . .

"Numerosos experimentos llevados a cabo por hábiles médicos han dado a conocer que la memoria está localizada en cierta parte del cerebro llamada circunvolución de Broca. Ahora bien, si las unidades de vida que componen la memoria de un individuo permanecen todas juntas después de la muerte, ¿no es posible, que estos enjambres de unidades de la memoria conserven las facultades que tuvieron en un principio y de ese modo retengan lo que llamamos la personalidad individual, después de la disolución del cuerpo? Si así sucede, la memoria del individuo, o su personalidad, es capaz de ejercer las mismas funciones que desempeñaba antes."

"De consiguiente, tengo la esperanza de que, una vez obtenida la clase de instrumentos adecuados para que los maneje esta personalidad, podremos recibir de ella mensajes comprensibles."

. . . . . .

"Si el aparato que estoy construyendo ahora pudiese abrir un canal que diese entrada al mundo desconocido—de una forma de existencia diferente de la que tenemos en esta vida—podríamos haber dado un paso muy importante hacia el principio de todo conocimiento, hacia la inteligencia que todo lo dirige."

"Pero", agregó Edison moviendo su índice en señal de advertencia, "tenga en cuenta que no prometo resultados. Todo lo que ofrezco es que haré más fácil de lo que ha sido hasta hoy día la comunicación con los que han muerto, si ellos se encuentran en circunstancias de establecer comunicación y desean hacerlo."

Grandes tesoros por recobrar

Para nadie es un misterio que el fondo del mar encierra miles de millones de pesos en moneda y en alhajas, esperando solamente la mano del hombre que invente un procedimiento eficaz para recobrarlos. Mucha gente se ríe de estas historias de tesoros sepultados en el océano, pero es lo cierto que se saben con exactitud la fecha y circunstancias de numerosos naufragios de barcos que llevaban tesoros. La lista de estas pérdidas de dinero y de joyas en el mar, es muy larga. En 1502, una pequeña escuadra española que llevaba oro de Santo Domingo, naufragó cerca de la isla de Santa Lucía, durante una borrasca que obligó a los barcos de Cristóbal Colón, que a la sazón efectuaba su último viaje, a buscar refugio no muy lejos del mismo sitio. En marzo de 1578, otro barco español perdió accidentalmente un cofre conteniendo más de 3.500.000 pesos oro, en una pequeña bahía de la costa occidental de Nicaragua. Se calcula que cuando la "Invencible" fué desbaratada por la furia de los elementos en aguas de Inglaterra, con los buques debieron irse a fondo cerca de cien millones de pesos oro. Algunas pequeñas porciones de este tesoro, han sido recobradas. Uno de los barcos yace no lejos de Tobermoy, y los buzos que conocen aquellos fondos aseguran haber visto grandes cofres rotos, de los que salen montones de dinero. Por desgracia, es aquel un sitio donde las corrientes impiden trabajar con los medios hasta ahora empleados.

En 1799 ocurrió en la entrada del Zuyder Zee el naufragio del buque inglés "La Lutine", que llevaba a bordo un tesoro asegurado en seis millones de pesos oro. El rey de Holanda organizó en 1800 una expedición de salvamento que recobró 278.000 pesos oro, y en 1821 renunció a su empresa a favor de Inglaterra. Desde entonces, se ha intentado muchas veces recuperar el tesoro, empresa dificilísima, no porque el agua sea allí muy profunda, sino por la gran cantidad de arena que ha cubierto la nave. En 1858, una cuadrilla de buzos extrajo 140.000 pesos en barras de oro, y en 1889 se había sacado ya medio millón; pero es indudable que queda mucho más.

La lista de las catástrofes del mismo género comienza en los días de la antigua Roma, en los que, según relatos de entonces, dos navíos cargados de oro y piedras preciosas se fueron a pique junto a la isla de Ischia, en el golfo de Nápoles, y llega hasta nuestros días. En el fondo del Pacífico, frente a Manzanillo (Méjico), está sepultado el buque yanqui "Golden Gate" con una caja de caudales conteniendo siete millones seiscientos mil pesos oro. El vapor de la compañía Canadian Pacific "Islander", yace a cincuenta metros de profundidad, no lejos de Juneau (Alaska), y encierra un rico tesoro en plata en barras. El lago Hurón sirve de tumba a un barco de madera, el "Pawabic", que lleva allí seis años con un cargamento de lingotes de cobre por valor de dos millones y medio de francos, y sin duda está aún en el fondo de la bahía de Cumaná, en Venezuela, el casco del "San Pedro", que zozobró con dos millones de pesos en oro y plata.

Se comprende, cuando se conoce estos naufragios, que sean muchos los inventores a quienes preocupa la idea de apoderarse de todos estos tesoros, o de contribuir, por lo menos, a rescatarlos. La cuestión implica dos problemas: la protección contra la enorme presión del agua, y la luz para trabajar, porque a cuarenta y cinco metros de fondo, por mucho sol que haya, las profundidades del mar están en tinieblas. Este segundo problema, sin embargo, puede considerarse resuelto. Los modernos adelantos en el alumbrado eléctrico permitirían iluminar sin dificultad una profundidad de 120 metros. El problema de la presión es mucho más serio.

Los tubos de suministro de aire de las actuales escafandras se aplastan en cuanto la presión del agua es superior a la del aire que pasa por ellos, y esto ocurre hacia los sesenta metros de profundidad. Para evitar este contratiempo, sería preciso que la presión del aire fuese superior, o igual por lo menos, a la del agua; pero esto, teóricamente muy bonito, en la práctica significaría la muerte del buzo. En cuanto a los cajones o cámaras de aire comprimido, está probado que los buzos sólo pueden llegar con ellos hasta treinta y un metros de fondo, y eso ya con riesgo de su vida. Con escafandra, pocos buzos han bajado más de treinta metros.

La construcción de un aparato hueco con paredes que resistan presiones enormes, no tiene hoy grandes dificultades. Las fábricas de cristal hacen hoy vidrios convexos lo bastante fuertes para soportar un peso de varias toneladas por centímetro cuadrado y ya hay quien ha ideado una especie de armadura submarina, de una aleación de aluminio, reforzada interiormente y convenientemente articulada.

Un inventor alemán, el que ideó el pulmotor, ha adaptado ahora a las escafandras el depósito portátil de oxígeno creado para los salvamentos en las minas.

Otro invento muy ingenioso, que puede llevar dos hombres hasta ciento veinte metros de profundidad, es una esfera de acero de dos metros y medio de diámetro, hueca y provista de un motor eléctrico que mueve una hélice y un taladro, y de ocho poderosos electroimanes. Los hombres se encierran en la esfera para hacer las manipulaciones precisas.

En California se inventó un submarino con motor de gas, capaz, según su inventor, de resistir la presión del agua a 300 metros de profundidad, y provisto de garfios, tenazas y proyectores a propósito para recoger toda clase de objetos sumergidos.

Hace cuatro años, en 1916, encontrándose en el puerto de Tarento el dreadnought italiano "Leonardo de Vinci", una explosión, que no se supo a qué causa atribuir, llevóse al fondo del mar al gran acorazado, pereciendo en la catástrofe 250 marinos. Se trató de poner a flote la nave, pero los peritos en la materia declararon que era empresa imposible. Sin embargo, hace poco tiempo, un ingeniero naval italiano, el coronel Edoardo Giannelli, se propuso sacarlo del fondo del mar y lo ha conseguido por medio de flotadores de aire comprimido.

En la actualidad se encuentra el casco del buque de guerra en el dique seco de Tarento.

UN HOMBRE MODESTO

El patrón.—¿Qué es lo que quieren? ¿Quién demonios hay?
El empleado (temblando).—No hay nadie, señor. Soy yo.

"PAX!"

por Isabel CREUS

"¡Pax!" En el frontis de esta mansión silenciosa o sobre sus elevados dinteles, vendría de perlas la inscripcion latina que he visto en mis peregrinaciones a través del mundo, grabada con letras de oro en muchos templos, en muchos monumentos mortuorios y tramontando siglos, en alas del pasado, en el hogar de los primeros cristianos.

Mar del Plata, con su rumorosa avalancha de elegancias, con el cascabeleo de tanta risa sonora, con el vaiven mareante perpetuamente renovado de sus "habitues" o sus bañistas, distraería mi pensamiento. Aquí, bien puede volar por las cumbres altísimas que forja mi fantasía, aventurarse por paisajes plenos de sol o convertirse en góndola veneciana para cruzar los canales — la noche es obscura y propicia al misterio — deteniéndose al pie del balconaje histórico. Ora secunde al zarandeado Don Quijote en sus portentosas arremetidas contra los molinos de viento, ora aguarde con Hero, en la torre trágica, escrutando los misterios del Helesponto sombrío... Ora juglar romántico, tañedor de mandolinas; ora dama versallesca, adorable y frágil... El, mi pensamiento, es aquí dueño y señor. Fatigado al fin de cumbres, de riscos y de cielos, bien puede descansar bajo la pompa triunfal de mis rosales y allí cantar a semejanza del ruiseñor, siendo como es un jilguerillo de los nativos montes.

Si el sol luce pleno, helo aquí esponjando sus alas como un pájaro, bañándose de luz y de espacio para lanzarse, tras cada desencanto, con más ahinco, con doble intensidad de fe hacia la conquista de la Verdad y la Belleza, cumbres excelsas de toda noble vida.

Sí, aquí se despoja el espíritu del velo maravilloso de la ficción. Desnudo como un atleta, baja a la arena, ávido de ensayar sus fuerzas y en estrecha intimidad con la sanas y fecundas enseñanzas de la tierra, de las aves y de las flores, se siente vigorizado y potente. Basta observar con que afán aproxima un gorrión, migaja a migaja, el alimento hasta los débiles y rosados piquitos, para sentir el alma conmovida y una intensa sed de bondad, de caridad, de amor; un deseo irrefrenable de atraer a la sombra de estas frescas arboledas a tantas cabecitas rubias y morenas tostadas por el sol y vencidas por el sueño...

Apenas llegan hasta mí, atenuados, imperceptibles, los ecos callejeros. Enfrente, una inmensa quinta aristocrática, con sus floridos arriates, sus invernáculos costosos y el inmenso tazón de mármol donde nadan vivarachos pececillos rojos y dorados. Nadie la habita, y allí donde debieran escucharse risas sonoras, parece aletear el ángel del misterio con un índice en los labios. De vez en cuando, el agrio chillido de un ave agorera... Sobre sus dinteles también grabaría la solemne y mística inscripción latina: "¡Pax!"

S. M. EL OBRERO

Visiones proféticas. El obrero regresa a su domicilio (1910).

Pidan
la deliciosa
cerveza
QUILMES
CRISTAL

El uso del camello y el aeroplano

El aeroplano ha conquistado el desierto, y no es, ciertamente, este uno de los menores triunfos de la aviación, que hace perfectamente accesible lo que hasta ahora podía considerarse como el infierno de Africa; y los amigos de lo pintoresco, los que no conciben un paisaje oriental sin la hierática figura del camello, no pueden menos de preguntarse si este giboso animal, símbolo vivo del constante viajar, de la vida nómada, habrá dejado de ser en breve plazo el imprescindible medio de transporte, el barco del desierto.

Los que así piensan pueden estar tranquilos. Como el coche no ha desaparecido ante el ferrocarril, ni el barco de vela ante el vapor, ni el ferrocarril o el vapor desaparecerán ante el avión o el hidroplano, el camello no será sustituído enteramente por el aeroplano, por lo menos en muchos años.

Y no es que el camello sea el animal dócil, sumiso y servicial que nos contaban los antiguos libros de viajes; muy por el contrario, es una bestia gruñona, díscola, huraña y a veces hasta feroz. Pero así y todo, es la providencia del habitante del desierto, que además de tener en él un medio de transporte ideal para los grandes arenales, aprovecha su lana, su leche, su boñiga y su carne. El mismo hombre civilizado, al penetrar en el desierto, tiene que hacer uso del camello, y lo mismo en Africa que en la India, este animal sustituye ventajosamente al caballo en el ejército. Seguramente, ni Inglaterra habría dominado el Sudán ni Francia habría podido extender su poderío en Africa, sin el auxilio del "mejari", el camello de silla por excelencia, sobrio y ligero a la vez.

Estos "mejara", que así se llaman en plural, son los mismos que los antiguos llamaban dromedarios. En nuestros tiempos se ha hecho extensivo este nombre, con notoria impropiedad, a todos los camellos de un sola joroba, dejando el nombre de camello para la especie del Asia central, que tiene dos jibas. Realmente, el camello propiamente dicho es el más conocido, el que vive en Marruecos, Argelia, Egipto y el sur de Asia, hasta la India, y dromedarios o "mejara" son solamente los ejemplares de una raza especial, criada para correr; los que podríamos decir "camellos de carreras".

El ejército español hizo frecuente uso de los camellos hace once años, cuando la campaña de Melilla, y todavía el cuerpo de Intendencia los emplea para el abastecimiento de ciertas posiciones. El día que se ocupe Ifní, acaso conviniera crear destacamentos de policía indígena con camellos, pues la sobriedad y la rapidez y resistencia que les distinguen, son en aquellas regiones, cualidades inapreciables.

Setenta variedades de "cocktails"

La invasión de los americanos en Londres ha producido multitud de alteraciones en la vida ordinaria de ciertas clases de la sociedad londinense.

Una de ellas, la que más se advierte, es la costumbre, ahora adquirida, de tomar un "cocktail" como elemento indispensable y preliminar del almuerzo o de la comida.

Los bares americanos en que se mezclan diversos líquidos para satisfacer el forzado ayuno alcohólico a que se han visto costreñidos los yanquis por las severas leyes de los Estados Unidos, han surgido en todos los barrios de la metrópoli inglesa.

En los restaurantes y en los clubs, la hora del aperitivo es la más brillante de Londres porque es la que congrega en determinados lugares a la buena y a la mediana sociedad de la capital inglesa.

—¿Cuántas clases de "cocktails" hay?—preguntó un periodista a William, el "mezclador" del Royal Automobile Club.

Se pueden servir setenta variedades, a cual más agradable, sin que ninguna de ellas se repita—contestó—. Todo depende de saber hacer la mezcla.

PUCHITOS

Es evidente que los Estados Unidos son el verdadero país de la libertad, o por lo menos, que allí se tiene de la libertad un concepto mucho más elevado y racional que en la vieja Europa, donde los mismos que se llaman campeones de la libertad creen que ésta consiste en que todo el mundo haga lo que le da la gana, empezando por fastidiar a los demás. Los norteamericanos, que creen que el primer deber de un Estado libre es procurar que la libertad no degenere en libertinaje, apelan para conseguir este fin a toda clase de medios, y ahora mismo acaban de demostrarlo armando a la policía, en casos de tumultos y motines, con un arma de nueva invención que resulta eficacísima para meter en cintura a todo el que perturba el orden público. Se trata de una pistola-ametralladora (subametralladora, la llaman los americanos) que puede hacer mil quinientos disparos por minuto, y cuya construcción es tan sencilla, que sólo consta de once piezas, lo que facilita enormemente su limpieza, así como su manejo.

Alguien ha vaticinado que llegará un día en que los insectos acaben con el hombre. Muchas cosas son menos probables que esta afirmación, porque estos bajos organismos constituyen una verdadera amenaza para la humanidad.

Todos los productos de la tierra tienen su peste de insectos.

En 1882, los labradores de Kent perdieron más de 56 millones de francos, debido a los destrozos que causó el pulgón en los plantíos de lúpulo, y hace pocos años las avispas de sierra destrozaron las cosechas del Japón y causaron a la agricultura una pérdida de 300 millones de francos. Mayores daños aún ha causado en los patatales de América el escarabajo de Colorado. La lucha que sostienen los agricultores yanquis contra este dañino insecto les cuesta más de 25 millones de dólares todos los años.

Durante un año, varios Estados de la Unión Norteamericana perdieron 200 millones de dólares en sus cosechas de algodón por la peste del gorgojo.

La langosta es una de las plagas que más daño hacen a la agricultura. En pocas horas destrozan hectáreas de terreno; las nubes de insectos que ocultan el sol caen sobre los sembrados y los devoran en un momento. El perjuicio que estos animales han causado a la agricultura es incalculable.

La pepita más grande de oro que hasta ahora se ha visto es la llamada "Sarah Sands", que encontró un afortunado minero australiano.

El consumo anual de azúcar en todo el mundo se calcula es de catorce a quince millones de toneladas.

La primera ciudad cuya población excedió de un millón de habitantes se cree fué Babilonia.

En Holanda se paga un impuesto por cada nombre que se pone al recién nacido, además del primero; sólo se puede uno llamar Juan, Pedro, José a secas, pero si quiere llamarse Juan José ya tienen que pagar los papás una cierta suma.

El teléfono sin hilos nos prepara nuevas y maravillosas sorpresas; ya la voz humana lanzada por el espacio llega a oídos de la persona a quien va dirigida como si viniese de otro mundo.

Esta maravilla se efectúa por la telefonía sin hilos. Recientemente se ha mandado un mensaje oral a través del Atlántico, desde Ballybunion, en el Sur de Irlanda, a una estación de Nueva Escocia, sin alambre alguno, y la voz del que hablaba fué perfectamente oída y reconocida en el Nuevo Mundo.

Lo más asombroso de la telefonía sin hilos es que un individuo desde su mesa de despacho puede comunicarse con un aviador que se encuentra en medio del aire a 70 u 80 kilómetros de distancia.

La aplicación de la telefonía sin hilos empezó durante la guerra y desde entonces se extendió a la aviación comercial. Muchos de los aviones que llevan pasajeros y mercancías entre Londres y el continente llevan teléfono sin hilos. Estos son mejores que los teléfonos militares y su radio de alcance mucho mayor.

Lo mismo que en todas partes, en Alemania pasa el periodismo por una grave crisis, producida por las huelgas, la escasez de papel, la carestía de las primeras materias, etc.; pero en Alemania, país eminentemente comercial, los más perjudicados por esta crisis han sido los anunciantes, que unas veces no pueden disponer de espacio en los diarios, y otras tropiezan con el grave inconveniente de los precios exorbitantes que este espacio ha alcanzado. Para luchar contra este problema, los anunciantes han ideado un ingenioso aunque sencillo procedimiento: imprimir por su cuenta, y a veces escribir a mano pequeños anuncios, y empapelar con ellos las vallas de los solares. La solución no es muy cómoda, pero es una solución, al fin y al cabo, y contribuye no poco a lo pintoresco y animado del Berlín republicano, del Berlín de la post-guerra.

Dos inventores recogieron mensajes radiotelegráficos de diferentes estaciones europeas y por medio de un aparato construído "ad hoc" pudieron recibir a razón de seiscientas palabras por minuto, cuando el máximum a que se ha llegado en Francia y en Alemania han sido ciento veinte palabras por minuto.

Durante uno de sus experimentos uno de los ingenieros fué a una casa conectada con la cámara de estudio y se puso a tocar el violín, sonata que fué perfectamente oída en la estación experimental por el otro compañero, pero con la particularidad de que el sonido llegaba tan intensamente aumentado que se hacía casi insoportable y molestísimo para el oído. Entonces el inventor habló dirigiendo la voz al interior del violín, y otro de estos instrumentos colocados en el cuarto de experimentos repitió claramente las mismas palabras.

Es el zirconio un metal precioso y utilísimo que hoy emplea la ciencia y la industria, y cuyo precio en la actualidad es de mil francos la onza.

Deriva su nombre del mineral zircón, de donde se extrae.

La existencia de este metal se conoce desde hace ciento treinta años, y desde hace pocos años se ha encontrado con relativa abundancia en el mineral conocido con el nombre de brasilita, muy abundante en el Brasil.

El valor del zirconio se funda en que es un admirable sustituto de otros metales. Desde que el platino se hizo tan escaso se ha empleado con éxito en su sustitución. Puede soportar tan altas temperaturas, que no hay otro que le iguale para hacer hornos eléctricos. Se usa igualmente para fabricar filamentos para lámparas eléctricas, para los rayos X y para esmaltar.

El ámbar natural cada vez es más raro. No está muy lejano el tiempo en que una boquilla o una pipa de ámbar verdadero sea una cosa rara y de extraordinario lujo.

Por lo visto a los norteamericanos no les bastan las maravillas naturales en que tanto abunda su país, y procuran realzarlas o hacerlas más llamativas por medio de cualquier idea original. Ahora, sobre la más importante de las fuentes minerales de Manitú (Colorado) han construído una gigantesca botella de champagne, a través de la cual surgen las espumosas y salutíferas aguas, produciendo un efecto constante de botella destapada en plena juerga elegante. Acerca del buen o mal gusto que esta idea revela, puede cada cual opinar como tenga por conveniente; pero siquiera por lo nueva y extravagante merece los honores de ser registrada en esta página.

La "piedra animada" es una producción peculiar de Méjico; si se pone en los ojos, gira sobre sí misma y arroja fuera de la órbita cualquier cuerpo extraño que se haya introducido en ella.

Los campesinos consideran este hecho como milagroso, y es objeto de creencias supersticiosas.

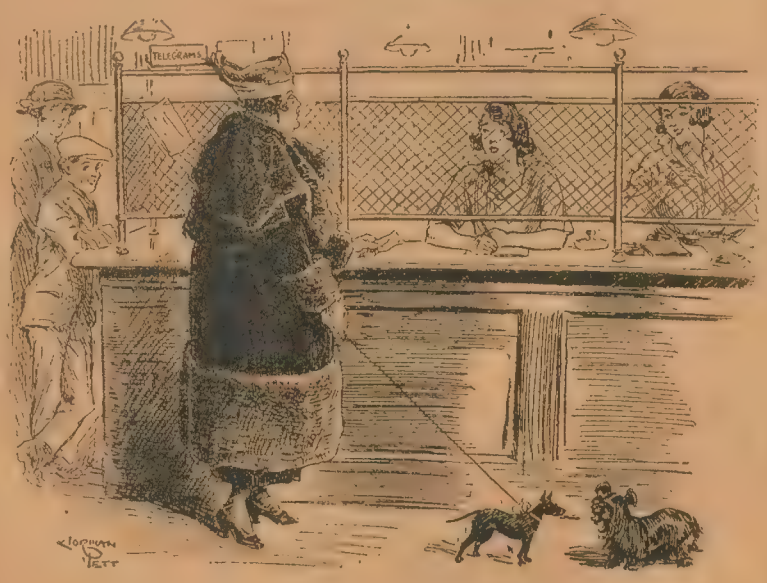
El sistema de caza de focas que se ha venido empleando, hacía que sólo una de cada cinco o de cada diez se aprovechase; pero aun tomando como base el que se cobrase una foca por cada cinco muertas, en el período que va de 1890 hasta 1897 desaparecieron 1.907.217 focas machos y 3.814.434 hembras. El número de estos animales muertos por los rusos, los japoneses y en las islas Pribilof, en tierra, fué de 350.268, todos ellos machos.

En China, las tiendas más elegantes son las que se dedican al comercio de féretros.

El doctor Carpenter dice que la sangre camina por el corazón y las arterias con una velocidad media de 30 centímetros por segundo; pero en los tubos capilares esta velocidad disminuye bastante, pues no llega ni con mucho a una centésima de centímetro por segundo. En estado de excitación, la velocidad aumenta mucho.

Para hacer buen té no debe emplearse nunca agua que haya estado hirviendo durante mucho tiempo.

PATENTE PARA EL PERRO



—Vengo a sacar una patente para el perro.
—¿A qué nombre?
—Lulú.

Los Ensueños de Belleza se Convierten en Realidades

No desespere por esos Barros o Espinillas—Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" curarán los casos más rebeldes en una semana.

Todos sus ensueños de poseer una tez hermosa y limpia, se convertirán en realidades. No importa lo desfigurada o manchada que esté su

tez con barros, espinillas, eczema o paño, pues Ud. tiene derecho a poseer una buena apariencia. Existen miles de personas en la actualidad cuyo cutis terso y limpio es una prueba viviente de que las píldoras de composición de cal "Stuart" curan los barros de manera permanente. Hace apenas algunos meses su cutis estaba como el de Ud. o tal vez en peores condiciones, y sin embargo, al cabo de una semana cuando más, lograron la suprema satisfacción de ver que todos los barros habían desaparecido.

Ud. puede tener la misma felicidad—puede Ud. despertarse mañana y ver que su tez comienza a limpiarse—y día a día podrá notar la desaparición de los barros, pues desaparecen de esta manera rápida. Las píldoras de composición de cal "Stuart" curan los barros y erupciones semejantes, eliminando perfectamente de la sangre todas las impurezas. Con una sangre pura es sencillamente imposible que queden barros en la cara.

No retarde en tomar esta importante medida para su felicidad. Compre una caja de píldoras de composición de cal "Stuart" en la Farmacia o Droguería.

Unicos importadores:

MENDEL Y CIA.

Bolívar, 879. Buenos Aires.

AMORES Y AMORIOS

—¿Nunca quisistes antes?
—Sí, tuve otro novio. Pero era muy joven y hasta hoy no supe lo que era el verdadero amor.

MI RINCÓN

No hay nada placentero
en el rincón do a veces me concentro en mí misma
a hilvanar mis ideas:
ni perfumes, ni ambientes, ni encantos, ni armonía...
la prosa más grosera
por doquier alardea
y, no obstante, yo siento
que hay en mi ser la influencia de una grata poesía!

¿Será que está mi alma sujeta a alguna estrella
de luz desconocida?
¿Será que por efecto de ese rudo contraste
va marcando mi vida
su inconfundible huella
doquiera hay una lágrima que enjugar, o un suspiro
que se escapa del pecho por la angustia oprimido?

Ara oculta al martirio, fuente seca a los labios
exangüe de los tristes, de los parias malditos
ofrécenme el acíbar de sus amargas hieles...
¡Qué gloria si al conjuro de mi estro piadoso
en vez de amargo zumo, destilan ricas mieles!

Pues, que ya que vegeto en un rincón estéril
sin perfumes, ni ambiente, ni cantos, ni armonía,
donde cantar no puedo
al conjunto de imágenes seductoras y bellas
que buscan los poetas para templar su lira,
que al menos desde él pueda modular otros cantos,
ofrendar otras rimas
que sirvan de consuelo,
que sean como un bálsamo
para aquellos que viven con su amargo desvelo
en un mundo de angustia y tristeza infinitas.

Por eso es que percibo de ese mundo rumores
tan claros y precisos...
a veces son tan tenues que aguzando el oído
los puedo percibir...
Son del débil vagido
que, en su mísera cuna,
ya exhala el pobre fruto de un vientre maldecido!

Y ese eco se expande hasta formar un coro
de voces clamorosas,
de voces que traducen
todo el horror que encierra la impiedad de las cosas
y al percibir ese eco desde el rincón oscuro
inadecuado y triste
do a veces me concentro con mi sostén: la Idea,
¡qué bello me parece con su ausencia de galas!...
de esas galas superfluas, oropélicas, falsas,
que agigantan el numen de inspiración alada
con lugares comunes
y hacen que en el olvido permanezca, y callada,
la fibra más hermosa del sentimiento humano!

Juana María BEGINO.

Diciembre de 1920.

Una prisión modelo

Hasta una prisión puede ser espléndida. La nueva penitenciaría del Estado de Illinois, en Stateville, que recién se concluye, se considera una prisión modelo.

Los arquitectos han aprovechado las ideas más modernas en lo referente a la seguridad y bienestar de los reos. Los edificios son de concreto reforzado, contra incendio. Las celdas están construídas de manera que el sol da en todas ellas por lo menos dos horas al día. Cada celda tiene seis pies, seis pulgadas de ancho, diez pies, ocho pulgadas de largo y ocho pies de altura. Cada una de ellas tiene un lavabo con agua caliente y fría, un inodoro, calefacción a vapor, luz eléctrica, una cama, una mesa y una silla. Las celdas están construídas en forma de círculo, todas con puerta y ventana. En el centro un guardián domina todo el círculo de celdas y puede abrir sus puertas por medios mecánicos.

La penitenciaría tiene una hacienda de 2.200 acres donde trabajan los reos.

Erudición judicial

Un hombre fué llevado a la presencia del juez, acusado de conducta desordenada. Cuando se le preguntó qué tenía que decir en su favor, exclamó:

—Señor juez, la inhumanidad del hombre para sus semejantes ha causado la desgracia de miles de criaturas. Yo no soy tan degradado como Swift, tan disipado como Byron, tan libertino como Poe, ni tan disoluto como...

—¡Basta!—interrumpió el juez.

—¡Treinta días de arresto! y, óigame usted, secretario; haga una lista de esos otros individuos que acaba de citar el reo y que se proceda a su captura.

Las uñas de los dedos crecen más rápidamente en verano que en invierno.

Mucha grasa en la alimentación estropea el cutis.

ANALISIS industriales ejecutamos también aunque en menor cantidad que análisis clínicos, y esto es claro, porque son trabajos menos frecuentes. Pero también allí nos distinguimos porque sabemos el valor que tiene un análisis industrial. Sabemos que es a menudo base de discusiones en aduana, motivo de peritajes o pleitos, pretextos a rechazos de mercaderías, origen de grandes desembolsos o de constitución de sociedades comerciales. Sabemos eso y más aún, de ahí que todo análisis industrial o bromatológico que sale de nuestro laboratorio es exacto y perfecto. A pesar de eso nuestros precios son muy modestos.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO.

SARMIENTO y FLORIDA - Buenos Aires

CACHEUTA. — INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA DE VERANO

NOTAS ROSARINAS

Cabecera de la mesa en el banquete realizado en el restaurant Cifré, con el cual fué obsequiado el ingeniero señor Augusto Flondrois con motivo de haber sido nombrado por el rey Alberto I Caballero de la Corona de Bélgica.

Algunas de las familias que asistieron a la colocación de una placa en la esquina de las avenidas Lagos y Pellegrini, como acto de homenaje a la memoria de doña Margarita Mazza de Carles.

Grupo de ciclistas que tomaron parte en la carrera Rosario - San Lorenzo - Rosario, recientemente efectuada.

FOOTBALL.—Cuadro formado por Tiro Federal, que obtuvo el campeonato de la temporada 1920

Fot. Gaspary.

EN EL CLUB DEL PROGRESO (BUENOS AIRES). — Vista parcial del banquete ofrecido al cónsul argentino, en Berlín, señor Alberto M Candioti, con motivo de su reciente ascenso a la indicada categoría.

LAS MUJERES FUMAN. — Una dama pidiendo fuego para su pipa en plena calle de Londres.

Señora María Leonor Alvarez Alvarado de Cano

Fot. Wucomb.

LOS MARINOS JAPONESES DE LOS CRUCEROS ACORAZADOS "ASAMA" E "IWATE", EN BUENOS AIRES

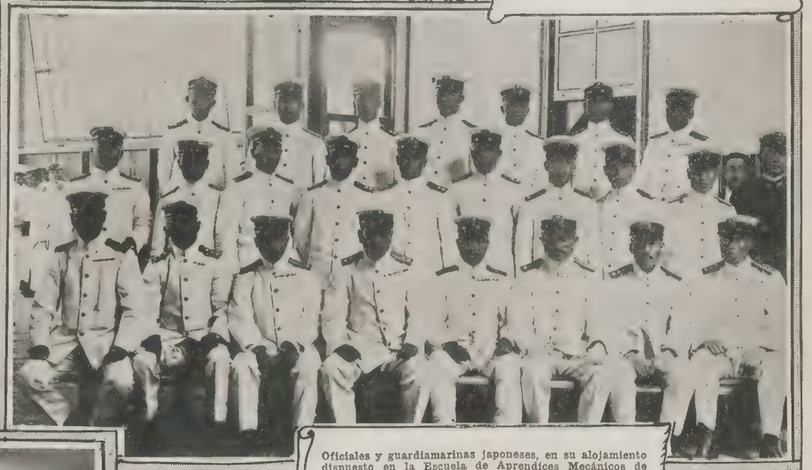
Un grupo de oficiales de la escuadra japonesa, paseando por la calle Florida.

Recorriendo los comercios centrales.

El público que esperó a los marinos, confundido con éstos, en los andenes de la estación Constitución

El vicealmirante japonés, haciendo uso de la palabra en el banquete realizado en el Operal Italiani, con que la colectividad japonesa obsequiara a los marinos de su país.

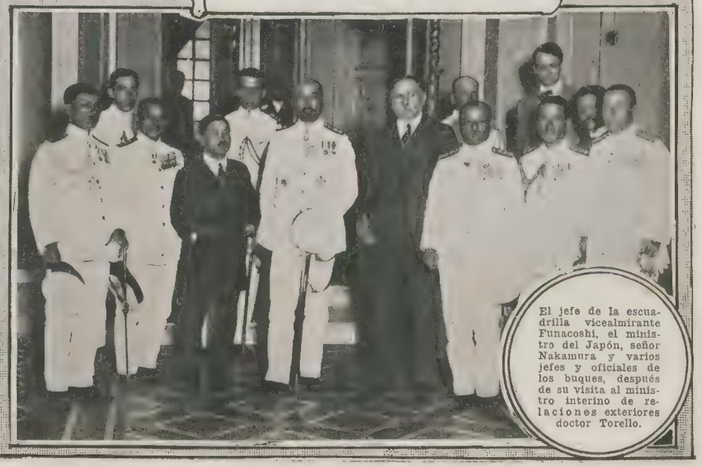
Parte del público reunido en la estación Constitución, a la llegada de los marinos japoneses, procedentes del Puerto Militar.



Oficiales y guardiamarinas japoneses, en su alojamiento dispuesto en la Escuela de Aprendices Mecánicos de la Armada.

El vicealmirante Funacoshi, el ministro Nakamura y varios oficiales japoneses y argentinos, después de la llegada del tren que les condujo a esta ciudad, procedente de Puerto Militar.

Vista parcial del banquete ofrecido por la colectividad japonesa, radicada en Buenos Aires, en honor de los marinos nipones. El acto se llevó a efecto en los salones de la Botisserie Française.



El jefe de la escuadrilla vicealmirante Funacoshi, el ministro del Japón, señor Nakamura y varios jefes y oficiales de los buques, después de su visita al ministro interino de relaciones exteriores doctor Torello.

"FRAY MOCHO" EN TUCUMÁN

Alumnas egresadas en 1920 de la Escuela Profesional de Mujeres de la Nación, dirigida por la señora Gregoria Moreno de Díaz, que han obtenido el título de profesoras en corte, confección y economía doméstica.

Grupo de las nuevas maestras recientemente egresadas de la Escuela Normal de Profesoras.

Las profesoras de canto, piano, violín y pintura, que acaban de obtener su título profesional, después de haber cursado sus estudios en la Academia de Bellas Artes.

Durante el te ofrecido en la Academia de Bellas Artes, en honor del cuerpo de profesores de la misma, y de las alumnas egresadas en el corriente año.

Aspecto que presentaba la carpa oficial de las romerías españolas, al ser clausuradas las fiestas que, con el mayor éxito, se realizaron en beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia.

Fots. Martín.

DEMOSTRACION AL DOCTOR JOSE LIZURUME

Concurrentes al almuerzo campestre que un grupo de amigos del doctor José Lizurume ofreció a este caballero en celebración de sus éxitos profesionales. El acto se realizó en "Churrinche Farm" (Belgrano), y ofreció el homenaje el señor Enrique W. Burgos, director de "El Heraldo". También usó de la palabra el señor Carlos Pellegrini, quien recitó, con notable gracejo, el monólogo titulado "Los juanetes de mi rival".—En óvalo: el obsequiado, doctor José Lizurume.

BANQUETE AL CONCEJAL, SEÑOR LEOPOLDO DUPRAT

Aspecto del salón donde recientemente se efectuó el banquete con que la Liga de Almaceneros Minoristas y Anexos, exteriorizó al señor Leopoldo Duprat su reconocimiento por los servicios que dicho señor prestara a la confederación gremial

Algunas de las personas que asistieron a la comida campestre que el señor Eduardo Joly ofreciera en su estancia, festejando el próximo enlace de su hija Delia con el doctor Martiniano Leguizamón Pondal

Algunos de los comensales entrenándose con el correspondiente "Pineral", antes de arremeter contra el menú

NOTAS ESTUDIANTILES

Alumnos egresados de la Escuela Industrial de la Nación, en 1920

ELECTROTECNICOS. — Aaron Averbach, Agustín Bonavera, Ernesto Burlando, Eugenio Donati, José García Fernández, Esaú A. Gómez, Marcelo Grimaldi, Felipe Locati, José López de la Rosa, Ismael Miller.

TECNICOS MECANICOS. — José Actis Perino, Enrique Albini, Isidoro Alchieri, Aníbal Arbeletche, Angel Bertani, Isidoro Blanco, Luis Bongiorno, Alfredo Busso, Ramiro F. Caamaño, Eduardo Caballero, Clemente Carri.

Mario S. Carri, Luis Casazza, Miguel Cattaneo, Ricardo Frascotto, Roberto Gaucheron, Carlos Gwis, Leandro Igarreta, Icas Micillo, Jaime Miralles, Jaime Turet.

TECNICOS QUIMICOS. — Marcelino J. Constenla (hijo), Luis A. Desrets, Eduardo González Lanuza, Salvador J. Ricci, Luis E. Ruata, Ronald J. Ryberg, Víctor Tellechea.

CÓRDOBA. — Peritos mercantiles recientemente graduados en la Escuela Superior de Comercio, de dicha ciudad

Bonifacio Luna, Pedro Moreno, Napoleón Gallardo, Pedro A. Luján, Enrique Stutz, Manuel Palacio, M. T. Juárez.

Nuevos maestros que han terminado sus estudios en la Escuela Normal de Profesores, de Bs. Aires

Federico T. Calderón, Armando Carboni, Roberto Torres Suárez, Juan Morinelli, Pablo Mastrandea, Juan B. A. Franco, Enrique Blanchs, Alfonso S. Alcaide, Antonio Olivera, Reginaldo Manubens Calvet.

¿Anhela usted, señora, conservar incólumes los naturales atractivos de su cutis? ¿Desea, además, embellecer la piel de su cara comunicándole esa frescura, suavidad y delicadeza seductoras, que constituyen el mayor encanto del rostro femenino? Utilice, sin vacilación alguna, el POLVO GRASEOSO LEICHNER, elemento de belleza facial no superado, cuyo sólido prestigio entre las damas implica la garantía de su bondad y de su eficacia, comprobadas en la práctica.

El uso de este notable artículo de "toilette" reportará a usted los beneficios indicados, y le ofrecerá la posibilidad de seguir de cerca la evolución de la moda femenina europea, mediante EL ECO DE LA MODA, revista ilustrada de arte, distinción y elegancia en el vestir, que puede usted recibir gratuitamente si la solicita al Sr. Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este insuperable artículo.

Cosas del cine, que no se ven en el cine

¿CUAL ES LA NACIONALIDAD DE CARLITOS?

Pasa con Carlitos Chaplin una cosa extremadamente cómica. Siendo el actor más popular del cinematógrafo, y aquel de quien más biografías, anécdotas y reportajes se han publicado, nadie sabe a ciencia cierta de qué país es originario el célebre mimico.

De Carlitos se ha dicho que había nacido en los siguientes puntos:

En San Francisco de California. Al comenzar su popularidad, era artículo de fe que Carlitos era norteamericano y que había nacido en San Francisco.

La versión que circuló algo más tarde, y la que tiene más visos de verosímil, afirma que Carlitos nació en Francia. Tres ciudades se disputan el honor de haber sido cuna del aplaudido mimo: Toulouse, Lille y París. Las revistas técnicas estadounidenses, generalmente afirman que fué París el lugar de nacimiento de Carlitos. Sin embargo nadie ha podido probarlo a ciencia cierta.

No falta quien asegure que Inglaterra es la patria del cómico. Como irlandés lo han presentado algunos y otros han afirmado que era escocés.

España pretende también tener derecho a considerar a Carlitos como hijo suyo. Estuvo de moda durante muchos meses, afirmar que Carlitos había visto la luz en los barrios bajos madrileños y no faltaba quien asegurara que su gracia era simplemente una manifestacion de castiza chulaperia.

Carlitos no tenía motivos para quejarse por falta de patria. Sin embargo, comprobándose una vez más que todo se da al que lo tiene todo, aun le ha salido a Carlitos una nueva patria: Polonia.

¿Carlitos polaco? Sí, amigos míos, polaco. Desde luego parece ser indiscutible que tal era la nacionalidad de sus padres.

Ha producido sensación en los Estados Unidos la publicación reciente de la fe de bautismo de Carlitos Chaplin. Según el documento referido, Carlitos no se llama Carlitos Chaplin, sino Israel Levinsky Chaplin.

Una vez realizada la publicación no tardó en sufrir importantes enmiendas. Hubo quien afirmó rotundamente que Carlitos era polaco, pero que había nacido en Inglaterra.

De todo esto lo único que parece seguro, y aun lo afirmamos con todas las reservas, es que los padres del rey de la risa, eran judíos polacos, y que Carlitos ha querido conservar la nacionalidad y la religión de sus progenitores.

Se nos ocurre hacer una pregunta. Si es difícil probar donde nació un contemporáneo, que ocupa un lugar prominente y cuya vida han estado indagando los colosos del periodismo, ¿qué fe puede merecernos la historia, en aquellos casos en que la cuna de algún personaje es discutida? ¿Será más fácil indagar lo que ocurrió hace algunos centenares de años, que los hechos de época inmediata?

LA REALIDAD EN EL CINE

Mucha gente, a pesar de no desagradarle el cinematógrafo, se queja de que el asunto de muchas cintas es extremadamente pueril.

En realidad tienen razón. La mayor parte de cintas están combinadas con una ingenuidad sorprendente y los recursos de que los autores de los argumentos se sirven para conmover al espectador, son recursos por completo arbitrarios.

En algunos casos, cuando el autor se ha propuesto relatar un hermoso cuento, sin trascendencia, que debe emocionar dulcemente al público, a flor de piel, puede dicho sistema de construir películas disculparse. No tiene defensa posible cuando la película pretende tener un carácter naturalista.

No nos atrevemos a quejarnos de que, ya que no en la vida, sucedan bellas cosas en la pantalla.

Al fin y al cabo no deja de ser conveniente que los hombres se vuelvan a sentir niños de vez en cuando. Nosotros no podemos burlarnos del lector adulto que se recrea con los cuentos admirables de Andersen. Muy al contrario, nos parece que su buen gusto le acredita a la vez de persona culta y de buena persona. Sólo aquellas personas que han sido capaces de conservar dentro de sí, a través de la vida, una parte del bello candor infantil, merecen en verdad el nombre de buenas.

Pero si los cuentos de Andersen nos parecen bellos, no opinamos igual de los numerosos macanazos que con pretensiones de cuentos infantiles andan por ahí.

La ingenuidad que mejor que ingenuidad puede llamarse boberia, no nos parece en modo alguno digna de elogio.

Si un autor se toma la libertad de falsear la realidad de la vida para construir las historias que le dicta su fantasía, tiene la obligación de engrandecer y embellecer la existencia. Si la falsea para empequeñecerla y afearla, su trabajo nos parecerá siempre poco meritorio.

Aplicando estas teorías a las últimas producciones que se nos han dado a conocer de Mary Pickford, "Picardías y más picardías" y "La muchacha del mandil" (esta última recientemente exhibida en privado), tenemos que deplorar que el indiscutible talento de la artista no se consagre a dar vida a producciones de mayor mérito.

"La muchacha del mandil" es un poco más entretenida que "Picardías y más picardías", pero su argumento inverosimil es de una pobreza franciscana.

Inverosímil era también el argumento de "Stella Maris", pero en aquel caso su belleza disculpaba su falsedad.

La conclusión que se impone una vez más es que las casas productoras debieran prestar a los argumentos que eligen una atención más grande.

Sólo así conservará el cine el favor popular de que actualmente goza.

EL FAROL ROJO

Una gran película histórica.

La Metro ha producido una cinta de proporciones extraordinarias, que a raíz de su estreno en diversos países ha merecido un juicio altamente favorable.

He ahí cómo se expresa, al juzgar dicha producción, un notable crítico:

La historia es siempre campo fértil "para espigar", entresacando de ella argumentos interesantísimos con destino a la producción cinematográfica. No hemos visto nunca que haya fracasado una película de trama histórica, si ha reunido las condiciones anteriormente señaladas.

Y cuando se trata de jirones de historia de los países orientales, de los países de ensueño, de misterio, el interés aumenta, la expectación crece y el entusiasmo se desborda.

En ese caso estamos con motivo de la película "El farol rojo", una de las portentosas creaciones del genio americano.

La lucha de razas es un problema latente, vivo, endémico; pero especialmente en Norte América (blancos y negros y blancos y amarillos) y en China (amarillos y blancos) esta lucha se mantuvo siempre con caracteres alarmantes, tanto que el acontecimiento bélico inmediato a la gran guerra ha de ser provocado precisamente por la lucha de razas.

En "El farol rojo" aparece reflejada con trazos de mano maestra la odiosidad que sienten los amarillos contra la raza blanca, odiosidad que se manifestó muchas veces en el transcurso de la historia de China, y en los tiempos modernísimos, con la célebre revolución de los "boxers".

He aquí la película "El farol rojo": Los hábitos, las costumbres, la vida, los fetichismos de China, las costumbres arcaicas, con sus influencias misteriosas y extrañas, con sus leyendas de ensueño, van desfilando en esta grandiosa película encerrada en el marco de un drama social.

Interesa de tal modo esta película, que pone en la pantalla tantas cosas anheladas por los occidentales para satisfacer su curiosidad, que el espectador se encuentra sugestionado desde los primeros momentos, y no se atreve a perder un solo detalle, el más nimio, al parecer, de cuanto va sucediendo en "El farol rojo".

Y si el asunto es de emoción extraordinaria, cabe asegurar que la presentación aún supera al interés.

Es verdad que cuando los americanos quieren presentar grandiosamente las escenas, constituye una empresa muy difícil superarlos, y aun podríamos agregar que igualarlos.

En "El farol rojo" "han querido", y asombra el desarrollo de la película, porque no han omitido el más pequeño detalle ni se han detenido ante la suma más fabulosa para dar carácter real y positivo a este trozo de la historia de China.

Para varias escenas han tenido que amontonar tres, cuatro, cinco mil personas, y han sabido reclutarlas, y, lo que es más difícil, manejarlas, dando una sensación exacta de realidad abrumadora.

Los tiempos de Budha, las manifestaciones religiosas, las ceremonias sagradas del Celeste Imperio, donde el fanatismo se cierne constantemente avivado más bien que por ideas sacras, por la odiosidad al extranjero, van apareciendo en "El farol rojo" con tal naturalidad, que parece hecha la película por un conjunto sostenido de sorpresas en el centro de la vida de los chinos.

Muchas de las escenas de "El farol rojo" nacen en el encanto de leyenda del Celeste Imperio.

El emperador representaba a Dios: era un hijo del cielo y padre de los súbditos. Estaba investido con todas las prerrogativas de la dignidad, y la multitud, ignorante, suponía que ante el poderío del emperador se inclinaba el mundo entero. Al amparo de esta creencia los mandarines manejaban al pueblo a su capricho, y una venganza, una odiosidad, lanzaba a millares de chinos contra los europeos, convencidos aquéllos que cumplían un mandato divino.

La fiesta de "El farol rojo", donde se fragua una formidable revolución, refleja el carácter de los chinos fácilmente manejables por las concupiscencias de los mandarines, y confirma nuestros juicios anteriores.

La interpretación hecha por los actores que intervienen en la película "El farol rojo" es tan completa, que, de no saber el origen de ellos, podría suponerse que eran chinos.

Alla Nazimowa, la portentosa actriz, se presenta al público con esta película.

Cuanto se diga de gestos, de actitudes, de naturalidad, de arte, es pálido comparado con la realidad.

La Nazimowa ha sabido identificarse de tal modo con el personaje, ejo principal de la tragedia, que se olvida de sí misma en todo momento para dar vida a la figura simbólica que representa.

Los restantes actores, de la Metro Pictures, han secundado admirablemente la labor de la Nazimowa.

Ann May

La ociosidad según nuestros antepasados

Uno de los más antiguos evangelios en el mundo es el evangelio del trabajo.

En vez de tratar de decir algo nuevo acerca de esto, recorrere con el lector las bibliotecas y le mostraré lo que los sabios del pasado han dicho acerca del polo opuesto: la ociosidad.

Después de todo, los hombres que vivieron y pensaron antes que nosotros hubiésemos nacido, abarcaron casi todos los asuntos imaginables.

Las obras de Plutarco son un acervo perfecto de anécdotas mordaces y de proverbios de los sabios griegos y romanos. Refiere de Apeles, el gran artista griego, que cuando alguien le preguntaba por qué había pintado la Fortuna de pie, respondía: "porque nunca se sienta", lo que da a entender que si deseamos alcanzarla tenemos que correr.

También nos relata Plutarco que cuando se le preguntó a Dionisio, el mayor, si estaba desocupado, contestó: "No permita Dios que me acontezca tal cosa".

Desde Learcio nos viene el siguiente proverbio del más grande de los filósofos, Platón: "Nunca van juntas la ociosidad y la honradez", de donde deducimos que ninguno puede permanecer probo si no es diligente.

Y Livio, el historiador romano, hace esta observación sobre la bien conocida unión entre la ociosidad y la impureza: "La holgura diaria engendra el libertinaje".

El mismo pensamiento lo hallamos en los versos del poeta latino Palingenio: "La ociosidad es la madre de todos los vicios, envilece la mente, es compañera de la lujuria y mina las bases del Estado".

Esto hace recordar una de las más bellas fábulas relatadas por los alemanes. El demonio deseoso de destruir la humanidad y ensañándose por lo tanto con Dios, llamó a todos sus genios malévolos para ver a cuál encomendaría tan importante misión. La codicia, la envidia, la lujuria, el odio, el orgullo y otros vicios se presentaron voluntariamente, pero fueron rechazados por su incompetencia para destruir al hombre. Por último vino la ociosidad, que fué escogida por el demonio inmediatamente, "porque", dijo, "cuando los hombres están ociosos todos los otros vicios los siguen naturalmente".

El cínico y agudo La Rochefoucauld, en una de sus "máximas" dice: "Es una equivocación suponer que las emociones violentas, como el amor o la ambición, triunfan de las demás emociones. El amor a la holgura, no obstante ser apacible, es uno de los más fuertes elementos del carácter; pero cautiva insensiblemente la voluntad y las acciones".

Y es también una verdad muy significativa, como él mismo dice, creer en que "nosotros tenemos en la mente un campo más amplio para la desidia del que tenemos en el cuerpo".

Vauvenargues nos da otra de las leyes del espíritu que cada uno de nosotros ha experimentado a menudo: "La ociosidad cansa más pronto que el trabajo".

La "carga del perezoso", es expresión común, pues el perezoso trabaja fuerte para concluir pronto y descansar.

Lord Chesterfield nos da la siguiente frase acerca del mismo asunto: "Solamente el ignorante y el débil son perezosos. Aquellos que han adquirido gran acopio de conocimientos, siempre desean aumentarlos; sucede lo mismo que con el poder, cuanto más se tenga, más se desea poseer".

Jeremy Taylor escribe que "un "ocioso es lo mismo que una persona muerta; ambos están meramente pasando el tiempo".

Encontramos el punto de vista médico en el doctor Marshall Hall, que dice: "Nada es tan nocivo como no tener qué hacer".

El mismo pensamiento ha sido expresado por el arzobispo de Mogonza de este modo: "El corazón humano es como un molino; si usted pone granos en él, produce harina; si no pone nada, continúa tiritando, pero se tritura a sí mismo."

Un epigrama de Lutero dice: "Lo que robamos a nuestras noches lo agregamos a nuestros días." Esto nos hace recordar lo dicho recientemente por un prominente médico en Nueva York, sobre el hecho de que la mayor parte de la gente duerme demasiado.

La naturaleza siempre tiene ciertas penas peculiares para aquellos cuyos actos no se conforman con las leyes naturales. Comer demasiado trae consigo los malestares de la indigestión, y comer muy poco los del hambre; la honestidad trae la paz, y un acto vil es seguido del remordimiento: así, como dice Joubert, "el ocio lleva en sí mismo su propia pena, el tedio."

FRASES QUE NO QUISIERAMOS HABER DICHO

El anfitrión.—Le serviré un poco más de carne.
El invitado.—Bueno. Pero deme un pedacito muy chiquito, como el que me sirvió antes.

$ 4100.-

CON la mejora de mayor importancia, en lo que atañe a comodidad para los ocupantes, desde que se introdujeron los neumáticos.

P. A. HARDCASTLE
Rivadavia 1399 Buenos Aires

VIAJE DE UN VIEJO

por Ricardo B. de BENGOA

I

Desde los caseríos del barrio de Aldabe, en Vizcaya, al puerto de Bernondo, en la costa del Cantábrico, no hay más que un paseo, por el monte abajo, y sin embargo, Landarábal el viejo, dueño de uno de los caseríos de Aldabe, jamás pensó en embarcarse, ni siquiera en poner los pies en la húmeda arena de la playa. Odiaba al mar, y tenía razón, porque su padre fué marino y en el Océano se perdió: y porque sus mismos hijos, en cuanto llegaron a ser mozos, abandonaron, uno tras otro, el hogar; tendieron las alas de su corazón hacia aquellos inmensos horizontes que desde su casa se descubrían y se fueron "a las Américas", lejos, muy lejos, sin que volvieran a acordarse de su patria. Landazábal les esperó en vano, fija la mirada en la obscura planicie de las aguas, fumando en su roñosa pipa de barro y disfrutando de la amante compañía de "Conse", su mujer, hasta que la pobre, cargada de años y de penas, se fué.

El día que enterraron a Concepción de Aldabe, se sentó Landazábal en su escaño de madera de la cocina; se enjugó las lágrimas con el revés de su callosa diestra; encendió la pipa; miró al mar y exclamó, moviendo tristemente la cabeza:

¡Pues yo, solo, no quiero vivir! A las Américas me voy. Tres hijos y veinte nietos tengo allí, según le dijo un pasajero a mi amigo el capitán Longa. Con ellos ya podré vivir otros veinte años, además de los sesenta y seis que tengo.

Y sin más preparativos ni consultas, hizo un hato de ropa blanca, metió en el bolsillo cuatro onzas de oro que tenía guardadas en el fondo de un arcón, cerró la puerta de la casa, dejando detrás de la gatera la llave, y una caja de fósforos y un cabo de rechina, se santiguó, y echó a andar cuesta abajo.

En aquella estrada encontró a su vecina y contemporánea Mari Mendiola, que subía de la fuente, y le dijo:

—A Bilbao voy a hacer unas diligencias; unos pocos días estaré fuera. Si alguno viene a Aldabe a preguntar por mí, dile que pronto vuelvo.

Fué en Bernondo a casa de su camarada de escuela el capitán Longa y le explicó su plan:

—Tú, con el barco, ya irás pronto otra vez a las Américas, ¿eh? Pues bien; allí me tienes que llevar. Quiero ver a mis hijos. Ya te pagaré el pasaje.

—¡A las Américas, dices! —repuso el marino; —pero ¿a qué Américas? ¿Te parece que aquello es como la Carriada de Aldabe? Si no sabes tú, ni yo tampoco, dónde están tus hijos, ¿cómo los vas a encontrar? ¿A dónde te voy a llevar?

—Tú llévame, —contestó el viejo; —después, andando y preguntando, yo los encontraré.

—Pero ¿dónde te desembarco? ¿En Cuba, o en Venezuela, o en Montevideo, o en Buenos Aires, o en Valparaíso, o en el Cabo, o dónde? Aquel pasajero que hace seis años me dió noticias de tus hijos y nietos, me dijo que estaban allá dentro, muy adentro, sin poderme indicar en qué tierra, ni en qué república, porque aquel hombre era otro "sinsorgo" como tú.

—Desembárcame donde tú quieras, que en echando yo a andár, lo demás corre de mi cuenta.

Dos días después salía para las Américas el barco mercante del capitán Longa, llevando a Landazábal, con su eterna pipa de barro entre los dos colmillos de la izquierda. Cuando estuvieron en alta mar, preguntó el capitán al casero:

—¿No te asusta lo grande que es el mar?

—No me asusta nada —contestó— porque es mucho, muchísimo más grande que el mar el deseo que tengo de ver a mis hijos.

II

Cuando Dios quiso llegó el barco de vela a Buenos Aires, principal objetivo del viaje de Longa. Presentó éste a Landazábal a varios amigos que conocía en la ciudad, y entre ellos le dejó, entregado a su buena o mala ventura. Investigaron, leyeron los registros oficiales para saber si había gentes de su apellido en la capital o en provincias, y en efecto, aparecieron varios en Río Cuarto, Mendoza, San Juan y Catamarca. Sin esperar a más, y sin despedirse, tomó el viejo el portante y, en ferrocarril, a caballo, en carreta, como pudo, en muchos meses de viaje recorrió esos y otros diversos puntos y comarcas, donde halló en efecto algunos de su apellido; pero, que ni eran de su familia, ni de su provincia. En Mendoza le dijeron que allá arriba, en las Cordilleras, había muchos vascos en las obras del ferrocarril que iba a Chile; y, de regreso de Catamarca, bajó a Córdoba y a San Luis y a Luján y subió a las cumbres de las derivaciones del Aconcagua y de Uspallata. En las obras halló a muchos vizcaínos, pero no a sus hijos, ni a sus nietos. Socorriéronle generosamente sus paisanos, entre los cuales pasó bastante tiempo, y cuando se enteró de que, desde uno de aquellos elevados puertos, se veía el mar, y lo vió, dijo, enjugándose las lágrimas de su amargura y tirando una recia chupada a su pipa de barro:

—¡El mar! ¡El camino de mi casa! ¡Por allí debe andar el capitán Longa; me voy!

Bajó las cordilleras con otra caravana de vascos, que iban a San Felipe, a Quillota y a Valparaíso, y no faltaron en Chile buenos compatriotas suyos que le atendieron. Tampoco allí resultaron ser los de su casa los Landazábal que pudieron encontrarse. Pidiéronse noticias a Antofagasta, a Potosí y a Iquique y no parecieron más Landazábales que algunos que tenían puestos en las minas de caliche, cerca de Caracoles, de los que dió noticias el sastre Rabasa, de Vitoria. Ni sus hijos, ni sus nietos parecían, ni el capitán Longa tampoco.

III

Un año vivió el viejo en Valparaíso, y, cuando estaba a punto de cumplir los setenta, llegó el barco de Bernondo.

No lo mandaba Longa, que ya había muerto, sino un hijo suyo, el cual recibió al pobre Landazábal con los brazos abiertos.

Cinco meses después subía el desventurado por la estrada de Aldabe, como quien sube al Calvario. Cien veces se detuyo en el camino, porque le costó más el ascender por aquella cuesta que le había costado el recorrer la América del Sur. Ya de noche llegó a la puerta de su casa. Metió la mano por la gatera, sacó la llave, abrió, encendió con los fósforos de antaño el cabo de rechina y fué a sentarse ante el hogar solitario y frío.

Cuando su vecina Mari Mendiola vió luz dentro de la casa de Landazábal, corrió espantada hacia el portegal, entró en la cocina y, contemplando al viejo, exclamó:

—¿Ya has venido de las Américas? Longa nos contó tu viaje. ¿Dónde están, pues, tus hijos?

—¡Nadie lo sabe!—contestó el viajero—¡nadie lo sabe! ¡Pobre de mí!

—¡Pues por eso fué una locura —repuso la vieja —el ir a las Américas con los ojos cerrados, sin saber a dónde ibas!

—¡Qué tiene de extraño—añadió el casero—que uno se vuelva loco cuando los hijos cometen el crimen de olvidarse de su padre y de su madre! Por ese crimen, tal vez, se han separado más y más cada día las Américas de España!

—Ten confianza —dijo Mari —tal vez el día menos pensado vendrán a verte.

—¡Ya es tarde, Mari!—contestó el viejo sacando su pipa roñosa, llenándola de tabaco de hebra y encendiéndola con el cabo de la rechina.—¡Ya es tarde! Yo solo, no quiero vivir. A la eternidad me voy. Allí, por lo menos, encontraré a "Conse", que me acompañará.

Y mientras fumaba suspirando, fué resbalándose su cuerpo en el escaño, y a un tiempo Landazábal y la pipa rodaron por el suelo; y Mari cayó de rodillas horrorizada al ver a su vecino muerto. Desde aquella noche el caserío de Landazábal está cerrado; cayéndose poco a poco, y esperando a los desgraciados e ingratos hijos, que nunca volverán.

COMPETENCIA

—Mira, Manolo, esta señorita se llevó el premio de trajes.
—¿Tú sabes si compitió con la Venus de la fuente?

El pájaro azul

Muchas gentes se han pasado la vida persiguiendo el ideal simbolizado por el pajaro azul.

Esta persecución de la dicha fué traducida por Mauricio Maeterlinck en la deliciosa obra que lleva aquel título.

Nadie ha podido ver al pájaro azul, y, sin embargo, todo el mundo cree en su existencia. Hasta ahora se le creía un mito. Desde el presente, el mito se ha convertido en realidad. El pájaro azul existe. El pájaro azul vive en California. Es un ave poco más grande que el martín-pescador, y azul como una turquesa, con su plumaje brillante como una gema y el mas ágil y encantador de los volatiles.

Esta felicidad alada no abunda en aquel maravilloso país del sol y de las flores, y se la ve tan poco, y tanto se la persigue sin conseguir cazarla, que hasta se dudaba de que fuese cierta la noticia que de ella daban los que la habían visto y no habían logrado apoderarse de ella.

El pájaro azul tiene por únicos compañeros a los pájaros moscas.

Y dicen en California que la persona que consiga cazar un pájaro azul habrá conquistado la mayor de las felicidades que se pueden disfrutar sobre la tierra.

Cómo se fabrica el dinero en Rusia

La "Revista de Riga" dice que las fábricas de la moneda de Petrogrado, Moscou, Pensa, Perm y Tachkent sostienen día y noche tres equipos de obreros, cada uno de los cuales trabaja ocho horas, que se dedican a "imprimir, imprimir e imprimir" billetes de Banco.

Antes los billetes eran de 20 o de 40 rublos. Loc actuales son de 5.000, de 10.000, y desde septiembre último, de 25.000 rublos.

Según el Banco Popular, hasta el día 1 de julio se habían impreso cuatrocientos setenta y cinco mil millones, y en los meses de julio, agosto y septiembre se tiraron en las máquinas de esas tres poblaciones cuatrocientos mil millones más.

Los jefes de los soviets hubieran querido que los nuevos billetes ostentasen menores cantidadess, como los antiguos del tiempo de los zares, o por lo menos de los de Kerensky, que son los que únicamente disfrutan de la confianza del mujik; pero falta el papel, porque los checoeslovacos destruyeron en Pensa millones de kilos, y en Petrogrado ni en parte alguna se encuentran las tintas apropiadas.

Los comisarios del pueblo han dado a Krassin el encargo de adquirir en Londres esas tintas, y en breve podrán lanzarse a la plaza billetes semejantes a los zaristas, preferidos por los campesinos.

Páginas olvidadas

LA LANZA DE JUAN PABLO LOPEZ

por Lucio V. MANSILLA

Este don Juan Pablo López era, como ustedes saben, hermano de don Estanislao López, el caudillo patriarcal de Santa Fe; y lo más parecido a él que tenía era el apellido.

Rozas, que poseía un talento gauchesco para poner sobrenombres, le puso el pelafustán; y los unitarios le llamaban mascarilla, por ser picado de viruelas.

El primero no lo quería porque era su enemigo, razón de antipatía que me parece óptima.

Entre los segundos, no tenía crédito porque, con todas sus camándulas de caudillo, se dejó derrotar lastimosamente en Malabrigo.

De ahí la severidad con que el general Paz lo trata en sus "Memorias". Verdad que son pocos los que se le han escapado al adusto vencedor de Quiroga.

Pero aquí no vamos a hacer historia, ni cosa que se le parezca, sino a contar un cuento al caso; aunque un cuento, siendo verdad, puede contener más enseñanza que todo un volumen repleto de consideraciones trascendentales sobre el pasado.

Por lo demás, no pretendo sustraerme a la regla general de La Bruyère, el cual afirma que contar es siempre una de las señales de la mediocridad de espíritu.

Don Juan Pablo López, entre sus muchos defectos, tenía una virtud: el valor.

Físicamente, era un hombre enjuto, acartonado, movedizo, ágil, jinete como hay muchos en nuestro país. No está demás, sin embargo, agregar que su talla era la mediana, que tenía la frente lisa, chata la mollera, deprimidas las sienes, lacio el cabello y poco abundante como la barba, que, por otra parte, no usaba. Sus ojos eran grandes y negros, como los del pato silvestre, su tez trigueña, su nariz regular un tantico respingada, sus labios sensuales y, en efecto el hombre era aficionado... a bailar... y bailarín.

Hablaba por los codos, y en lo más que creía era en su lanza.

Era tan hablador, que un día se me quejaba de su ministro general, el doctor don Juan Francisco Seguí, hablador sempiterno también, pero de otro coturno intelectual, y me decía, quebrándose como un compadre: "Amigo, ¿y cómo quiere que se gobierne, si el ministro se lo habla todo y no me deja hacer baza a mí?"

Matemático: dos cuerpos electrizados en el mismo sentido se repelen. Tenía, pues, que haber una emulación profunda entre el gobernador y el ministro, y la había.

¿Y por qué no lo cambiaba?, dirán ustedes.

¡Ah! esa es harina de otro costal; tendríamos que entrar a espulgar misterios domésticos constitucionales de la época a que me refiero.

Don Juan Pablo, no solamente era muy conservador, sino que tenía su fraseología y terminología, peculiares, características.

Una vez, por ejemplo, refiriéndose al general Urquiza y queriendo significarme que él no era menos que otro, me decía esto: "Porque, amigo, ni naides es menos nadas, ni nadas es menos naides".

Don Juan Pablo gobernaba constitucionalmente hasta donde era posible, con un ministro que no lo dejaba hablar, su provincia natal.

Sus intenciones eran buenas, pero como de buenas intenciones está empedrado el infierno, el resultado es que su gobierno era infernal, no porque se persiguiera y se matara, no porque se despilfarrara (Santa Fe era muy pobre entonces), sino porque no se hacía nada.

¿Y cómo se había de hacer, si el ministro se lo hablaba todo?

Don Juan Pablo dormía, pues, la histórica siesta santafecina; se bañaba por la tarde, en el Riacho, o se hacía sacar la caspa brava con una china en el patio del cuartel, sentado en una silla, sin ofender la moral, con un traje parecido a aquel con que:

"... Andaba allá por los oteros
floridos del Edén o por los llanos,
sin arcabuz ni paje,
el padre universal de los humanos."

Yo era periodista entonces. Apurado por el hambre, me había refugiado en ese oficio, que es un medio de vivir que no siempre da para vivir. Pero el público es tan indulgente y tan generoso, que me leía lo bastante para costear el pan de cada día.

Su gusto no estaba formado aún, y la cosa se comprende así, por aquello de que "a falta de pan, buenas son las tortas".

Naturalmente, siendo yo periodista, debía tener mis tocamientos con el gobierno o con la oposición.

¿Oposición?...

Este engranaje suplementario en el engranaje de las instituciones libres, no se conocía aún por allá, por la sencillísima razón, aparte de otras, de que no había más aspirantes al gobierno que los que lo tenían.

¿O son ustedes tan cándidos que se imaginan que la oposición, sepa o no a derechas lo que es un gobierno, estriba en otra cosa, en los pueblos libres más o menos bien gobernados?

Porque, al fin y al cabo, ¿qué oposición ha de haber donde nadie puede ni hablar, sin exponerse a que le den una paliza?

Echense ustedes a nadar, y pregunten ¿qué oposición había en el Paraguay en tiempo de Francia o de López, o si quieren ustedes una cosa más casera, en tiempo de "mi tío", don Juan Manuel?

La opinión había puesto los pies en polvorosa, y estaba en Montevideo o en Chile, y era altro qué oposición.

Y, sin embargo, vean ustedes mi situación personal, no habiendo oposición, era sumamente difícil.

PRO-HOMBRES ARGENTINOS

Las tricromías publicadas por el Banco de Boston con los retratos y biografía de los hombres más eminentes de la Nación Argentina, están a disposición de los clientes en Caja de Ahorros.

Cuando haga sus depósitos reclame la lámina correspondiente.

The FIRST NATIONAL BANK of BOSTON

SAN MARTÍN esq. Bmé. MITRE

Primero, porque no tenía a quien contestarle; segundo, porque a fuerza de ponderar lo que no se hacía, mi fósforo cerebral se agotaba; y tercero, porque el único conflicto de opiniones que existía era entre el ministro y el gobernador, y mi malhadada suerte me había colocado entre ambos portentos rivales de locuacidad.

¡Señores, ustedes no tienen idea de la gimnasia que yo me veía obligado a hacer! ¡Daba lástima!

Si elogiaba al gobernador, el ministro no firmaba las planillas de la imprenta oficial. Y, como ustedes saben, "por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan", y yo tenía mucha hambre, a la sazón. Y si elogiaba al ministro, el gobernador se me retobaba, y presentarle las planillas con la firma del ministro era como que le dijeran en sus barbas que don Justo valía más que él.

Don Justo era Urquiza, al que le tenía una envidia bárbara.

Mi desarrollo intelectual ha sido más precoz que mi desarrollo moral, de modo que he escrito muchas cosas sin saber nada.

Probablemente, como ustedes.

¡Ah! pero un hombre que no ha comido es capaz de resolver el problema de la cuadratura del círculo, y yo había resuelto el mío, escribiendo unos artículos pirotécnicos, bilaterales, en los que ponía a don Juan Pablo como hombre de acción, por los cielos de la gloria, y al ministro, por ahí, como hombre de pensamiento (hay que decir que era una gran ilustración sin equilibrio).

"Con el heroico — rezaban las coplas — brigadier general don Juan Pablo López, vencedor en cien batallas (menos Malabrigo), y el ilustrado ministro general, los destinos de Santa Fe están asegurados, etc., etc."

Me adoraban, y aunque yo comprendía que cada uno tiraba para su lado, y que ese columpio podía fallarme, no había remedio; tenía que seguir haciendo mis piruetas en él.

¡Ah!, señores periodistas, si pudiérais no escribir de hambre, si pudiérais hacer el arte por el arte, ¡qué buenos diarios no tendríamos, y baratos!

Ya he dicho que Santa Fe dormía.

Una mañana se despertó con esta noticia: "El Congreso del Paraná había votado una ley de indemnidad en favor del Libertador de Caseros".

Don Juan Pablo, que tenía a su vez cuentas que arreglar con su provincia, se dijo: Yo también quiero una ley como esa, ni "naides es menos nadas, ni nadas es menos naides".

Se puso en campaña.

EL ENCANTO DE NECOCHEA

—¡Qué bien se está a la sombra! ¿verdad, querido?
—Ya lo creo. ¡Me parece admirable la sombra!

Nos puso a todos en movimiento.

En el salón de la casa de gobierno, en un rincón, había un emblema de los tiempos: su lanza descomunal de palo del Chaco, con reluciente moharra musulmana.

Fué, la tomó, la blandió, y pensó que bien valía su lanza, la lanza del general Urquiza... un mundo de cosas... "Esta vez me dejará hablar el ministro", le insinuó...

El ministro comprendió que la situación era grave, y lo dejó hablar al gobernador.

Más vale maña que fuerza.

El ministro quería ser gobernador; don Juan Pablo tenía otro candidato. Resolvió, pues, explotar la situación. Accedió y redactó el mensaje, acompañando el proyecto de ley. Don Juan Pablo se enterneció, y por primera vez encontró que la palabra de su ministro no era molesta.

Yo eché mi párrafo en un articulazo... que por poco no me besa don Juan Pablo.

Santa Fe estaba agitada.

¿De qué otra cosa se había de hablar, desde que se trataba de una ley declarándolo impecable al señor gobernador?

Los chasques iba y venían, con oficios dirigidos a los comandantes militares de los departamentos. La partida de plaza sobaba caballos, como si hubiera una invasión de indios.

¡Estaban tan cerca las fronteras también!

Ahora, todo eso, desierto entonces, se llama el "país del trigo". Tendremos que esperar algunos siglos para ver las minas de la civilización actual y bárbaros de otra catadura, venidos quién sabe de dónde, habitando aquellas ricas comarcas devastadas de nuevo.

Santa Fe era de don Juan Pablo, y don Juan Pablo tenía que ser de Santa Fe, tanto más cuanto que su apellido era una tradición.

Usanzas viejas. Luis XIV decía: "el Estado soy yo" y la Francia mi rey (mon roi), como implicando con el posesivo que todo quedaba en casa.

¿Cómo permanecer indiferentes?

Yo mismo, a fuerza de zurcir mis artículos, me había electrizado, y despedía unas chispas de entusiasmo, que ni Camilo Desmoulins, escribiendo en plena revolución — ¡pobre Camilo! — como dice Sainte-Beuve, él decía: "Tengo una buena almohada sobre la que puedo dormir tranquilo, en mis doce volúmenes sobre las revoluciones de Francia y de Brabante". Yo decía lo mismo, mis artículos me parecían impagables — un escudo — ¡había en ellos tanta buena fe de circunstancias!

¡Qué buena fe tan común!

¡Oh, mundo de las quimeras!

¡Oh, terrible realidad!

A Camilo lo guillotinaron, y a mí me desterraron al poco tiempo—después de tanto "dévanement"... por la pitanza, dirán ustedes.

¡Pas du tout!

Vean ustedes, me había remontado tanto,—todo es cuestión de medio ambiente,—que creo que habría pagado, porque me dejaran escribir. Ya tenía ínfulas de escritor, y creía que con mi pluma podía conmover la república entera.

Pero tomemos el hilo interrumpido de lo que llamaremos narración.

Los padres de la patria estaban reunidos en la Legislatura. Se esperaba un debate tremendo.

Algo se debía esperar de una legislatura. El gobernador y sus adeptos esperábamos en la casa de Gobierno.

Los emisarios iban, venían. "Todavía no hay número, decían. Ya hay número. (¿Por qué no había teléfono entonces?) Ya entran. Están leyendo el acta de la sesión del año pasado. (La legislatura hacía unas huelgas). Ahora no más habla el ministro".

Y don Juan Pablo se olvidaba de sus quejas y me decía: "¡Veremos cuando hable el ministro!"

—Ahí está hablando el ministro, viene uno y dice.

Don Juan Pablo aplaude, yo aplaudo, todo el mundo aplaude, y zapatea...

Llega un sargento de policía, se tira del caballo, y arrastrando la charrasca grita: "Dice el ministro, que ya viene".

¿Nada más?—nos dijimos todos.

¿Habrán rechazado la ley?

Tiene tanta ingenuidad el elemento oficial, que a veces llega a dudar de su propia fuerza, computando mal los votos.

El ministro llegó.

Se detuvo en la puerta, se encumbró, y era alto, miró en torno suyo, le clavó su mirada de fuego al gobernador, y tomando una apostura ciceroniana—exclamó con voz de trueno:

—¡Victoria!

Nos quedamos aterrados. ¡Victoria! repercutían las macizas bóvedas del tiempo colonial... victoria... victoria... toria... ia... aaa...

Don Juan Pablo se levantó, abandonando la silla de vaqueta de estructura conventual, en que esperaba presa de indescriptible emoción, corrió como un galgo al rincón donde yacía su lanza, la empuñó, la hizo vibrar, giró en círculos concéntricos, vertiginosos, sobre las puntas de los pies, y quedándose en la actitud grotesca en que un artista manco habría modelado a un héroe legendario de comedia, exclamó tonante:

—¡Ahora, veremos qué dice Urquiza!

¡Don Justo, hablaba tan mal del pobre...!

Por fortuna, mi noble amigo el gobernador Gálvez habló poco, y no tiene lanza en la casa de Gobierno. Tiene, en cambio, tintero y pluma, y una oposición excelente, cuyas tendencias no discuto; pero cuya existencia y realidad prueban, según mis teorías, que en la tierra de don Estanislao López se gobierna ahora un poco mejor, que cuando yo no encontraba vocablos bastante expresivos o rimbombantes, en el Diccionario, para ponderar las excelencias del esclarecido y archi-constitucional gobierno del excelentísimo señor brigadier general don Juan Pablo López, que en paz descanse...

No tenía mal corazón.

GENTES MOLESTAS

El espectador que se divierte demasiado.

Renacimiento de la antigua Grecia

La primera campaña de investigaciones emprendida en gran escala, desde el mes de noviembre de 1919 hasta hace pocos días, por la Escuela Francesa de Atenas ha revestido importancia excepcional por los descubrimientos de reliquias preciosas de la antigua Grecia.

En Micenas se han podido señalar las fechas de los principales monumentos, y en la región de Argos se descubrió la necrópolis miceniana de Skala, con ocho sepulcros rupestres.

En la Acrópolis de Tasos fué encontrado un decreto de 411, que constituye uno de los documentos más interesantes de la historia de Macedonia. En el Agora, que parece pertenecer al siglo II antes de la era cristiana, se ha comprobado el orden de los pórticos del recinto merced a sus cimientos y algunas partes de la columnata. En derredor del Agora han sido reconocidos varios pequeños templos, especialmente pritaneos del cuarto y el sexto siglos; se exhumaron varias cabezas de estatuas y se comenzó la exploración del Teatro, que tiene una disposición especial.

En Filipos, colonia de Tasos, se ha descubierto un templo de dioses egipcios—sabido es que hasta ahora los cultos egipcios estaban poco representados en Grecia y, sobre todo, en Macedonia; — se han estudiado cuarenta y ocho relieves rupestres inéditos, cinco dedicatorias nuevas y cerámicas prehistóricas.

En Delfos se ha reconstituído completamente el Tropeon de los Persas y gran parte del altar de Chíos.

En Marmaria se ha exhumado el emplazamiento de la población, y en la región de los templos se encontró un tesoro arcaico, que comprende ofrendas femeninas.

Y, por último, en Delos, ha aparecido un nuevo templo, que posee, entre otras obras de gran valor, un altar del quinto siglo antes de Jesucristo.

Las enfermedades de las vías respiratorias

En la última sesión celebrada por la Academia de Ciencias de París, se trató ampliamente de la influencia que ejercen las condiciones meteorológicas en la salud pública y especialmente de las defunciones que ocasionan.

El doctor Louis Besson presentó a la Academia un informe conteniendo interesantísimas conclusiones sobre este asunto.

Según él, la temperatura desempeña papel principal en la estadística de las defunciones. Cuando la temperatura media varía de una semana a otra por lo menos en un grado, se comprueba el término medio de un aumento de nuevas defunciones tres semanas después. Esto sucede progresivamente hasta los catorce o quince grados.

Cuando la temperatura supera a esta cifra, las variaciones ejercen un efecto menor en la salud pública; efecto que se anula hacia los 25 grados.

En segundo lugar, los vientos de la región nordeste ejercen una acción francamente desfavorable, proporcionada a su duración, y que acrecienta en un diez por ciento el número de las defunciones.

Por último, dice que existe una influencia marcadísima en las estaciones del año, independiente de las circunstancias meteorológicas, sobre la cifra de mortalidad.

El mes de noviembre es el menos peligroso, y los de enero y abril, por el contrario, los más nefastos para los que padecen de enfermedades de los órganos respiratorios.

En las inmediaciones de Smithton, en Tasmania, se ha encontrado el esqueleto casi completo de un marsupial muy curioso, correspondiente a la especie "Nototherium Mitchalli", ya extinguida. Hasta ahora no se conocían sino restos muy fragmentarios de algunos ejemplares de esta especie; pero el esqueleto recientemente hallado ha permitido a los naturalistas H. H. Scott y Clyde Lord, que lo han estudiado cuidadosamente, hacer deducciones muy interesantes.

La disposición particular de las vértebras cervicales, la estructura de la región nasal y el curioso cartílago existente en dicha región, indican que el animal poseía un cuerno análogo al de los rinocerontes.

Si esto fuera así, se tendría un caso muy curioso de evolución de los marsupiales, paralelo al del verdadero rinoceronte en el grupo de los mamíferos monodelfos, grupo más elevado en la escala zoológica que el de los marsupiales o mamíferos didelfos. Entre estos últimos no se había encontrado hasta el presente ninguno que poseyera apéndice alguno que ni remotamente se pareciera a los cuernos del rinoceronte.

PARA LAS DUEÑAS DE CASA

Belleza e higiene

MASAJE

Está demostrado hasta la saciedad, comprobado por todas las señoras que han acudido a París en busca de medios para la regeneración de su belleza, que el masaje manual y eléctrico es lo único que ejerce poderosa influencia sobre la consistencia de los músculos, tonificándolos y dándoles solidez de manera asombrosa.

La electricidad es un hada vigorosa que vive en el misterio y que en la actualidad triunfa por todas partes; es fuego, es luz, es locomoción, es fuerza, es belleza. Es lo más eficaz conocido en la terapéutica de los tiempos modernos.

Todo cuerpo buen conductor puede recibir los efectos de la electricidad y sus ondulaciones activan todo el elemento que se somete a ella.

El cuerpo humano se halla también bajo la influencia de esas leyes generales, sirviendo como cuerpo conductor de la corriente, cuyo paso a través de las células, se manifiesta por un gran aumento de actividad en ellas. La electricidad es, pues, uno de los tratamientos más eficaces a que puede acudir la coquetería femenina.

Pero es peligroso permitir que la empleen personas ineptas.

En estos casos no produciría efectos beneficiosos, sino contraproducentes. Se hace indispensable la mano hábil y experta del médico o del masajista.

Además del masaje eléctrico, el manual, aplicado por persona competente, es de resultados maravillosos.

Con la electricidad puede obtenerse la extirpación definitiva de los vellos superfluos que tanto afean a la mujer; con la electricidad se consigue la obliteración de los vasos sanguíneos superficiales. Las lesiones cutáneas en general obtienen efecto sorprendente por un tratamiento apropiado, y cuando se trata de los grandes vasos determinados, nada puede compararse al empleo de la aguja eléctrica.

No parece necesario explicar que el tratamiento de estos vasos exige de modo indispensable la intervención de la masajista y del médico; se trata de picar venas y este trabajo delicado no lo puede realizar un inexperto.

Todas las excrecencias de la epidermis, ya sean incoloras, sencillas verrugas, rojas y negras, estén o no inflamadas, salpullidos y otras lesiones análogas, deben ser tratadas por la electricidad.

En cuanto a las arrugas, desaparecen bajo la presión hábil y continuada de la yema de los dedos de la masajista o del aparato eléctrico, que con su cilindro ejerce la presión necesaria para el objeto.

Para las arrugas se necesita comenzar el masaje con la superficie plana, dando ocho o diez pases por el mismo curso de la arruga y luego otros tantos en sentido perpendicular. Esto tratándose de la máquina eléctrica, porque tratándose de la mano de la masajista, ya sabe ella, por haberlo estudiado, la dirección que ha de dar a la presión para consolidar el músculo en vez de hacerlo fláccido.

Con el masaje eléctrico auxiliado por el manual, se funden las partes grasas, se llenan las depresiones, se atenúan las angulosidades, se desarrolla el músculo y se da gracia y frescura al cutis.

El masaje de la frente debe hacerse al principio de derecha a izquierda y después de la parte inferior a la superior.

Debajo de la nariz hay que pasar el cilindro o las yemas de los dedos en este mismo sentido. Para las sienes se comienza en el ángulo de los ojos hacia la oreja. En la barbilla se hace el masaje desde el cuello hacia la boca.

Para las mejillas se sigue la misma dirección en forma radiada, partiendo de la cornisina de los labios y yendo hacia los ojos y los oídos.

En los dedos se sigue la dirección longitudinal de la extremidad a la nariz y luego de la parte inferior a la superior.

La garganta y los senos se benefician notablemente con la electricidad.

El masaje de la garganta se practica partiendo del arranque de los hombros y del cuello y subiendo en forma radiada hacia la barbilla y la oreja.

El masaje del seno, de la raíz al pezón, sin apoyar ni el cilindro ni la yema de los dedos más que levemente para evitar deformaciones, al concluir se hace el masaje circular del pezón a la base, que dura cinco minutos por lo menos.

El masaje en la mañana es mucho mejor que a otra hora. El triunfo depende de la constancia.

Casilda.

TAL PARA CUAL

El almacenero. — Vea, amigo, en cada kilo de manteca que me trae, sólo encuentro novecientos gramos.

El chacarero. — Disculpe, señor. Pero había perdido el peso de un kilo, y para reemplazarlo hace tiempo que me sirvo de un kilo de azúcar que le compré a usted.

ES MENOS CRUEL

el dolor que provoca la picadura de la abeja cuando clava su aguijón, que el producido por la punzada de las hemorroides.

Sensaciones de pesadez en el ano, falsos deseos, marcha y estaciones de pie o sentado, dolorosas, congestión aumentada por el calor de la cama, dolores irradiados hacia el sacro, lomos, vejiga y órganos interiores, dolores de cabeza, insomnios, pesadillas, zumbidos de oídos, flujo sanguíneo, alteraciones de carácter.

Todo esto, sin mencionar las complicaciones posteriores le produce una sola crisis hemorroidaria.

Piense usted en que esto se podrá repetir tres o cuatro veces al año y se dará cuenta del porvenir desastroso que le espera.

Evite las congestiones, pues tiene usted a mano el soberano remedio Noridal.

Eliminará usted con el uso de éste todas las ulterioridades que son capaces de producirle sus hemorroides, que hoy no le molestan mayormente.

Evitará también la operación, con todos sus peligros, entre los cuales se cuenta la estrechez del recto como consecuencia de cicatrices viciosas post-operatorias.

Las fístulas del ano, son casi siempre producidas por hemorroides; ¡cure éstas y evitará aquéllas!

El Noridal le servirá para todo; su uso sencillo y su poco costo, hacen que esté al alcance de todos.

El envase lleva una cánula que distribuirá sola el remedio e impedirá que usted se infecte con sus dedos, como suele ocurrir con el empleo de los dolorosos y antihigiénicos supositorios.

El Noridal es el médico de las hemorroides, y se halla en venta en la farmacia más próxima a donde usted reside.

Un consejo

Las diversas enfermedades propias del sexo femenino se revelan por un pequeño número de síntomas, que suelen ser siempre los mismos: hemorragias, dolores, leucorrea, etc., acompañados o no de trastornos de la salud general.

Estos síntomas coexisten generalmente, pero pueden presentarse aislados en el comienzo de toda enfermedad, anunciando ésta e indicando a la enferma la conveniencia de hacerse atender por el médico; pero la mayoría de las pacientes desechan esta solución porque les cuesta un gran esfuerzo someterse al examen ginecológico, acto que procuran evitar en lo posible.

Felizmente, la gran mayoría de las señoras y las jóvenes se han convencido de la importancia de la toilette íntima, bajo la forma de lavajes diarios, los cuales, bien efectuados, realizan una verdadera profilaxis de las enfermedades propias de la mujer.

Pero generalmente ocurre que los tales lavajes son mal preparados: unas veces porque se emplean substancias olorosas de tocador, y otras porque se utilizan desinfectantes de dudosa preparación y procedencia.

Aunque no se puede recomendar una norma precisa en todos los casos, la mayoría de los médicos aconsejan que la higiene íntima femenina se efectúe con lavajes cotidianos empleando una solución tibia de Lysoform, al uno o dos por ciento.

El Lysoform, notable antiséptico de uso indispensable en todos los partos, posee un intenso poder bactericida, y además ofrece la gran ventaja de ser inodoro y completamente inofensivo, lo cual no ocurre con la mayor parte de los productos destinados a este objeto.

El Lysoform puede adquirirse en cualquier farmacia.

La cocina

LONJA DE CARNE DE VACA ASADA

Tiempo, de 8 a 10 minutos. Carne, 30 gramos de mantequilla, pimienta y sal. El solomillo de vaca es el mejor para asarse o freirse y el de buey para estofarse. Ténganse cortadas lonjas de tres cuartos o media pulgada de grueso y pónganse al fuego en una parrilla con las barras engrasadas, volteándolas con cuidado con un tenedor que se introducirá en la gordura, porque de otra manera se saldrá la salsa y se endurecerá. Téngase lista una fuente caliente con un pedazo de mantequilla del tamaño de una nuez grande, salsa de tomates, pimienta y sal. Pónganse las tajadas (frotándolas ligeramente con mantequilla) en la fuente, y sírvanse lo más pronto posible.

ENSALADA DE OSTRAS

Córtense las ostras en 2 o en 4 pedazos. Píquese una cantidad de lechuga buena, igual a la tercera parte de las ostras. Hágase el aderezo siguiente: 2 cucharadas de aceite de olivas, 4 de vinagre, 1 cucharadita de sal, 1 de azúcar, media de pimienta y media de mostaza. Mézclese todo bien y échese sobre las ostras antes de servirse.

JALEA DE MANZANA

Límpiense y rebánense las manzanas con semillas y pellejo; cuézanse hasta que queden suaves, en sidra bastante para que las cubra; filtrense en un lienzo colocado sobre el tamiz; añádase 1 libra de azúcar por cada libra de jugo y hiérvase por algunos minutos.

Colaboración espontánea

Extasis

Chopin doliente y suave en tu piano desgrana
la escala luminosa de sus hondas congojas:
tus labios cual dos rosas trágicamente rojas
invitan al deleite y a la trova profana...

Una inmensa amargura sube hasta la ventana
de la tarde que muere y las marchitas hojas,
y una suave dulzura de creencias alojas
con tu porte virtuoso en el alma pagana.

Con la noche que avanza el nocturno desflora
sus postreros acordes y el sopor de la hora
circuye nuestros cuerpos en hermética sombra.

Y mientras que el murmurio del silencio es un he-
[cho:
recóndita plegaria afluye hasta mi pecho
y la fe de improviso, con sus galas me asombra!

Ricardo BUCCICARDI.

Celos

El que quiera saber si más terrible
hay algo que el infierno,
pregúntemelo a mí, que responderle
paréceme que puedo;
a mí que hace dos años,
dos siglos mejor dicho, estoy viviendo
roído el corazón por el gusano
insacio de los celos.

Pascual A. DEVITA.

Las horas

Eumomia, Dirce e Irene, cuando suspire el día
debajo los frondosos y frescos ciparisos
diréis canciones blandas que el Eco en la distancia
más dulces y armoniosas os volverá al oído.

Eumomia, tú que cuidas del pulso de las Horas
y mueves en el tiempo tus alas de rocío
harás más lento el paso cuando del bosque vuele
hacia el azul perfumes en impalpables ritmos.

Y tú Dirce, que miras la sombra del cuadrante,
que tienes la custodia de los solares pingos
harás que se detengan en el cenit los rayos
cuando las almas tiendan hacia el meloso Pindo.

Irene, pequeñita, graciosa, bella Irene,
tú que de Gracias tienes el más preciado nimbo
tendrás como recado llevar la paz al mundo
y amor eternamente para los pajarillos.

Eumomia, Dirce e Irene, cuando suspire el día
debajo los frondosos y frescos ciparisos,
diréis canciones blandas que el Eco en la distancia
más dulces y armoniosas os volverá al oído.

Salvador MERLINO.

¡La segur de la "Intrusa"!

¡"Mane, Thecel, Phares"!

¡Me estoy muriendo, doctor!
Aleja la infame "Intrusa";
y si en marcharse rehusa,
dígale que soy, doctor,
¡el más triste trovador!

¡Ah, si supiera, doctor,
que solo al morir me agobia,
mas que mi muerte, mi novia!
¡En nombre del dios Amor,
salva mi vida, doctor!

Si yo muero, ¿qué poeta
cantará, en suaves versos,
sus brazos, blancos y tersos,
y su boquita coqueta?
¡Solo yo soy su poeta!

Si yo sucumbo, ¿quién mima
sus caprichos inocentes
y pesares aparentes?
¡En la expansión y en la grima,
tiene a mi alma que la mima!

Si yo muero, ¿quién inciensa,
devotamente y de hinojos,
los dos soles de sus ojos?

HORA DE DESCANSO

—Disculpe usted, señor, pero tocó la campana. Dentro de una hora y media, cuando reanudemos el trabajo tendré mucho gusto en prestarle auxilio.

¡Es mi pecho hoguera inmensa
y mi amor, halo que inciensa!

¿Y quién pondrá en relieve
esa gema del Golconda,
su sonrisa de Gioconda,
y el Tabor de rosa y nieve
de sus senos en relieve?

Si yo sucumbo, ¿quién canta
la blancura de sus manos,
y los lirios extrahumanos
de su frente y su garganta?
Si yo muero, ¿quién los canta?
. . . . . .
Sonda en la ciencia, doctor!
Aparta la hoz de la "Intrusa";
y si en desviarla rehusa,
dígale que soy, doctor,
¡el más doliente cantor!

Francisco FERRARO.

A Elvia

I

Fulgurante mágica Venus que irradias tu esplendor,
y dejas en el alma la idea superba del Creador,
redime, ¡Oh reina del amor!, el piélago de mi vida,
con la luz de tu psiquis de ha tiempo prometida.

II

Bella estrella sibila del oriente, del Mesía
brilla en tus ojos la ensoñada dulce profecía.
Albo ser humano don de seráfica dulzura,
caído al albur de un mundo de dolor y amargura.

III

Quién pudiera feliz sobre tus labios rojos,
libar la miel dulcísima de tus besos y antojos.
Beber de un solo sorbo esta ilusión de vivir,
concluir en el éxtasis la vanagloria de existir.

IV

Cuando entre mis horas de silente filosofía,
quiero en vano tentar vuestros encantos a porfía,
tu visión límpida esbelta seña de mágico ser,
se confunde en mi alma con tu dulce nombre, mujer.

Lino PEREZ.

Tristezas...

A Santiago Boilini.

Va cayendo la lluvia lentamente.
Las calles están tristes y desiertas...
Y el agua entona su cantar doliente
haciendo revivir las cosas muertas.
Pasa el perro del barrio muy cohibido
buscando en un umbral seguro nido...
Y pienso... que una tarde en que llovía
busqué un asilo do pasar el día.

Las nubes van pasando y siento como
una indecible pesadez de plomo...
Por la acera de enfrente va el cartero,
gacho y tristón como un jamelgo escuálido;
el noticiero que de enero a enero
siempre llega, y cada vez más pálido...
Por mi puerta pasa... no se detiene...
Porque espero una carta que no viene...

Hoy me siento más solo porque he visto
por el viento tronchar al árbol mío...
y este profundo mal tan imprevisto
llenó a mi alma de infinito frío...
El viento silba furibundo y fuerte
cual si fuera vanguardia de la Muerte.
Mi ilusión se deslíe en la tormenta,
mientras la lluvia cae lenta, lenta.

Pedro A. MARCHINI.

Lid de amor

Como un temible guerrero
que atacara con firmeza
la enemiga fortaleza
confiado en su fino acero...

Embriagado de pasión
y con una fe optimista
me lanzo, yo, a la conquista
de tu altivo corazón.

Y sé que tendré la gloria
de obtener una victoria
sin gastar grandes esfuerzos...

¡Pues cuento con la ardentía
de mi alma, y la armonía
de mis eróticos versos!...

Domingo F. ARIETTI.

Tus ojos

Tus dulces y bellos ojos
(¡ojos tristes, soñadores!)
reyes son de mis amores
y causa de mis antojos.

Ojos que son el encanto
de mi vida y de mi alma,
ojos tiernos que dan calma
al turbión de mi quebranto.

Ojos negros amorosos,
ojos tristes candorosos,
os juro yo, por mi fe,

que os amo de corazón,
que sois mi única ilusión
y los únicos que amé.

José C. GARRIDO.

Despertar

Como un incendio lejano
resplandeció el horizonte;
alegre cantó en el monte
el charrúa americano.
El arroyito cercano
empezó a correr airoso,
el potro arrogante y brioso
salió al campo con su grey
y el rumiante manso buey
mugió fuerte perezoso.

Los ranchitos despertaron
y las brisas mañaneras
con aromas de praderas
los verdes campos rociaron.
Como puñales brillaron
los rayos del sol naciente
y en el rosal floreciente
que cubre la amplia ramada
¡se abrió una rosa encarnada
como una boca inocente!

Pastor MANCEBO TORRES.

EL TEATRO

CRITICA - GLOSAS - HUMORISMO -

NUEVO

"La mala reputación", pieza en 3 actos de J. González Castillo y J. Mazzanti.

Siguiendo una tendencia ya cultivada con éxito en otras obras, ha escrito ésta González Castillo, en colaboración con Mazzanti, teniendo en cuenta especialmente más que la novedad del asunto y el estudio de los caracteres, el hábil desarrollo de la pieza.

Se trata de dos hermanos: uno de ellos modelo de virtudes, y calavera cínico el otro, pero, como inevitablemente tenía que ser, el primero no es todo virtud, sino egoísmo e hipocresía y el segundo no es todo impudor, sino que guarda debajo de la camiseta un corazón sensible. El hermano bueno ha seducido a la dactilógrafa y el hermano malo se casa con ella para salvarlos a todos de una situación inconveniente, salvándose de paso él mismo, que se va a Europa con quinientos pesos. (¡Mal porvenir!)

Con esta sencilla tesis, los autores han compuesto una obra que resulta interesante y despierta el aplauso espontáneo del público. Las "cosas claras" y las verdades de a puño que dice a cada momento el honrado sinvergüenza de la familia, entretienen y a veces entusiasman al auditorio. La pieza está muy bien construída y es notablemente teatral.

A sus anchas en un papel que le viene de medida, De Rosas hace una creación, demostrando una vez más sus excelentes dotes. La Rivera, parca de palabras en la obra, tiene sin embargo una actuación descollante que llevó a término en forma feliz. Casamayor, Mandret y Sani, los secundaron muy acertadamente.

SAN MARTIN

"La mejor doctrina", de Alejandro Berrutti.

Interesante y agradable resulta esta pieza del conocido periodista rosarino. En ella se desarrolla en forma amena y bien teatralizada el tema de que la mejor doctrina es la que tiene por base un amor puro y humano, en un hogar feliz.

Berrutti nos presenta a una familia estrafalaria, dividida por pasiones políticas y religiosas que restan toda tranquilidad y toda armonía al conjunto. Consagrado cada uno a su propaganda, no se preocupa de los demás y viven un "egoísmo desinteresado" puesto que después de todo se sacrifican por prejuicios sin provecho personal. La mejor doctrina es la de la hija que se casa con un hombre trabajador y enamorado, constituyendo un hogar que sirve de foco de atracción donde la dispersa familia depone sus antagonismos y rodea cariñosamente al fruto de aquel amor.

La obra es simpática y tuvo una buena interpretación por parte de los elementos de la compañía Rioplatense.

"Para salvar el rebaño", pieza en un acto de Folco Testena.

La compañía Rioplatense tiene un vasto repertorio, tan vasto como su nombre. De la opereta al drama, de la revista al sainete, ofrece de todo al buen público veraniego.

"Para salvar el rebaño" es un drama intenso, un poco feroz, pero de gran emoción y de orientación avanzada. Para salvar el rebaño hay que matar al lobo y el lobo es el capitalista que exprime y explota.

La obra está bien desarrollada y los elementos de la Rioplatense la dieron con cariño y eficacia.

AVENIDA

Se ha confirmado definitivamente el éxito de la compañía Inés Berutti. La bella opereta "La señorita Fortuna", de Lehar, adaptada por Viérgol, resulta divertida y de música agradable. "El tiempo es oro", revista de gran espectáculo de Moreno y Padilla ha obtenido excelente éxito.

La Berutti se ha revelado como una notable tiple. Sólo le falta un poco de desenvoltura para adquirir en el género una destacada personalidad. Y pensamos que eso de desenvolverse no debe ser cosa demasiado difícil, ya que hoy, entre el calor y la moda, se ven por ahí a cada paso chicas completamente "desenvueltas".

APOLO

Debutó el jueves pasado la compañía de Angela Tesada, estrenando "Los salvajes", de Alberto Ghiraldo. Obtuvo un buen éxito. De esta obra nos ocuparemos en el próximo número.

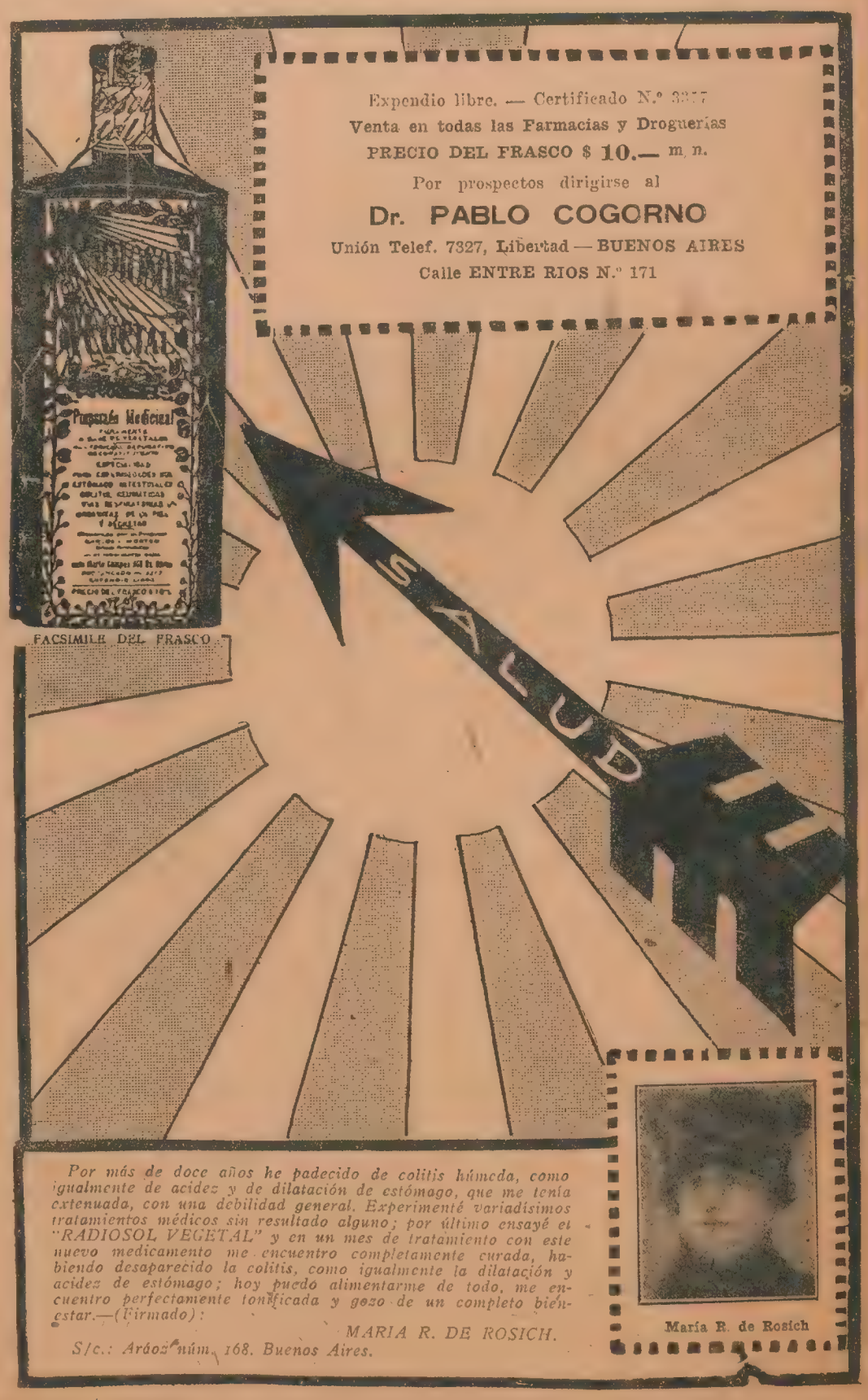
LICEO

El maestro Terés, que no se duerme en sus laureles de músico (los últimos los cosechó con "La ilusión de un canillita", todavía en el cartel de la Comedia), estrenó por su compañía la opereta de gran espectáculo, en un acto, dividido en cuatro largos cuadros, en verso, letra de J. González Zaragoza y música del susodicho don Bernardino, "La corte de Mesalina".

Sin tiempo ni espacio para comentarla, diferimos nuestro juicio para nuestra próxima edición, no sin dejar constancia de que fué aplaudida.

DIVORCIO ARTISTICO

El actor Francisco Ducasse, esposo de la aplaudida actriz señora Angelina Pagano, que ha actuado varias temporadas al lado de su cónyuge, en "perfecta" armonía artística y sentimental, más que nunca estrechado el vínculo afectivo después de estrenar "Te quiero, te adoro"... (los suspensivos corresponden a la obra), ha re-



suelto divorciarse artísticamente de su media naranja. Se asegura en los mentideros teatrales que Ducasse entrará el año próximo a engrosar el elenco de Parra, y que gozará de un sueldo de 17.000 $... por temporada.

NACIONAL

La buena aceptación que tienen las "reprises", ha venido postergando el estreno de la última producción de Escobar, "La flor de lis", anunciada varias veces para una fecha fija. Al entrar en prensa este número, el estreno sigue anunciándose para en breve.

OPERA

La compañía de varietés formada a base de la gran cancionista Raquel Meller, obtiene unánimes aplausos del numeroso público que atrae a la Opera.

FLORIDA

Estrenó la compañía nacional que actúa en este teatro un diálogo de la señorita Laura Dobranich, titulado "Bien vale París una misa". Es una conversación entre dos mujeres.

Con ello queremos significar que no ocurre nada de interesante ni de particular. Sin embargo, tiene un valor que no escapa al cronista: a diferencia de lo que ocurre en casi todas nuestras piezas nacionales, las dos mujeres del diálogo de la señorita Dobranich, hablan como verdaderas mujeres... ingenuas...

Fué interpretado con soltura por las actrices Gloria Falugi y Natalia Fontán.

"El nido de mis amores", de José J. Berutti, que también se estrenó, es una bonita comedia campera, bien pensada y mejor escrita, que fué largamente aplaudida.

En su interpretación, la señora Bernal y los actores Casals, Carlos García y Miguérez, mostraron sus dotes artísticas. El autor fué llamado a escena.

BUENOS AIRES

Narrar en pocas líneas y fielmente el argumento de "El fin de la mano negra", pieza policial de Perkins y Angulo, estrenada por la compañía de Rambal, no es fácil empresa. Habría que poseer el don de sintetizar lo que no es sintetizable. Las obras de aventuras están hechas a base de episodios, y son estos episodios lo más interesante de la representación. No es posible hacer referencia, tampoco, en esta clase de piezas, al carácter de los personajes y a la sucesión lógica de sus escenas. Son todo arbitrariedad y todo sorpresa.

En "El fin de la mano negra" aparece la famosa banda que le da nombre, uno de cuyos jefes se empeña en hacer fracasar el matrimonio de una mujer. En torno de esto se suceden los actos, mediando desde luego la intervención del detective Nick Carter, encargado, como siempre, de desbaratar los planos criminales de la banda.

Rambal, en ese papel, ratificó nuevamente sus destacadas dotes de actor sobrio, y los elementos que le secundan actuaron con su habitual discreción.

ANÉCDOTA

Durante el ensayo general de una comedia, el director artístico hace repetir a la característica un parlamento que le sale arrastrado, torpe, duro.

—Eso está muy mal,—confirma el autor—repítalo.

La actriz lo repite y le sale peor.

—Pero, señora, ¿qué le pasa?—clama el autor.

—Nada. ¿Qué me va a pasar? ¡Lo que hay es que no he leído el papel!

—¿Y lo confiesa? ¡Estamos perdidos!

Se estrena la pieza y el autor tiembla. La característica no "comete" un solo "furcio" ni "camelo". Se lo sabía de memoria.

DESPUES DEL BAÑO, EN LA PLAYA DE QUILMES

—¡Cómo ha bajado el río! ¿Dónde habrá ido toda el agua?
—No me mire así, amigo, que yo no me la he bebido!

COMEDIA

Se ha confirmado el éxito de la revista de Carlos Romeu, "La ilusión de un canillita", donde, tanto se luce el pequeño Narcisín, revista que parece destinada a gran número de repeticiones.

EXCELSIOR

Debutó en esta sala la compañía italiana de "grand guignol" Bordeaux-Mosca, siendo favorablemente acogida. También actúa en esta sala la cantante señorita Vitulia, que posee una agradable voz y es celebrada por el público.

VARIEDADES

Sigue desarrollando su temporada con buen resultado la compañía del popular actor Félix Blanco, instalada en este escenario.

Anuncia para en breve varios estrenos y entretanto va haciendo desfilar por su cartel las piezas que estrenó en el Excelsior durante la temporada que realizó últimamente.

CASINO

Lograron muchos aplausos los trapecistas y barristas The Briyants, que debutaron últimamente en esta sala. Son artistas que ejecutan pruebas con mucha elegancia. Se hicieron simpáticos al público en cuanto aparecieron en escena.

Siguen actuando con éxito la troupe Riffi, Lucy Darmond y demás elementos de la compañía de varietés.

PAQUITA ESCRIBANO

Esta conocida cancionista española, ausente de nuestros escenarios de mucho tiempo a esta parte, debutó en la sala del Empire renovando la impresión de agrado que conservaba de ella nuestro público. Paquita es graciosa, de voz y de cara.

SPLENDID THEATRE

Esta grandiosa sala fué favorecida durante la semana anterior por una numerosa concurrencia de familias distinguidas, que fué atraída por la excelencia del espectáculo cinematográfico que ofrece tradicionalmente la empresa. El jueves, como de costumbre, matinée infantil con películas regocijadas de los más notables actores cómicos de la escena muda. El viernes, noche de moda, función con proyecciones sociales.

CAPITOL

El prestigio de que goza entre las familias calificadas este hermoso salón, hace que diariamente se vean muy concurridas las funciones cinematográficas. La empresa anuncia para en breve estrenos de películas renombradas y de las mejores marcas, con lo cual logra mantener el interés de su público y responder a su apoyo. El viernes se realizará la función de moda, con interesantes vistas.

"LA ESCENA"

En el suplemento aparecido ayer, publicó esta difundida revista teatral la comedia "La medalla", de Carlos C. Sanguinetti, premiada en el concurso celebrado en 1917. El número de pasado mañana está consagrado a "La Bengali", pieza de Enrique García Velloso, que se estrenó en esta temporada en el Politeama, con buen éxito.

UNA ACTRIZ QUE SE HA VUUELTO JOVEN

La prensa de Londres se ocupa del prodigio que se ha producido en la actriz miss Connie Ediss, quien en la actualidad forma parte de la Compañía del Criterion Theatre, de aquella capital.

Varios periodistas la han visitado para cerciorarse de la exactitud de los rumores que circulaban entre las gentes de teatro, de que miss Connie había recuperado a los cincuenta años las energías y el brío de su juventud.

La actriz rejuvenecida ha contestado: "Después de mi regreso de un viaje por Australia, me sentí cansadísima, tanto, que pensé en no volver al teatro en todos los días de mi vida. Esto —dije—ha concluído. El sentimiento de abandonar la escena me impulsó a probar el sistema del injerto de la glándula tiroide, sin tener fe en los resultados.

Al cabo de una docena de inyecciones, por espacio de cuatro meses, adquirí la certidumbre de las excelencias del remedio. Ahora puedo correr y trepar por los árboles como un chico de tres años. Aunque cuento cincuenta años, me siento como una muchacha de dieciocho. Bailo sin fatigarme, y en la huerta de mi casita de Cooper's Hill, en Pirbright, me dedico a cavar la tierra, lo cual, para mí, constituye un deleite en vez de ser un trabajo rudo. En fin, señores, siento que soy una mujer nueva."

El cirujano que ha asistido a la actriz, dice que desde hace dos años se viene dedicando a este género de operaciones, que el tratamiento no es doloroso y que el coste es de unos 10 a 15 pesos.

La vida social es una necesidad impuesta por la lucha constante contra los elementos externos de destrucción. Los bosques, que todos conocen, cuando crecen en estado de espontaneidad absoluta, es decir sin la intervención del hombre, contituyen asociaciones perfectamente definidas a cuyo amparo vive una fauna que les es propia y que está perfectamente adaptada al medio. Lo propio puede decirse de las praderas, estepas, desiertos, etc. La correlación entre las formas animales y las asociaciones vegetales es tan íntima, que en gran parte de los primeros, y aun desconociendo sus costumbres, puede predecirse sin temor a error cuál es su "habitat" y régimen de vida. La ardilla, los lagartos voladores, los perezosos, las racoforas, son casos típicos de una adaptación estrecha al medio arborícola.

UNA LECCIÓN

por Oscar R. BELTRAN

Doña Sisebuta tenía un lobanillo en la frente y una hija en el "Sagrado Corazón".

Pero no le molestaba tanto el lobanillo como la hija. Era ésta una chica de quince abriles, andariega como una mariposa, nerviosilla como un picaflor y hermosa como una muñeca. Tenía unos ojos que causaban vértigos y una mirada que quitaba el sentido.

Cuando Fifa — que así llamaban a la colegiala — se vestía de señora en sus juegos de chicuela traviesa, su primo Ernesto se quedaba mirándola con ojos codiciosos... Es que así, con el batón de su mamá, con zapatos de tacón alto y con el cabello arrollado en la nuca en un rodete graciosísimo, Fifa estaba realmente preciosa y era necesario ser un sacristán o una columna del tranvía para no sentirse tentado.

Sucedió, entonces, que Ernesto llegó a enamorarse de su graciosa primita hasta la idiotez.

Pero el mozo era tímido como una gacela y, cuando iba a confesarle su amor se le formaba un nudo en la garganta, olvidábansele las palabras lindas que había preparado... y se marchaba sin decir nada...

La chicuela, que no tenía un pelo de tonta y que también miraba a su primo con ojos de enamorada, ardía en deseos de escuchar la fogosa declaración de ese amor que había leído en las tiernas miradas del irresoluto Ernesto.

Pero pasaba el tiempo y el galán seguía mudo como una estatua.

Una tarde... una de esas tardes de primavera que ponen en las almas inquietudes extrañas y en que la mente se puebla de fantásticas ideas, Fifa leía una novela romanticona y cursi, indolentemente acostada en un sofá de la sala...

En el momento en que más abstraída se hallaba en su lectura; cuando la protagonista estaba a punto de arrojarse por una de las ventanas del castillo para caer en brazos de su amante trovero, oyó, en el escritorio contiguo, una conversación extraña, que la sacó de la Edad Media para traerla a la vida del momento.

Como los interlocutores hablaban en voz muy baja, Fifa tuvo que llegarse hasta la puerta, en puntitas de pies, y pegar su oído al ojo de la cerradura.

Oyó entonces la voz de su padre, el incorregible don Sigiberto, en amoroso diálogo con Manuela, la mucama.

—¿Sabes, mi palomita, que te quiero mucho?

—Por favor, don Sigiberto... ¡que puede enterarse la señora!...

La observación no podía ser más atinada, pues doña Sisebuta era celosa como una tigre madre...

Fifa volvió a oir la voz amorosa de su progenitor:

—¿De quién es esa boquita de guinda?... ¿De quién esos ojazos negros?... Y estos cabellos rubios, ¿de quién son?....

Una mirada centelleante de triunfo brilló en los ojos de la chica, que, dejando su novela, fué a vestirse con su más bonito traje, pues esa noche Ernesto iría a visitarla...

Después de cenar, los comensales pasaron a la sala, donde se les serviría el café. Ernesto y Fifa sentáronse en el sofá, muy juntitos. Doña Sisebuta, algo apartada, leía "Los Mártires" de Chateaubriand, enjugándose de vez en cuando una lágrima furtiva. Y don Sigiberto ojeaba los diarios de la tarde, junto a la ventana.

Ernesto estaba mudo, como de costumbre. En vano Fifa lo dardeaba con la mirada y le infundía ánimos con su pose de niña ultra romántica...

Así pasó media hora. La chica se mordía las uñas: esto era en ella síntoma de gran desesperación.

De pronto Ernesto pareció sacar fuerza de flaquezas, e insinuó:

—Tengo que decirte una cosa, primita...

Fifa se puso granate; la respiración se le hizo desacompasada y el corazón le palpitó con fuerza...

¡Al fin!...

—¿Y qué tienes que decirme, primito?

¡Aquí fué la desilusión! Ernesto volvió a sentir el nudo en la garganta y quedó, una vez más, tieso y mudo como la momia de Ramsés II.

En ese momento entró Manuela para servir el café. Fifa, en el colmo de la desesperación, corrió a ella y, tomándola de un brazo, la obligó a sentarse en un sillón. Luego, encarándose con don Sigiberto, le gritó:

—¡Papá!... ¡Papá!... Venga usted y repita con Manuela la escena de esta tarde, para que aprenda Ernestito...

¡¡Allí fué Troya!!...

MOTIVO JUSTIFICADO

—¿Tocó usted la campana de alarma?
—Sí, señor. Es para pedirle, si tiene, un fósforo. Quisiera encender la pipa.

¿Cuál es la Belle Ferronnière?

Un telegrama de París, publicado en los periódicos de Nueva York, decía:

"La Belle Ferronnière, de Leonardo de Vinci, el famoso maestro de la escuela florentina y uno de los mejores pintores del mundo, llegó a Nueva York procedente de Francia destinado a una colección norteamericana."

Antes de la guerra, este lienzo estaba avaluado en tres millones de francos; pero ahora los peritos en el arte aseguran que el cuadro pintado por el autor de "Monna Lisa" vale el doble. La Belle Ferronnière no se sabe a punto fijo quién era; según unos, era una española que fué a Francia con Francisco I cuando éste regresó de su prisión; según otros, era la mujer de un comerciante de hierro, un "ferron", y dicen algunos que no le llamaban a la bella dama Ferronnière porque su marido se apellidaba Ferrón. Sea como fuere, se sabe que fué una de las amantes de Francisco I, y que su marido, para vengarse del rey, se inoculó una terrible enfermedad mortal que pasó a su mujer y ésta contagió al monarca. Se supone que Francisco I sucumbió a esta enfermedad.

Cuando Leonardo de Vinci fué a Francia, encontró a la Belle Ferronnière en todo su esplendor y viviendo con gran boato en el Hotel Barbette, y es más que probable que en aquella época pintase su retrato.

El pintor de la Corte debió pintar el cuadro en aquellos días de triunfo y terror.

Otro retrato, atribuído también a Vinci, estuvo en poder de Luis XV, heredado de Luis XIV. Bailly, conservador de los cuadros reales, afirmó que el verdadero retrato de la Belle Ferronnière era el marcado con el número 1605..

En París había dos retratos pintados por Leonardo, los números 1600 y 1605, de la Galería del Louvre, y ambos dicen ser de la Belle Ferronnière; pero parece ser que ninguno de los dos lo es. Uno de ellos ha pasado a Norte América, y los yankis pretenden que el que allí ha llegado es el auténtico.

Durante la guerra, el cuadro, con otros varios y objetos de valor pertenecientes a particulares, fué guardado en el Louvre; pero considerando el lugar poco seguro, las mejores obras maestras fueron llevadas a Toulouse y de allí parece ser que ha pasado a los Estados Unidos. El cuadro en cuestión, según la versión de un periódico yanqui, lo tenía guardado el aviador Hahn y pasó a su poder al casarse con la hija del capitán Lardoux, encargado de la defensa aérea de París, y éste a su vez era dueño del cuadro por estar casado con una descendiente de Chateaubriand.

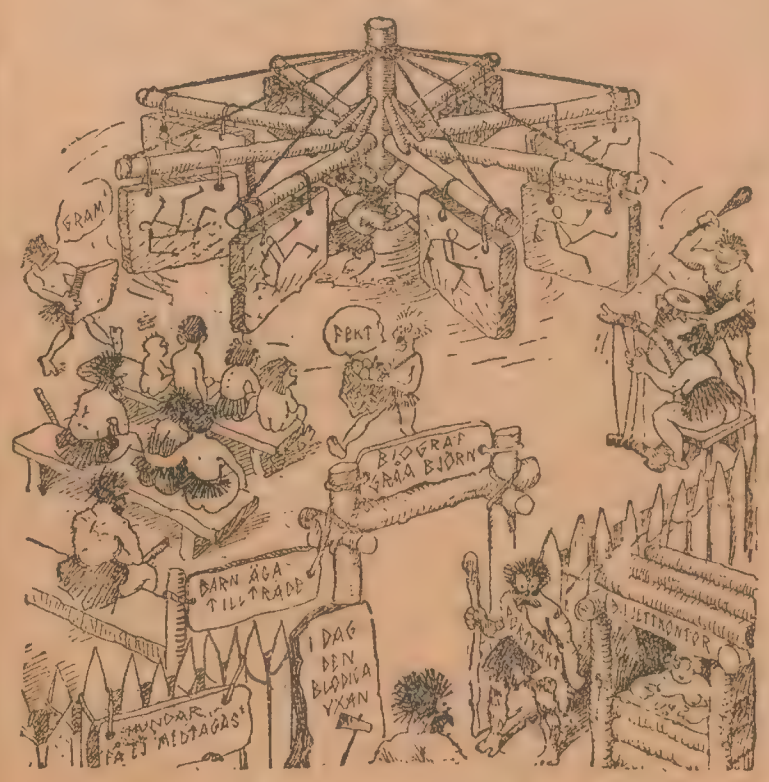
Con el cuadro han llegado a América certificados firmados por Sortais, por el ministro de Estado y por el cónsul general de los Estados Unidos en París, declarando que es el original del cual es copia la que queda en el Louvre, pintado probablemente por un discípulo de Vinci.

El cuadro que figura en el Louvre con el número 1600, y que desde hace tiempo se dijo era el de la Belle Ferronnière, ha sido identificado con el de Lucrecia Crivelli, si bien hay quien dice que esa es pura hipótesis y persiste en que sea el de la amante de Francisco I. Ahora los otros quieren que el verdadero retrato sea el que tiene el número 1605.

¿Cuyo es el retrato que el capitán Hahn ha llevado a los Estados Unidos?

¿El de la Belle Ferronnière, el de Lucrecia Crivelli, o el de ninguna de las dos?

PREHISTORIA PINTORESCA



El cine en la edad de piedra.

El chalet de Rostand en venta

Se lo ha anunciado con gran tristeza Mauricio Rostand a los periodistas: ya está en venta el "chalet" de Cambo, donde el autor de "Cyrano de Bergerac" pasó la mayor parte de su vida, aquel chalet de la "Arnaga", rodeado de jardines que tienen por fondo los Pirineos y en cuyos salones Henri Martin, Latouche y Helena Dufau han dejado la traza de sus pinceles en decorados suntuosos, que armonizan con muebles estilizados y colecciones de jaspes de Oriente.

Mauricio Rostand ha dicho a los informadores que la dureza de la vida ha obligado a su madre, su hermano Juan y a él a dominar su hondo dolor y poner en venta el "chalet" que con tanto ertusiasmo adoraba el gran poeta.

La familia de Rostand pide por el "chalet" tres millones y medio de francos.

EL CAMINANTE

por Héctor OLIVERA LAVIÉ

(De la novela así titulada, recientemente aparecida)

La infancia de Samuel Lagos

Negociar sin discutir: he aquí el colmo del absurdo.
DICKENS.

A las diez de la noche el barrio aquel de la ribera de Montevideo, por el día animado con el tránsito de largos convoyes de carga y algunos automóviles, aquietábase en la obscuridad y en el silencio.

Iban cerrándose los tenduchos, se apagaban las luces, resonaban a lo largo de las calles eco de pasos de algunos transeuntes, en su mayoría gente del puerto que volvía de la ciudad.

Don José salió a la puerta de su fonda, conocida por "La de los 33", y estuvo un momento inspeccionando el barrio.

Hacía frío, ese frío seco, penetrante, que llega en ráfagas del río.

La noche estaba clara.

—¡Eh! — gritó don José a su hijo que se había quedado dormido junto a una de las mesas del "restaurant" — ¡maldito borrego!... anda... cierra, que es tarde.

Mientras el muchacho se disponía a entornar el maderamen de las puertas, llegó un hombre que parecía joven a pesar de tener ya alguna edad, afeitado, de rostro grueso. Su continente serio, casi grave, infundía a su alrededor como una fuerza ruda y optimista.

Formaba sin duda en el ciclo de esas naturalezas privilegiadas que equilibran el mundo moral. Hablaba con acento inglés, en frases cortas y rotundas.

—Señor Lagos — dijo — yo vengo a tratar con usted.

El muchacho, hijo del dueño del comercio, había quedado en un rincón, disimulado en la sombra.

—Samuel — agregó el inglés — acércate.

El muchacho miró a su padre temeroso.

—Sí, granuja, ven aquí... ¿no ves que es tu padrino quien te llama?..

El chico adelantóse hacia el inglés: míster Jorge Sland le tomó de las manos y estuvo observándolo un buen rato. Don José sonreía aguardando una extravagancia de las que solían ocurrírsele a su cliente...

Desde que José Lagos estableció su comercio en Montevideo, Mr. Jorge Sland, el "inglés" — apodo por el que le conocían entre la gente del puerto — era su mejor cliente, el más puntual y el que menos exigía.

En una ocasión llegó a solucionar la crisis económica del español Lagos que intentó hacer fortuna consignando lanchones con cargamento de carbón de leña y que estuvo a punto de perderlo todo en la empresa. "Lo que no arregla este hombre — solía decir don José recordando sus tiempos de iniciativa — no lo arregla ni el diablo"...

—Bien: este chico no parece hijo suyo — continuó diciendo el inglés.

—¡Hombre!... la madre dice que sí, que es mío...

—No parece hijo suyo — agregó míster Sland — porque tiene una cara inteligente, despierta...

—Pues muchas gracias...

—No hay motivo de darlas, amigo...

—Bueno ¿y a qué vamos Mr. Jorge?

—A esto. Yo soy el padrino de este chico. Usted dice que no sirve para nada ¿no es cierto?... bueno: yo lo quiero conmigo. Lo haré un hombre. Arreglaremos la paga, usted dirá...

Don José oía al inglés con esa atención forzada, mezcla de desconfianza y agresividad.

¿Dónde quería llevárselo? ¿Qué beneficio podía reportarle aquel muchachito distraído, débil, enfermo, que estaba continuamente dibujando paisajes y que apenas sabía multiplicar?...

—Pero... ¿va a ocuparlo en su barco?

—Sí, lo llevaré conmigo. Pasado mañana salgo para Buenos Aires y después voy al Paraguay a cargar naranjas. Allí, o en Buenos Aires he de radicarme.

—Hace usted bien, míster Jorge... ¡aquel es un país, porque esto, créame usted, es una aldea pretenciosa y pobre. No hay porvenir para nadie... ¡Ya tiene usted mi ejemplo!...

Don José, a quien había gustado en principio la proposición del inglés, alcanzó del estante una botella de wisky y dos vasos.

—¡A ver, míster, wisky and soda; yo pago!...

Sirvió los vasos: el inglés sorbió de un trago y chasqueó la lengua como buen bebedor.

—Yo creo que estamos arreglados...

Miró al chico, lo acarició un instante.

—Y el muchachito estará contento de irse, ¿no es cierto Samuel que quieres irte conmigo?...

—Sí... señor... me voy con usted...

—¡Eh! borrego ¿y a tu madre no piensas decirle nada?...

Mr. Jorge interrumpió:

—Se lo dirá usted, amigo Lagos. Yo creo que de todos modos le será agradable sacar a este muchacho de la fonda y hacerlo un hombre de provecho.

—Sí... sí... es claro... pero así... tan rápido... pasado mañana... Además, usted sabe míster Jorge, que nosotros vamos a vender el negocio y nos iremos a España... La cosa es un poco dura... al fin es hijo nuestro; bueno o malo ¡qué diablo! es un hijo...

—Espero hasta mañana al mediodía... Si están conformes arreglan la ropa del muchacho y me lo llevo...

Don José prendió un cigarro, revolvióse en la silla. Faltaba convenir en lo más delicado: en la paga...

—Bueno, míster, pero del sueldo no hemos hablado todavía.

—Dirá usted...

—No... no, a mí no me pertenece. ¡Las cosas justas son cosas justas!...

—Bien: le daré treinta pesos...

—¡Con la comida? se entiende...

—Con la comida y con todo lo que precise el chico.

—¡Muy bien!... ¡eh, Samuel, ya has oído! Si te portas mal con míster Jorge te puedes despedir de tus padres... ¿me oyes?

Le tomó de un brazo y le zarandeó con fuerza. El inglés intercedió.

—Deje usted al muchacho.

Se levantó míster Jorge. Tenía un aire satisfecho, de hombre acostumbrado a realizar las cosas en la vida a medida de su deseo. Miró el reloj colocado sobre la estantería.

—Me voy a dormir...

—Será hasta mañana, amigo; tú Samuel saluda al padrino...

El muchacho se acercó confuso, palpitante y dió su mano pequeña al hombre del cual iba a depender en la futuro.

—Seremos buenos amigos... ¿no es cierto?

—Sí, señor.

—Entonces, hasta mañana.

Salió Mr. Jorge. Don José atrancó la puerta, apagó las luces y alumbrándose con una vela subió la escalerilla del altillo. Samuel dormía en una piecita a la entrada de un galpón vecino donde dejaban sus carros algunos trabajadores del puerto. Se pasaba allí por el portillo abierto bajo la escalera que subía al desván.

Samuel dió las buenas noches a su padre y salió... Aún oyó que le decía desde arriba...

—Y cuida de no quedarte dormido... ¡Buen marinero va a ser este zopenco!...

II

Una vigilia

Cada cual se prepara a sí mismo su destino.
CORNELIO.

Samuel no durmió aquella noche. La sola idea de que iba a dejar a su madre para empezar una vida azarosa le sobrecogía el espíritu.

¿Cómo sería el padrino—preguntábase—acaso un patrón duro y cruel? Hacía mucho tiempo que conocía al "inglés". Le veía llegar allí por las noches, tomar su copa de wisky y una ensalada de frutas de la estación que le preparaba su madre. Solían cambiar algunas palabras cariñosas; míster Sland lo sentaba en sus rodillas y le narraba unos cuentos largos, donde intervenían piratas de mar, castillos iluminados y un hombre bueno que ponía a todos en paz y en gracia de Dios... Pero esto acontecía pocas veces: otras noches, apenas llegaba, se sentaba a la mesa sin hablar con nadie y haciendo números sobre unos papeles que traía de su casa, se pasaba las horas hasta que no quedaba nadie en la fonda. Su madre no se cansaba de decirle que debía respetar al señor Jorge Sland porque era un hombre muy bueno y además era su padrino. Samuel llegó a cobrar cariño por Mr. Jorge. Le gustaba que le hablaran con esa seriedad con que lo hacía el inglés. Al muchacho le repugnaban las palabrotas ordinarias de la gente del puerto y no le gustaba reirse y menos aún que se rieran cerca de él. Su seriedad chocaba a todo el mundo; parecía un hombre con cara de niño.

—Qué rumiará este muchacho — decía su padre, — siempre está serio como un cura...

—Déjalo, pobrecito — contestaba su mujer, — si el chico es así...

Mercedes Tabares, la mujer de Lagos, debió haber sido en su juventud lo que se llama una hermosa hembra. Todavía, a pesar de su enfermedad a los riñones que iba poco a poco destruyéndola, sus ojos negros brillaban luminosos bajo el casco revuelto y ensortijado de los cabellos. La boca, de labios gruesos, conservaba aún ese gesto peculiar de las andaluzas, un mohín expresivo, seductor. Era también una mujer de voluntad. No entendía mucho de números, pero cuando su marido se marchó a España a liquidar la hacienda de su padre, no quiso que nadie le ayudara a atender el comercio. Don José habló de llamar a un hermano que tenía en Buenos Aires, pero ella se opuso terminantemente.

— Na, hombre, — le dijo — márchate confiao, ¡si yo sobro pa esto!...

Cuando volvió de su viaje, Lagos halló que era mayor el número de parroquianos y que su mujer había ahorrado dinero. Este éxito de la esposa disgustó al marido: don José creyó que la superioridad que había demos-

REALISMO CINEMATOGRAFICO

El director.—¡Camine con más sencillez! Recuerde que usted representa ser una humilde pescadora que anda paseando por la playa.

trado su cónyuge iba a envalentonarla. Desde entonces el matrimonio perdió ese equilibrio, especie de tolerancia mutua, que es lo único que puede hacer posible que una mujer y un hombre vivan juntos. La hostilidad que el marido comenzó a demostrar, se ahondó entre ellos.

Mientras la enfermedad mortificaba a Mercedes haciéndola perder terreno en la contienda casera, su marido aprovechaba la ventaja. Así llegó a dominarla, a captar su voluntad, a ahogar en ella todas las explosiones de rebeldía.

—¡Ya no tengo fuerzas, — solía decir la mujer a Mr. Jorge — no puedo luchar!... ¡Que haga mi marido lo que quiera!

Samuel creció en este ambiente de sordidez y de violencia. Los únicos momentos que se sentía feliz eran aquellos que pasaba cerca de su madre. La mujer, que no podía andar en cuanto hacía frío o el tiempo se ponía húmedo, sentábase a coser en una mecedora junto al ventanal abierto en el muro. Desde allí se oteaban los tejados de la vecindad y lejos la mancha borrosa del río sobre el cual se divisaba algún barquichuelo de velas blancas...

Cuando Samuel terminaba de levantar las mesas, después del almuerzo subía al desván y pasaba algunas horas junto a su madre entretenido con el ir y venir de la aguja. Por el ventanal penetraba la luz de la tarde, en invierno débil y fría... También llegaban hasta allí voces y ecos lejanos, el pito de los remolcadores que se prolongaba estridente como si cortara el espacio y se perdía a lo lejos, en el confuso rumor del puerto... Aquello vencía el ánimo de Samuel: muchas tardes se quedaba dormido con la cabeza apoyada en las faldas de su madre.

Cuando despertaba era ya de noche: las luces brillaban a lo lejos, el desván se hallaba a obscuras.

—¡Anda! — le decía su madre—que no te grite ese hombre... ya es tarde, hijito...

Y Samuel corría a reanudar su trabajo, a servir las mesas, a llenar las botellas de vino, a repartir el pan entre los parroquianos.

Por las noches le solía leer a su hijo algún capítulo de "Los siete grados del crimen" o "El mártir del Gólgota". Estas lecturas debían hacerlas a hurtadillas para no disgustar al padre.

—Es así como desvelas al chico — gritábale a su mujer cada vez que la sorprendía leyendo — ya has sido tú demasiado clavo para que también me pierdas al muchacho...

Doña Mercedes quería protestar: había en ella una súbita explosión de ira, pero la voluntad de su marido pesaba como el plomo.

—Tú no entiendes nada: eres una ignorante... ¿cuándo sirvieron de guía las mujeres?... ¿quieres decirlo? ¡Dios nos libre de ellas!

Con estas palabras dichas en tono solemne de epitafio, daba por terminado el asunto.

Al fin la pobre mujer debió rendirse al carácter absorbente del marido. Pasaban semanas enteras sin hablarse. Todo el cariño de su vida lo dedicó a sus hijos Samuel y Elisa. Pero a Samuel lo quería con más ternura. Había nacido débil, enfermizo. De pequeño solían darle convulsiones que le hacían perder el conocimiento. Apenas se alimentaba. Le salieron después golondrinos en el cuello y en las axilas y enflaqueció a tal punto que le dieron por perdido. Su rostro no tuvo jamás color: era pálido, de una palidez transparente, lúcida... Mientras vivió con su hermana, la niñez de Samuel no fué del todo triste: aquella muchachita que tenía un genio vivo, inquieto, le arrastraba... Los domingos se iban al Parque Urbano a corretear por los caminos o se marchaban con los chicos de la vecindad a merendar a los terrenos linderos con el hipódromo de Maroñas.

A don José se le ocurrió después que su hija Elisa se fuera a España a vivir con la tía y no hubo fuerza humana que le hiciera desistir. La chica se marchó con una familia amiga. A Mercedes le causó una gran pena separarse de su hija. Cuando Samuel se vió solo, ahondóse su propensión a la melancolía. Empezó por no salir de casa. Los domingos se los pasaba en la azotea, una azotea mitad de baldosa y mitad de cinc. Allí, con unas chapas y listones de madera construyó una casilla. Le hizo una ventanita a un costado y formó el alero con algunas hojas de lata. Las horas muertas se pasaba metido en su casilla pensando en la felicidad de sentirse solo, extraño, ignorado en cualquier país remoto de los que había oído hablar a los marineros que comían en la fonda de su padre... Una tarde subió hasta la azotea Mr. Sland: se acercó a la casilla...

—¡Eh, muchacho! — gritó — ¿qué haces aquí?

Samuel salió todo convulso, con los ojos brillantes... El inglés le miró fijamente y las mejillas del muchacho enrojecieron. Pocos días después su padre le mandó a casa del inglés con un muestrario que le habían dejado. Míster Sland estaba aún en la cama y fumaba su pipa recostado en dos almohadones.

—Qué palidez, muchacho... ¿qué tienes? — le preguntó Mr. Jorge. — ¿Estás enfermo?

—Yo no... no estoy enfermo...

—Alcánzame ese libro.

Samuel tomó de sobre la mesa un libro pequeño de muchas hojas.

—Bueno: ahora busca la "m"... la conoce, ¿verdad?...

—Sí... sí...

El muchacho buscó la letra que le indicaban.

—Bien: lecrás aquí pero en voz alta.

Y leyó: "masturbación: procurarse solitariamente goce sexual".

—Eso no se hace nunca... ¿oyes, muchacho? Mejor se anda con mujeres... ¿entiendes bien?...

Samuel no pudo responder: un temblor nervioso le sacudía el cuerpo. Sus mejillas echaban fuego.

—Ahora puedes irte...

Samuel bajó las escaleras a escape y no paró hasta su casa. Esta escena no pudo olvidarla nunca: cerrando los ojos veía al inglés recostado en su cama, la pieza en desorden, y aspiraba aquel olor a humo de tabaco, fuerte, mareante... Presentarse a míster Sland cuando iba por las noches a la tienda de su padre le parecía imposible: le había cobrado aversión.

Una noche el inglés le llamó: estuvo hablándole con cariño, le examinó en cuentas y en lectura.

—¿Y cómo escribes, Samuel?

—Regular.

—A ver...

Le hizo recoger al dictado algunas frases.

—No... no está mal del todo, pero hay que hacer ejercicio, mucho ejercicio.

Le señaló un deber para todos los días.

Samuel no dejaba nunca de hacerlo. De pronto advirtió que sentía por el inglés un profundo y cariñoso respeto... Estos recuerdos le desvelaron aquella noche. Se levantó tarde. La madre estaba ya arreglando su ropa cuando él subió al desván: le abrazó estrechamente; tenía los ojos abrillantados por los lágrimas.

—Hijo mío... te vas. Ya no te verá tu madrecita todos los días, pero no importa: el señor Jorge es un hombre muy bueno. Es tu porvenir, por eso te dejo partir, hijo mío... al fin ¿qué ibas a hacer al lado de tu padre?...

Samuel no repuso: sintió que en su garganta se anudaba un sollozo y que un frío extraño le corría por la espalda. Besó a su madre y bajó las escaleras. Por entre las ramas de la parra que cubrían el patio, asomaba un cielo azul puro, luminoso.

Del puerto subía un ruido confuso de grúas y el resoplido de las máquinas que hacían maniobras. Samuel sintió una gran alegría... Aquella imaginación apuraba ya las promesas del porvenir...

III

En marcha

Es inútil que destierres lo natural: otra vez volverá.
CORRESPONDENCIA DE GRIM.

A mediodía se presentó el inglés a la fonda. Don José que le esperaba acabó de despachar a unos mozos que comían de pie, junto al mostrador, y se acercó a Mr. Jorge.

—Ahí tiene usted al chico — le dijo — ¿cuándo salen?

—Dentro de tres horas.

—Bueno, pues ¡andando!

Subió unos escalones y gritó a su mujer que preparaba la ropa del muchacho en un baúl:

—¡Eh! Mercedes, que está el señor Sland...

—Déjela usted: subiré yo...

—Hombre, es mejor: porque la mujer se pondrá a llorar como una chica y a mí, la verdad estas cosas me revientan...

El inglés no repuso: subió al desván, mientras el fondero reanudaba su tarea de llenar platos y despachar vino. Samuel concluía de vestirse: estaba en mangas de camisa, con la gorra puesta y una bufanda negra liada alrededor del cuello. Su madre le había cosido algunas monedas en el forro del saco.

—Puede pasarte algo, hijo mío... Acuérdate de que llevas este dinero que ha podido tu madre ahorrar para tí.

En ese instante llegó Mr. Sland: Samuel cerró el baúl y guardó la llave en el bolsillo.

—Baja tu equipaje, muchacho. En la puerta nos espera el coche.

—¡Anda, anda, hijo mío! — decía doña Mercedes entre sollozos abrazando a Samuel — despídete de papá y obedece siempre al señor Jorge que él te hará un hombre de provecho.

Mr. Sland contemplaba la escena sonriendo.

Cuando Samuel bajaba las escaleras oyó que su madre hablaba con el inglés animadamente.

—¡Pobre madre! — se dijo — va a quedarse sola... sin nadie que la quiera.

Esperando que bajara, Mr. Jorge recorrió el galpón y se detuvo algunos instantes en el pesebre donde guardaban un caballo enano que su padre atabá a una jardinera para traer mercaderías. Durante mucho tiempo Samuel era el único que daba el pienso al animal y lo bañaba y rasqueteaba por las tardes. Llegaron a ser grandes amigos. En cuanto oía la voz de su cuidador, el caballo paraba las orejas: Samuel le acariciaba el testuz.

—Miko — decíale — estás cansado, ¡anda, bebe, que mañana no saldrás de casa!... Retozaba el caballo y en sus ojos claros y brillantes había como una cariñosa retribución. Samuel llegó a querer al bruto y a compadecerle: le parecía que entre la vida de aquel animal y la suya no había gran diferencia.

Antes de marchar quiso despedirse de su amigo. La despedida le conmovió: el animal, que fué alquilado aquella noche a un cliente de la casa, había llegado rendido y apenas advirtió la presencia de su amigo.

Samuel miró por última vez la casa de sus padres: el largo corralón empedrado, los pesebres obscuros y húmedos, el cuartucho donde dormía. Luego entró en el negocio.

Los parroquianos habituales almorzaban a prisa, con los sombreros puestos. Un fuerte olor a grasa derretida y a legumbres llegaba de la cocina. Las puertas tenían los vidrios empañados por la humedad.

Cuando Samuel abrió para sacar el baúl, la corriente de aire que se coló por la puerta arrastró el sombrero

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Doctor ZAMBRINI
Profesor suplente de la facultad de medicina
Jefe del servicio de nariz, garganta y oidos, del Hospital Ramos Mejia.
531 - TUCUMAN 531
Consultas, de 2 a 4 p. m.

Dr. Eloy A. Escobar Bavio
Médico oficial del Circulo de la Prensa
LAS HERAS 1877
Consultas de 2 a 4 p. m.
Unión Telefónica 5728, Juncal

Dr. J. M. Blanco Spangenberg
Del hospital Alvear
Venéreo - sifiliticas
De 3 a 6 p. m
U T 4625, Lib. RIVADAVIA 1432

Dr. JUAN E. CARULLA
Médico del Hospital Alvear
Atiende especialmente enfermedades internas
Rivadavia 764, 1.er piso
Horas de consultas: de 2 a 4 p m
UNION TELEF., 6717. A.

NO SE AFLIJA
Si no ve, si sus anteojos no le sirven o si le han dicho que para Vd no hay anteojos, acuda a la Farmacia Molina, sección Optica que gratuitamente será examinado por un especialista, sin recargo en el precio de los anteojos que necesite. Exitos sorprendentes.
BERNARDO IRIGOYEN, 1199 esq. SAN JUAN
Unión Telefónica 124, Buen Orden

de un muchachón que comía cerca del mostrador.

—A ver, idiota, si cierras de una vez, — le gritaron.

Su padre dió vuelta por el galpón y se acercó al coche. Arregló la maleta en el pescante y Samuel subió.

—Oye... — le dijo don José, casi al oído; — ya sabes, empiezas a trabajar el día 12... lleva bien la cuenta; y mandas la plata en cuanto cobres, que bastante has cargado a tu padre... Si puedo, iré esta tarde antes de que salgas... ¡Adiós!

Dió vuelta para marcharse, cuando salía Mr. Sland. Cambiaron algunas palabras en voz baja. Don José estuvo palmeando al inglés y riendo satisfecho: en su rostro curtido, lleno de grietas, como hechas en madera, vertían sus ojillos una expresión de malicia.

—Si el chico le sirve para algo, me alegraré... Si no le sirve, ya sabe, señor Jorge, sin compromiso, me lo manda en seguida...

—De acuerdo — repuso el inglés. — ¡Hasta la vuelta!

—Bien, queden ustedes con Dios... y ¡buena suerte!...

Arrancó el carruaje por la calle en declive, balanceándose sobre el empedrado. Samuel asomó la cabeza y vió atrás en la ventana del desván, a su madre, que les decía adiós agitando un pañuelo...

Dobló el coche una esquina y enfiló hacia el puerto.

. . . . . .

Acababan de almorzar.

Mr. Sland salió de su cabina, pasó la planchada y bajó a tierra.

—Ahora vuelvo—gritó desde allí; —tengo que recoger unos papeles, y listo...

—¿Cuándo salimos?—preguntó Samuel al grumete.

—Hoy, cuando regrese el patrón. ¿Es que tienes prisa?

—¿Yo?... no; me es igual ahora que después.

—Entonces, no te apures, muchacho...

Luis se reunió a sus compañeros y estuvieron cuchicheando en voz baja. Samuel comprendió que debía acercarse a aquella gente y hacerla su amiga. Iban a repartirse el trabajo y la comida, y además necesitaba de ellos para poder desempeñarse a bordo.

Acercóse al grupo que formaban los marineros.

Uno de ellos le preguntó:

—¿Quieres café?

—Sí, señor.

—Aquí no hay señor que valga... toma.

Le sirvió un jarro y Samuel lo bebió de un sorbo.

—Está frío, ¿eh? Otra vez te espabilas un poco y lo tomas antes.

Samuel no repuso. Iba ya haciendo experiencias y repartiendo entre aquella gente sus simpatías.

—Este grumete—pensó—debe ser bueno.

Miraba a Luis con atención: sus ojos azules, transparentes, sin energía al mirar, le causaban una impresión de confianza y de tranquilidad.

—¿Qué será de mí a bordo entre estos hombres?... ¿Qué diablo me darán que hacer aquí?—se decía Samuel.

Lejos, a estribor, los marineros iban levantando unos canastos y los dejaban caer en la bodega La cubierta quedó libre de bultos. Mr. Sland volvió al barco. Traía un capote y una cartera en la mano. Samuel se le acercó.

—Ya nos vamos, muchacho—le dijo Mr. Sland—ven... voy a darte trabajo...

Le llevó a su cabina. Sobre un escritorio pegado al muro había unas carpetas llenas de papeles y formularios de cuentas.

—Toma todo esto y lo pones en broches. Las facturas aquí debajo del libro...

—¿Y cuáles son las facturas?—preguntó Samuel.

El inglés se las mostró y se entretuvo algunos momentos explicándole.

—¡Anda!—dijo después—a trabajar. Yo tengo que hacer...

Salió de la cabina y cerró la portezuela.

Una hora más tarde la goleta avanzaba estremeciéndose rítmicamente: crugían las vergas y el velamen hacía sonar sus anillos.

Cuando Mr. Jorge volvió, Samuel había puesto en orden los papeles y limpiado el escritorio.

—Bien, muchacho, muy bien... Tú serás un hombre...

Prendió luz en la cabina y arregló las maletas.

Samuel admiró a lo lejos las luces del puerto que comenzaban a brillar trémulas en el crepúsculo. El río estaba en calma. Algunas gaviotas pasaban por lo alto, dando graznidos. Del rancho donde el grumete preparaba la cena salía un tufo de humo y un olor penetrante a comida.

—Es guiso de bacalao... dijo Samuel.

El inglés rió satisfecho frotándose las manos.

—¡Claro!... conoces el olor de tu oficio...

Le echó una capa sobre los hombros.

—Abrígate, muchacho... aquí el frío aprieta mucho...

Se enfundó Samuel en el capote y quedó extasiado, mirando las luces que iban perdiéndose en el horizonte...

Algunas estrellas brillaban ya en el cielo claro y se reflejaban temblando en la superficie tranquila del río. Ráfagas de viento, humedecidas, hincharon el velamen, la goleta se estremeció toda y avanzó triunfante, cortando el agua en dos remolinos de espuma...

PRIMAVERAL

Es Primavera. Silvestre le ofrece una flor silvestre a su prima Vera.

La goleta de Jorge Sland, conocida por "La Estrella", estaba atracada al andén del muelle por la popa. Se perdía casi entre la cantidad de embarcaciones que la circundaban. Limpia, fresca, con un aire de coquetona ligereza, la embarcación del inglés ofrecía una cubierta brillante, argentada. Su patrón había puesto en ella su orgullo. Cuando llegaron a bordo, esperaba ya a Mr. Sland la tripulación. El inglés presentó al muchacho.

—Este se viene conmigo; — y dirigiéndose a Samuel: — aquí tienes tus compañeros por ahora...

Samuel saludó a sus camaradas: eran cinco hombres rudos, tostados por el sol. Uno de ellos, el grumete, representaba veinte años, pero apenas tendría más de quince.

—Yo me llamo Luis—díjole el muchacho;—seremos amigos, si tú quieres.

Los otros no atendieron la conversación y se sentaron en cuclillas a beber el café que humeaba en unos tarros de hojalata.

Una ciudad sin hogares

La ciudad sin hogares, sin la casa familiar, el "home" inglés, es Nueva York. Un escritor británico afirma que antes de un mes habrá en la gran urbe norteamericana escasas viviendas para particulares.

Nueva York se trueca rápidamente en gigantesca oficina de negocios. Cada edificio se convierte en fábrica de moneda, cuyo centro se encuentra en Wall Street.

El problema de la vivienda alcanza en Nueva York caracteres insolubles. A medida que los propietarios de terrenos se van apoderando del espacio en altitud, elevando piso sobre piso a los edificios, las jaulas se llenan con aves de escritorio.

En Nueva York, según las estadísticas oficiales hacen falta 102.170 casas o pisos, para que los ocupen 408.680 personas que no se sabe cómo viven.

En el mes actual 100.000 vecinos de la gran ciudad han recibido la orden de los propietarios de que abandonen los cuartos que ocupan, porque los necesitan para oficinas de crédito, que satisfacen más del doble del alquiler que ellos pagan.

Lo sorprendente del caso es que en el año 1914 había en Nueva York 50.000 cuartos desalquilados, y era costumbre que a los arrendatarios les concediesen los dueños de las fincas la ocupación gratuita del primer mes.

En vista de todo ello, las autoridades se ocupan en la adopción de rápidos remedios que hagan posible la vida en la capital, máxime ahora que los buques procedentes de Europa vuelcan a diario miles de almas sobre la tierra americana.

Un premio para la mayor belleza negra

El director del periódico de Londres "Africa and Orient Review" ha ofrecido un premio de cien libras esterlinas a la mujer de color de raza negra más hermosa del mundo.

El director de la revista, Duse Mohamet Alí, pretende demostrar gráficamente que entre los negros existen mujeres verdaderamente hermosas, conforme a las ideas de los europeos respecto de la belleza femenina.

El señor Duse Mohamed ha enviado invitaciones para que concurran al concurso a muchos países, entre ellos el Sudán, Sur de América, las Indias Orientales, etc.

Entre las bellezas de esos territorios ha sido acogida la idea con gran entusiasmo, en el deseo de que Europa se convenza de que allí existen mujeres de espléndida hermosura, y ya ha comenzado el director de la revista londinense a recibir fotografías de gran número de aspirantes al premio. Entre los retratos figuran varias jóvenes con nariz aquilina, mejillas redondeadas, grandes ojos, boca de admirable forma y cuello y busto de perfecto modelado. Cuatro o cinco de ellas son de origen etíope, y, a pesar de esta circunstancia, sus cabellos son iguales a los de las europeas.

Un detalle curioso que ha llamado la atención es que la mayoría de las muchachas aparecen en los retratos desprovistas en absoluto de adornos propios para hacer resaltar sus encantos personales.

Cien años de vida

Han llegado a Viena varios cirujanos y financieros norteamericanos, con el propósito de explotar el descubrimiento del doctor austriaco Steinach, que, según el autor, capacita a cualquier persona que disfrute de buena salud para llegar a los cien años de edad.

El doctor Steinach ha manifestado recientemente que, después de muchos años de trabajo y estudio sobre las glándulas humanas, no le queda la menor duda acerca de la eficacia de su sistema para prolongar la vida.

Los financieros que acompañan a los cirujanos norteamericanos se proponen formar una compañía con domicilios sociales en Nueva York y Viena, dedicada a la explotación de las operaciones en gran escala.

Como base han aportado 200.000 dólares.

Señorita Rosario Tardugno, quien ha sido objeto de un homenaje por parte de sus amistades, con motivo de la terminación, en forma brillante, de los estudios como profesora de corte y confección.

LAS COPLAS

por Paulino PÁRAMO

Elogio de lo moreno

Si eres rubia, simpática lectora, no leas este artículo; pues sentiría que hicieses un mohín de disgusto contra mí. Hoy la Musa popular consagra sus bellezas a las morenas, hermanas de la noche e inspiradoras de pasión. Si, a pesar de todo, quieres embellecer estas líneas, pasando por ellas tus ojos azules, no me guardes rencor; no tengo yo la culpa. Es el pueblo enamorado quien te habla por medio de sus coplas de hermosa sencillez.

Las morenas, como las rubias, son cielos, pero las primeras son el de la noche, obscuro pero estrellado; el de las segundas es purísimamente azul, lleno de ensueño y poesía.

Hoy nos dedicaremos a enaltecer a la mujer morena, genuina encarnación del salero y de la pasión. Unos ojos negros asemejan hondos abismos, en donde el amor se recrea en toda su santa y serena poesía. Siempre he sido partidario de las rubias, pero vino un amigo mío diciéndome lo contrario.

He venío e Sanlúca,
er que quiere a una morena
jasta los deos se chupa.

¿Quién va a dar la contra a un "gachó" que viene desde tan lejos a decirnos tan rajante opinión?

Allá va otra tan franca como leal y bonita, ya consagrada por el uso:

Lo moreno lo hizo Dios;
lo blanco lo hizo un platero;
tome lo blanco el que quiera,
yo por lo moreno muero.

Casi todas las morenas están muy orgullosas con el tinte que Dios ha dado a su rostro. Por eso no es de extrañar que digan:

Con la sal que una morena
derrama de mala gana,
tiene para mantenerse
una rubia una semana.

Ahora mismo, en el momento que escribo estas líneas, oigo una voz fuerte y varonil que canta:

Unos dicen que lo blanco,
otros dicen que lo negro,
otros que lo colorado,
yo digo que lo moreno.

Escuchad ésta, tan lindísima como graciosa:

Antiguamente eran dulces
las agüiyas de la ma,
pero escupió mi morena
y se gorvieron salás.

¡Eso es fantasía y lo demás no es nada! ¡Una morena que transforma la naturaleza del agua marina con sólo depositar en ella un poco de salivita de su pequeñísima boca!

Buena prueba de que son preferidas las morenas para curar las heriditas del querer, es ésta:

Morena tiene que ser
la tierra para claveles,
y la mujer para el hombre
morenita y con desdenes.

En toda la imaginación juvenil viven y palpitan las gracias de una morena.

En la solcá der campo
me puse a considerá
los pesos duros que vale
una morena con sá.

Buen elogio de lo moreno es el que hacen estas coplas, que no encontrando palabras para enaltecerlo evocan a una Virgen y a Magdalena, la mujer bíblica.

Tu cara morena,
tus sacais negros,
me paresiste la Virgen der Vaye
la que está en San Telmo.

O ésta:

Tienes las mismas facciones
que tiene la Magdalena,
delgadita de cintura
y de carita morena.

Los ojos negros destrozan en grande los corazones; pero siempre el amor triunfa sobre todos los dolores humanos.

Los ojos de mi morena
se parecen a mis males:
grandes, como mis fatigas,
negros, como mis pesares.

II

Elogio de las rubias

Dios al crear el mundo, quiso formar para que le alegrasen, dos clases de flores con alma: la mujer morena y la mujer rubia. Para modelar ésta, modeló un precioso busto con la cera más blanca que encontró en las esferas celestiales, plantándole por ojos, los pedazos de un cielo azulado y esplendente, en donde incrustó dos luceros que en un amanecer primaveral quedaron rezagados en el firmamento. Sobre la artística y celestial cabeza sembró, en un acceso de entusiasmo, varios haces de luz como cabellos, y después de dar a la figura el divino soplo de la vida, la mandó a la tierra para asombro de los hombres.

El espíritu característico de las rubias es melancólico y apasionado. Por algo el autor de las rimas, el dulcísimo Bécquer, llamó poesía a la mujer de los ojos azules.

¿Qué es poesía?—dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía?—¿Y tú me lo preguntas?
Poesía eres tú.

También Campoamor tuvo que notar el atractivo que tienen las rubias para los lances de amor, al hacer aquella humorada que dice:

Pobre del estudiante
que se encuentre una rubia por delante.

El mismo corazón tienen todas las mujeres, y todos, absolutamente todos, están sujetos a las mismas convulsiones sentimentales, pero en el color está el gusto.

Los cabellos de las rubias
dicen que tienen veneno,
aunque tengan solimán
cabellos de rubia quiero.

Oid lo que exclama un enamorado galán ante las esquiveces y los desaires de la dama:

Tienes ojos azules,
ojos de gloria,
y los míos te piden
misericordia.

Y lo peor no es que se muestren esquivas, sino que como el cabello de las rubias tiene color de fuego, van abrasando corazones.

Con esos ricitos, niña,
que te cuelgan por la frente,
pareces campana de oro
que vas llamando a la gente.

Leed esta copla lindísima, producto de la imaginación juvenil de un mozo enamorado:

Amarillo es el oro,
blanca es la plata,
y azules son los ojos
que a mí me matan.

Escuchad otra, que en cuanto a bella, supera a la anterior, aunque la haya inspirado el mismo sentimiento:

Palidita es mi dama
y así la quiero;
que una estrella amarilla
brilla en el cielo.

Este enamorado, sin duda, al querer a esa mujer, se acordó de aquel cantar que dice:

Cuando veas a una niña
amarilla y con ojeras,
no la preguntes qué tiene
que está queriendo de veras.

Y allá va, para terminar, una que demuestre que el pueblo es a veces más poeta que todos los poetas juntos.

Rubita, sol de los soles,
tu cara es una custodia
y tu pecho la escalera
para subir a la gloria.

¡Bendita sea la Musa popular que inspiró tan bellísima copla!

Es creencia general de que el pan se endurece porque pierde gradualmente el agua que contiene, cosa que no es cierta, pues el pan duro contiene exactamente la misma proporción de agua que el pan tierno.

Este cambio se debe sencillamente a la disposición de las moléculas del pan, y buena prueba de ello es que si se coloca dentro de una tartera perfectamente cerrada un pedazo de pan duro y se tiene durante media hora expuesto a un calor que no pase de él del agua hirviente, y después se deja enfriar, recobra las propiedades del pan tierno.

BANCO POLICIAL ARGENTINO

MORENO, 1455

ABONA:

	Anual
Por depósitos en cuenta corriente	1 %
Por depósitos a plazo fijo de 90 días	5 %
Por depósitos a plazo fijo de 180 días	6 %
Mayor plazo	Convencional.
Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses	6 %

Horas: de 10 a. m. a 3 p. m. Sábados: de 10 a. m. a 12 m.

Obras de CARLOS CORREA LUNA

Don Baltasar de Arandía,

libro premiado con 10.000 $ por el Gobierno Nacional

(Ley N.° 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2.50 m/n.

Del mismo autor, a $ 1 el ejemplar:

UN CASAMIENTO EN 1805

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.
Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO. Paseo Colón 1206

La IODHYRINE del Dr DESCHAMP DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR LA SALUD

Combate la gordura excesiva, reduce las caderas y vientre. Adelgaza el talle.

No deja arrugas

Es el MÁS SERIO de los específicos contra la

OBESIDAD

Autorizada por el Dto. de Higiene. Todas las Farmacias, $ 7.50 la caja. Concesionario. M. León. SAN MARTIN 450

PARA LA GENTE DE CAMPO

EPOCA EN QUE DEBEN SEMBRARSE EN LA PAMPA LAS DISTINTAS VARIEDADES DE TRIGO: RUSO, BARLETTA, RIETI, etc.

El agrónomo regional de la Pampa, ha realizado una serie de comprobaciones y ensayos, con el propósito de establecer el momento mejor para llevar a cabo la siembra de los trigos ruso, barletta y rieti.

La elección de esas variedades, proviene de ser las más divulgadas en la región y se conducen bien cuando el agricultor relaciona las cualidades de estas semillas con las características más salientes del clima.

En la mayoría el agricultor en la Pampa pierde su cosecha, porque no ha sabido determinar la época de siembra que más conviene a la variedad elegida.

La oportunidad no ha faltado que confirmen estos hechos y no dejan la menor vacilación. Entre otros casos cita el siguiente: dos chacareros y vecinos, en tierras iguales, con un criterio común sobre prácticas culturales, empleando la misma semilla obtuvieron resultados diametralmente opuestos. Buscando el origen de esta desigualdad y que aparentemente no debía existir, se pudo constatar que la siembra se había realizado en dos épocas. Uno de ellos ha hecho coincidir el momento más oportuno y en cambio el otro ha expuesto su sementera, en las distintas fases que ofrece en su evolución, a los peligros del clima.

Esto que prima facie, parece no tener importancia, la tiene en cambio y muy marcada, dado el carácter general con que el agricultor siembra indistintamente en los meses de mayo, junio, julio y agosto cualquiera de las variedades nombradas. Como ejemplo de gran escala, cita las siembras hechas con semilla del gobierno en la zona sud del territorio el año 1914-15, y con las cuales se obtuvieron los mejores resultados, por haberse efectuado éstas en las épocas propicias.

Continúa en su informe el agrónomo regional, y dice: su adaptabilidad al clima pampeano, para descartar un éxito, es menester tener en cuenta, entre otros factores, la precocidad o tardividad de estos trigos, cuya determinación relacionada a las características más salientes del clima, deberá determinarnos con relativa precisión el momento oportuno de la siembra.

La mayor o menor precocidad de los trigos ruso, barletta y rieti, es decir, el tiempo en que cada una de estas variedades emplea en su ciclo evolutivo, desde la siembra hasta el corte, ha sido objeto de varias comprobaciones y sus resultados han sido:

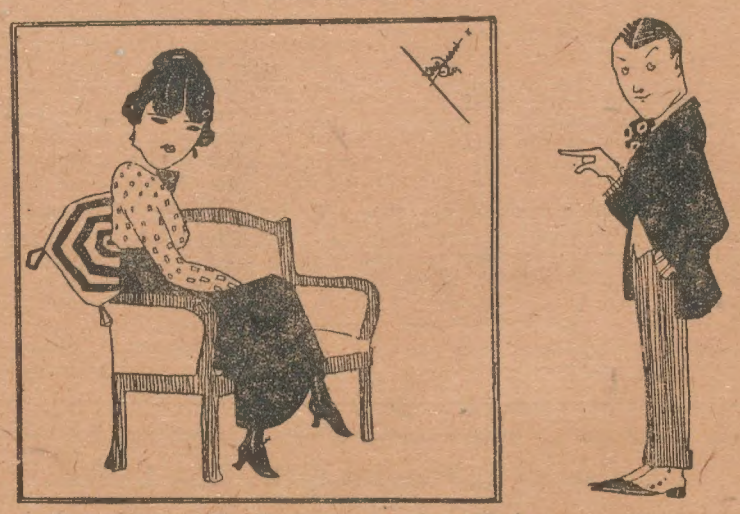
Trigo ruso.—Tardío. Evoluciona en mayor tiempo que las otras dos variedades.

Trigo barletta.—Medio. Es una variedad intermedia, más precoz que el ruso; pero más tardío que el rieti.

Trigo rieti.—Precoz. Es la variedad más activa.

Cita algunos ejemplos comprobatorios de estas experiencias y continúa, con observaciones meteorológicas, dando las medias anuales (tres años de observaciones), y establece la uniformidad por estaciones en que se producen los principales fenómenos atmosféricos, cuya relación con los cultivos es directa: lluvias, temperaturas, humedad relativa, vientos y radiación.

MODOS DE VER...



—Oigan, ¿no tengo derecho a entrar en ese cuadro?

A cada variedad de las tres mencionadas, les asigna el mes en que deben ser sembradas y explica cómo se conducen a ellas, en sus distintos períodos de vegetación, con los diversos fenómenos meteorológicos que regularmente se producen. Las conclusiones indicadas más arriba son las siguientes:

Trigo ruso.—El trigo ruso debe sembrarse desde el 1.° de mayo hasta el 1.° de junio en la región sud y hasta el 15 de junio en la zona norte. Germinación inmediata con almacenamiento de agua. La sementera no se pierde con los vientos de julio y agosto, y al par que evita la formación de médano. Difícil será que las heladas tardías le hagan daño y en caso de un invierno benigno que adelante la sementera—los medios— echar hacienda y corte son buenos. El momento de la maduración es el más indicado para obtener buena calidad de grano y rinde.

250 milímetros de agua, desde el momento de su siembra hasta su cosecha, son suficientes.

Trigo barletta.—El trigo barletta debe sembrarse entre el 15 de junio y 15 de julio. Se evita la pérdida por heladas tardías. Se cosechan entre el 1.° y 15 de diciembre. Es de difícil desgrane, resiste bien la seca y permite usar con ventaja sobre otras variedades la "espigadora".

Por la época de siembra no conviene dedicarle terrenos muy sueltos, que deben ser exclusivos del trigo ruso.

Trigo rietti.—El trigo rietti debe sembrarse desde el 15 de julio hasta fines de agosto. Resiste bien el frío, la seca y el sol. Da bien en los terrenos más pobres. Rinde mucho, da buen peso y su calidad, por la riqueza en gluten, la estiman los molineros, mejorando el precio.

No lo ataca el "polvillo". Esta comprobación la he hecho personalmente con los mejores resultados. En febrero de 1915 informé sobre esta experiencia a la dirección general.

Se cosecha en la primera quincena de diciembre y en caso de prolongarse el corte, tiene ventajas sobre los otros trigos.

Roberto P. GODOY.

MERELLO HERMANOS y Cía.
CÓRDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y subscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: BOLIVAR, 879 **Buenos Aires**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital		En el exterior		En el Interior	
Trimestre	$ 2 50	Trimestre $ oro	2 00	Trimestre	$ 3 00
Semestre	„ 5 00			Semestre	„ 6 00
Año	„ 9 00	Semestre	4 00	Año	„ 11 00
N.° suelto	20 cts			N.° suelto	25 cts
N.° atrasado	40 „	Año	8.00	N.° atrasado	50

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Dirección, Redacción y Admnistración: PASEO COLON, 1266
U. T. 184, Avenida

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

			En cuero	En tela
Encuadernación en formato	grande	cada tomo	$ 12 —	$ 70
„ „ „	chico	„ „	„ 8 —	3 —
Tapas sueltas „ „	grande	„ „	„ 9 —	2 —
„ „ „ „	chico	„ „	„ 6 —	1.50

LA ADMINISTRACION.

VALOR CURATIVO DE LAS LEGUMBRES

Lechugas, zanahorias y perejil

La lechuga es un vegetal tan indispensable cuanto apetitoso y debiera figurar en todas las mesas siempre que sea posible, pues es un regulador del estómago, de primer orden. Refresca, además, la sangre, es decir baja la temperatura del flúido vital cuando las comidas demasiado nutrientes han producido movimiento febril. Pero no debe usarse vinagre en las ensaladas porque éste tiende a hacer indigestos los alimentos. La lechuga debe condimentarse con aceite de oliva y jugo de limón. Ella contiene un innocuo narcótico natural que favorece el sueño cuando se come de noche y si se usa continuamente se combate el insomnio y la agitación nocturna.

Contra la acidez del estómago da gran resultado la zanahoria cruda. Usado metódicamente es un tónico nervioso y da a las mejillas un excelente color rosado. Un plato apetitoso y sano se puede formar con nueces, uvas y zanahorias tiernas bien trituradas y mezcladas.

Un proverbio francés dice que el perejil es un cepillo que limpia el estómago. Es ciertamente un gran correctivo y destructor del mal aliento. Los que comen cebolla debieran después de haber comido, masticar algunas hojas de perejil para atenuar el mal olor que aquélla deja en la boca. El perejil es indudablemente un estimulador de los jugos gástricos.

Otros vegetales

Las espinacas contienen mucho hierro asimilable y por tanto son excelentes tónicos. Los anémicos pueden sacar mayores ventajas del uso de las sales de hierro contenidas en algunos alimentos, que del uso del hierro en forma mineral, menos digerible, y por tanto menos asimilable.

Los espárragos tienen, como es sabido, una notable acción sobre los riñones tanto como preservativos como curativos.

Los rábanos son ricos de fósforo y hierro, sales orgánicas que alimentan los nervios agotados y vencen el cansancio intelectual. Es mejor comerlos sin sal para que no pierdan la fragancia de sus sales naturales.

Los ajos, porros y la cebolla contienen sales en abundancia y son excelentes estomáticos.

VIRUELA DE LAS AVES

Esta enfermedad es muy común y frecuentemente ocasiona grandes mortandades en los gallineros, porque esta afección cutánea es altamente contagiosa; se propaga más durante la estación lluviosa. Para contrarrestar sus efectos, deben tomarse las medidas preventivas siguientes: sepárense todos los animales atacados y límpiense bien los gallineros. A las aves enfermas se les debe tratar aplicando glicerina, que contenga 2 % de ácido fénico, a las partes afectadas, dos veces al día. Los granos o viruelas se pueden bañar también con jabón y agua para aflojar las costras y después se les aplica una solución de sulfato de cobre (media onza en un litro de agua). Cuando otros tratamientos son ineficaces, se les puede aplicar tintura de yodo.

Cada dia te quiero más

8º Vals Boston

Al distinguido Doctor y amigo

FRANCISCO DARBON

JOSÈ VICENTE PINI

PIANO

f

1. 2.

p

cresc

f

1. 2.

f

FINE

f

1. 2.

D C al ✱

Talleres Heliográficos Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266 — Buenos Aires

HESPERIDINA BAGLEY

FABRICADA DESDE 1864

EL GRAN APERITIVO NACIONAL

Las felicitaciones recibidas constantemente y los elogios que de este licor hacen todos sus consumidores, permiten asegurar la bondad del producto.

Una copita de

HESPERIDINA BAGLEY

antes de cada comida, asegurará a Vd. una salud espléndida, pues prepara su estómago para ingerir con apetito toda clase de alimentos.